

26
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
IZTACALA

UNA PROPUESTA EPISTEMOLOGICA Y
METODOLOGICA PARA EL EJERCICIO PROFESIONAL
DEL PSICOLOGO: EL CASO DE LA EDUCACION
ESPECIAL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N :
CORONADO VAZQUEZ OMAR ABRAHAM
MOSQUEIRA ROJAS HUGO EDUARDO
URRUTIA MALDONADO MARIO

GENERACION 1988-1991

ASESOR: LIC. FERNANDO QUINTANAR OLGUIN

MEXICO, D. F., 16 DE MARZO DE 1993



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS MAL

IMPRESO

REVISADO

INDICE

INTRODUCCION	1
I. INSERCIÓN SOCIAL DE LA PSICOLOGIA	8
- Existen vínculos con otras disciplinas?	9
- Cómo hacer congruentes las profesiones para trabajo interdisciplinario?	9
- Una alternativa: La sociología de la acción y las metodologías sociales	9
II. IDEOLOGIA Y CIENCIA	12
- La psicología y la objetividad de la ciencia	16
- Ciencia, tecnología... para qué?	20
III. INTERVENCIÓN TERAPEUTICA: EL CASO DE LA EDUCACION ESPECIAL COMO UNA REVISION PRELIMINAR	23
- Demanda social en la Educación Especial	25
- Formas de intervención del psicólogo en el área	31
- Relación con el trabajo interdisciplinario (limitaciones)	33
IV. SOCIOLOGIA DE LA ACCION	37
- Epistemología	40
- Cómo estudiar las relaciones causales?	46
- Criterios de validación de la metodología social.	56
V. ANALISIS ACCIONALISTA DEL PROGRAMA DE GRUPOS DE RESPALDO CON GRUPO OPERATIVO	71
- Análisis de alternativas metodológicas en el ejercicio del psicólogo:	99
* Análisis contingencial	
* Sistemas como procesos	
* Construccinismo social	
VI. CONCLUSIONES GENERALES	112

ANEXOS:

- ANEXO 1: MARCO TEORICO DEL PROGRAMA DE GRUPOS DE RESPALDO CON GRUPO OPERATIVO. 120
- ANEXO 2: GENOGRAMAS DE LAS FAMILIAS ASISTENTES AL PROGRAMA DE GRUPOS DE RESPALDO CON GRUPO OPERATIVO. 132
- ANEXO 3: TEXTOS RECOMENDADOS. 139
- ANEXO 4: GUIA PARA EL ANALISIS ACCIONALISTA DE LA SESION TERAPEUTICA. 161

BIBLIOGRAFIA.

166

INTRODUCCION

Este trabajo bien pudo llamarse en un principio «Una propuesta contingencial para la desprofesionalización en Educación Especial». Este surgió a partir de la experiencia que tuvimos en el CEER (Centro de Educación Especial y Rehabilitación) Iztacala, y de la elaboración del ensayo "La desprofesionalización en la educación especial" (1), donde enfatizamos en que esta consistiría de que los familiares o allegados del denominado paciente podrían prestar ellos mismos la atención al mismo y obtener mejores resultados que los que obtiene el psicólogo en intervención directa.

En esta etapa identificamos que el psicólogo que atiende directamente al paciente de Educación Especial suele equivocarse al responsabilizarse de más con este. Por otro lado observamos que las paqueterías utilizadas en los programas de entrenamiento a padres no siempre responden a las necesidades de cada caso en particular. Esto nos llevó a buscar otra estrategia para que los allegados al paciente participaran directamente en el caso y el tratamiento, facilitando el que logran los resultados que ellos esperaban. Fue así como sugerimos la posibilidad de utilizar terapias y modelos familiares para que los padres (o los interesados en el servicio) se involucraran en la solución.

En otro momento, tuvimos mayor contacto con metodologías aplicables que correspondían con lo que pensábamos que era el trabajo desprofesionalizado: El Análisis Contingencial (3) y la Terapia Sistémica (4).

Estas dos opciones consideran entre otros aspectos:

1. Que los individuos toman determinadas posturas ante ciertas situaciones, las cuales podemos definir como actitudes, creencias e intenciones (4).

2. Identificar en el reporte o en la entrevista los individuos que son significativos en la relación problemática.

3. Dar prioridad al análisis de la relación en que ocurre el problema más que a la morfología de conducta en la que lo han identificado.

4. Comparar el comportamiento que les desagradó con el principio o las reglas del juego en que ellos creen (para verificar si no están cayendo en contradicciones).

5. Ayudar al paciente (el que reporta la necesidad) a determinar los costos posibles de las alternativas que él mismo haya planteado, a modo de que asuma su responsabilidad y aplique la que considere que le conviene más.

6. Olvidarse además de las valoraciones de bueno-malo, normal-anormal, que dependen en gran parte del punto de vista de cada quien.

Al retomar estos dos modelos, planteamos la necesidad de conocer las disposiciones (creencias, actitudes e intenciones) que pueden tomar en un momento determinado los padres hacia la problemática en cuestión, hacia el psicólogo, y sobre todo hacia la implementación de los programas en que participen activamente (desprofesionalización).

Posteriormente nos encontramos en la revisión del papel que jugarían las disposiciones; pero esto nos hizo reflexionar que los padres tienen ciertas expectativas respecto del psicólogo. Y el psicólogo?, qué piensa él de sí mismo?, qué sabe?, qué está dispuesto a hacer?, por qué existe?, y qué responsabilidades ha de asumir frente a la sociedad?.

Probablemente estas interrogantes generen división de opiniones; sin embargo, una propuesta para responder a dicha interrogante nos dio la posibilidad de integrar nuestras inquietudes previas a las que surgieron en este momento: <<el trabajo interdisciplinario>>.

La importancia de retomar de dónde surge esta disciplina, a qué se dedica y qué relación mantiene o puede establecer con las demás nos concede la oportunidad de darle un orden y una congruencia a lo que puede ser definido como la práctica comunitaria.

De este modo reconocemos que toda práctica profesional se origina por la demanda de los individuos. Y que como tal, debe ofrecer métodos y técnicas que permitan a los usuarios alcanzar los resultados más convenientes.

Hasta aquí el Análisis Contingencial y la Terapia Sistémica parecían ser los métodos más pertinentes. Pero cuál sería para nosotros el vínculo que justificara nuestra propuesta?.

Fue entonces que para justificar dicha propuesta, su conocimiento y organización, retomamos a la Sociología de la Acción (5), que es un modelo social que ubica tanto las necesidades como las consecuentes acciones sociales y decisiones colectivas. Al mismo tiempo afirma que entendiéramos que la psicología, la pedagogía, la sociología, etc., estudian el comportamiento humano; pero cada una desde un contexto específico, lo que ha de determinar también lo que les corresponde hacer.

Pero para clarificar la forma en que la Sociología de la Acción incide sobre nuestra propuesta, recurrimos a 4 niveles que nos explican la forma de aprovechar dicho conocimiento (6):

- a) Nivel teórico.- del discurso y las interpretaciones de los hechos.
- b) Nivel metodológico.- de las formas en las que se puede abordar y evaluar el fenómeno.
- c) Nivel instrumental.- de la forma de utilizar los conocimientos en una situación cotidiana.
- d) Nivel epistemológico.- que va a dar cuenta de la elaboración del discurso, sus métodos y sus aplicaciones, de modo tal que mantengan una congruencia entre sí.

Es así, como por medio de la Sociología de la Acción sugerimos que la psicología y el quehacer del psicólogo se encuentran integrados a un campo de disciplinas sociales que se complementan en su ejercicio profesional. A la

vez, proponemos que este modelo da cabida a las prácticas y los métodos de cada disciplina social, siempre y cuando atienda a las demandas que le dieron origen.

De esta forma se desarrolla el presente trabajo titulado: UNA PROPUESTA EPISTEMOLOGICA Y METODOLOGICA PARA EL EJERCICIO PROFESIONAL DEL PSICOLOGO: EL CASO DE LA EDUCACION ESPECIAL, que es la propuesta de una metodología concreta para el quehacer del psicólogo en Educación Especial que sugiere la posibilidad de implementación en áreas como la laboral, la clínica, la educativa, etc.. Así mismo, proponemos una guía para el análisis de los niveles de conocimiento involucrados en la práctica del psicólogo.

La presente obra está dirigida a todo aquel que reflexione sobre las problemáticas específicas de las disciplinas sociales. Los alcances de la misma se extienden, al igual que otras propuestas, hasta el punto en que sean reconocidas o cuestionadas, e incluso enriquecidas o superadas por nuevas propuestas tal y como lo diría Popper.

Sus limitaciones se manifiestan a su vez en los siguientes niveles:

-Teórico, en cuanto a que gran parte de las referencias se encuentran en francés.

-Metodológico e instrumental, del que desconocemos en este momento si existen o no experiencias de su aplicación en el país (probablemente porque estos materiales no han sido accesibles a todos).

La ruta crítica de la presente tesis consistirá de:

I. Inserción social de la psicología, donde señalaremos los vínculos que mantiene con otras disciplinas de carácter comunitario y las posibles alternativas de integrarlas para el ejercicio interdisciplinario con la ayuda de la Sociología de la Acción.

II. Ideología y Ciencia, que servirá para la reflexión de la forma en que ha sido vista la psicología respecto de la ciencia, e incluso los criterios con los que se ha construido el conocimiento científico; así como las implicaciones de la ciencia respecto de su utilización práctica a nivel de tecnología.

III. La intervención terapéutica, donde mencionaremos tanto la demanda social que le dió origen a la psicología en general, como en Educación Especial y Rehabilitación. Esto incluirá las limitaciones y características del trabajo del psicólogo en el área y con respecto del trabajo interdisciplinario.

IV. La Sociología de la Acción, en cuanto a sus planteamientos, su epistemología y la forma de describir los fenómenos sociales y los principios que debe seguir una metodología social.

V. Finalmente, se analizará la aplicación de un programa de Grupo Operativo como posible metodología social y la propuesta de alternativas metodológicas tales como el Análisis Contingencial, el Construccinismo Social y el modelo de Sistemas como Procesos.

Hemos de aclarar que la Sociología de la Acción es una de las tendencias más innovadoras que respaldan una noción con características relativistas, la cual busca en cada una de sus investigaciones probabilidades en lugar de regularidades, lo que le permite tener aplicaciones tecnológicas más estables gracias al énfasis en las metodologías que ubican necesidades específicas en determinadas situaciones. No obstante, la propuesta de esta tesis no sugiere en ningún momento que tomemos a tal modelo como el método a seguir en Psicología (dado que es propio de la Sociología), sino que siguiendo sus premisas, podamos determinar métodos pertinentes para el ejercicio profesional del psicólogo, los cuales faciliten el quehacer interdisciplinario.

La forma en que ha sido presentado cada capítulo muestra en un principio un esquema o una guía del contenido del mismo, con el propósito de facilitar la lectura y la identificación de los puntos que puedan parecerles más relevantes.

Los objetivos del presente trabajo son los siguientes:

OBJETIVO GENERAL:

Especificar los alcances de la actividad del psicólogo en la desprofesionalización dentro del área de Educación Especial y Rehabilitación, así como las ventajas del trabajo interdisciplinario sustentados en una epistemología accionalista social.

Objetivos específicos:

1. Definir la importancia del trabajo interdisciplinario en el área de Educación Especial y Rehabilitación, en torno a un ejercicio profesional del psicólogo basado en la desprofesionalización a los allegados al denominado <<paciente identificado>>.

2. Determinar las características de la Psicología como disciplina social y la posibilidad de definir las en torno a un ejercicio interdisciplinario.

3. Describir la forma en la que se define la objetividad de la ciencia y la tecnología por medio de la Ideología en las disciplinas sociales para facilitar tanto la definición como la implementación efectiva de la Psicología en comunidad.

4. Identificar los fundamentos teórico-metodológicos de la Sociología de la Acción, así como una propuesta de validación de los métodos en las

profesiones sociales para determinar la utilización de métodos y prácticas en Psicología.

5. Analizar una metodología de trabajo desprofesionalizado (Grupo Operativo) para validación social y alternativas metodológicas.

CITAS:

- 1 (Coronado, Mosqueira y Urrutia, 1991)
2. (Ribes, 1990)
- 3 (Chubb, 1990)
- 4 (Pick, 1979)
- 5 (Touraine, 1984; Lugan, 1983; De Coster, 1974)
- 6 (Squarzon, 1985)

Cap. I: INSERCIÓN SOCIAL DE LA PSICOLOGÍA

1

¿Cómo se define a la Psicología?

SE LE CONSIDERA COMO EL COMPORTAMIENTO DEL INDIVIDUO EN CONTEXTO Y SE LE INSERTA SOCIALMENTE A PARTIR DE QUE COINCIDE EN LA DEFINICION DE SU OBJETO DE ESTUDIO CON OTRAS DISCIPLINAS SOCIALES (Lugan, 1983).

2

¿LAS DISCIPLINAS SOCIALES ESTUDIAN EL COMPORTAMIENTO DEL INDIVIDUO EN CONTEXTO:

- Sociología
- Pedagogía
- Trabajo Social
- Historia
- Antropología, etc.

3

¿EL PERTENECER A LAS DISCIPLINAS SOCIALES PERMITE PROPONER UN TRABAJO INTERDISCIPLINARIO BASADO EN LA BÚSQUEDA DE UNA EPISTEMOLOGÍA SOCIAL

4

¿CÓMO SE COMPROBEA SU EPISTEMOLOGÍA? EN LOS NIVELES DE CONOCIMIENTO (Squarzon, 1985)

«(SOCIOLOGÍA DE LA ACCIÓN)»

-TOURAINE 1984
-LUGAN 1983

-Teórico
-Metodológico
-Instrumental

Preguntas:

A que justifica?

A que apoya?

En que se sustenta?

Para que se utiliza?

I. INSERCIÓN SOCIAL DE LA PSICOLOGÍA.

- Existen vínculos con otras disciplinas?
- Cómo hacer congruentes las profesiones para el trabajo interdisciplinario?
- Una alternativa: La Sociología de la Acción y las metodologías sociales.

Para abordar este tema pretendemos en principio analizar si existe alguna relación con otras disciplinas sociales (1). Posteriormente plantearemos las posibilidades de establecer un ejercicio interdisciplinario en donde el reporte de actividades de cada campo sea comprensible, al menos, para las disciplinas relacionadas con lo social (2). Finalmente, indicaremos la importancia de la Sociología de la Acción en esta empresa y en la posibilidad de desarrollar metodologías para dicho ejercicio profesional (3).

Con respecto a la primera cuestión, es decir, si puede existir una relación entre la psicología y otras disciplinas sociales o comunitarias?. Es posible si pensamos que en sentido amplio compartimos el mismo objeto de estudio: el comportamiento humano (4); pero debemos entender que lo compartimos en términos generales, y que una vez que determinemos en sentido estricto el contexto que nos interesa de dicho comportamiento, definiremos también lo que nos corresponde hacer (5).

Sin embargo, aún cuando compartimos ese objeto, tenemos que superar una tendencia de bloqueo interdisciplinario que hace que no podamos relacionarnos profesionalmente (6). Esta consiste de que en cada disciplina social se trabaja con el comportamiento humano y se suele creer que son los únicos que abordan ese objeto, o que sus recursos teóricos y metodológicos son los más adecuados para ese caso. Esto entre otras cosas ha propiciado que algunas profesiones, como la del psicólogo y la del administrador hayan sido definidas en sí mismas, y no en relación a las demás (7), en otras palabras, sin tomar en cuenta la práctica de los demás y exponiéndose a duplicar el trabajo.

Parece difícil asimilar que estudiamos un mismo objeto en este tipo de disciplinas; pero depende de lo que nos interese en particular será la forma de diferenciarnos de los otros sin distanciarnos (8).

Ahora bien, ese sería un primer paso para tratar de hacer congruentes a las disciplinas sociales entre sí, incluyendo el ubicar a los individuos en el contexto social y metasocial que describen, pero de una manera relativista (9). Un segundo paso sería tratar de definir la relación existente entre algunas de ellas (10).

Pero faltaría algo más todavía: «Ca partir de compartir un objeto común de estudio y de conocer en qué se relacionan y difieren las disciplinas sociales, sería necesario pensar en un modelo o en una matriz de criterios compartidos para elaborar o validar metodologías propias de cada disciplina» (tronco común), como podría ser el caso de la Sociología de la Acción, sugerida anteriormente (11), (12). Eso permitiría que al momento de analizar los datos de otra profesión pudiéramos entender parte de lo que encontraron y ubicar lo que nos correspondería hacer o investigar (13).

Esa ha sido una batalla tradicional entre las disciplinas, basada en que sus términos han sido hasta el momento excluyentes y excluidos del conocimiento de los otros (14).

Una vez consumada esta acción, se espera se facilite la ubicación del ejercicio del psicólogo y de otros profesionales complementando y no duplicando o descalificando el trabajo del otro (15). Claro que esto no es tarea fácil, ya que se enfrenta uno a ideologías en las que tal vez no sea reconocida esta propuesta (16), incluyendo al discurso que ha definido tradicionalmente a la ciencia y a las implicaciones tecnológicas de sus paradigmas.

CITAS:

- 1 (diremos de incidencia comunitaria puesto que disciplinas como la psiquiatría, la enfermería y la medicina se encuentran altamente vinculadas a las relaciones sociales y a la ciencia natural. Andreoli, 1986; Backer, 1989)
- 2 (Barragán, 1986; Foley, 1986; Le Labousse, 1974)
- 3 (Coronado y Mosqueira, 1992a; De Coster, 1974; Touraine, 1984)
- 4 (Andreoli, op.cit; Balandier, 1988, ubicando el contexto y características culturales: Boudon, 1979; Coronado y Mosqueira, 1992a; Duflot, 1974, diferenciando métodos; Le Labousse, 1974; Lugan, 1983; Ortiz, 1991)
- 5 (Lugan, op.cit)
- 6 (Bourricaud, 1977; Le Labousse, op.cit; Wittig, 1985)
- 7 (Balandier, op.cit, como presuponiendo un orden universal; Boudon, 1986)
- 8 (Duflot, op.cit; Le Labousse, ibidem; Lugan, 1983)
- 9 (Atlas; Varela; cit.en Balandier, ibidem; Coronado y Mosqueira, 1992a)
- 10 (la definición de la relación entre disciplinas sociales ha sido una tarea que tradicionalmente ha correspondido a la Sociología)
- 11 (Coronado y Mosqueira, 1992a)
- 12 (Backer, op.cit.; Moles, 1990; Serlin y Lapsley, 1985)
- 13 (Backer, op.cit)
- 14 (Bertalanffy, 1976; De Coster, op.cit; Le Labousse, 1974)
- 15 (Backer, 1989)
- 16 (Andreoli, ibidem; Balandier, 1989; Chubb, 1990)

CAP. II: IDEOLOGIA Y CIENCIA

TENDENCIA TRADICIONAL (FILOSOFIA DE LA CIENCIA O POSITIVISMO)

Es la Psicología una ciencia?

Sí, para el conductismo y la neuropsicología entre otros.

Es la Psicología <<objetiva>>?

Sólo en conductismo y en neuropsicología, ya que reportan hechos observables reproducibles y cuantificables que pueden definirse operacionalmente.

Es la Psicología natural o social?

Es social para modelos cognoscitivistas, sistémicos, e histórico- sociales, entre otros. Por otro lado, es natural para la neuropsicología, la psicofísica y Piaget entre otros.

La ciencia es objetiva?

Sí

Qué es objetividad?

Lo que se puede observar, medir, reproducir y cuantificar.

Cómo se fundamentan los criterios científicos?

Se dice que se sustentan en la validez y la confiabilidad (los cuales sin embargo hacen uso del consenso entre los observadores).

PROPUESTA
(EPISTEMOLOGIA SOCIAL
ACCIONALISTA)

Es la Psicología una ciencia?

Puede serlo, como puede no serlo, todo depende del consenso.

Es la Psicología <<objetiva>>?

Si, pero tomando el consenso como el criterio fundamental de la objetividad para cada comunidad científica (al determinar sus criterios y métodos).

Es la Psicología natural o social?

Es de carácter social en cuanto a que considera formas de organización y relaciones jerárquicas que se apoyan en lo lingüístico; pero no descogen la importancia del genotipo.

La ciencia es objetiva?

Sólo a partir del consenso en la creencia compartida de sus criterios y de sus premisas (ya sea por imposición o por convencimiento).

Qué es objetividad?

Aquella premisa o práctica individual que se vuelve compartida y reconocida por una comunidad científica que define sus criterios.

Cómo se fundamentan los criterios científicos?

Por el consenso antes mencionado en la aceptación lógica de sus premisas.

INCIDENCIA SOBRE LA TECNOLOGIA

Es la Psicología una ciencia?

No resulta relevante que se le defina como ciencia, sino que se puedan aplicar los conocimientos en la comunidad

Es la Psicología <<objetiva>>?

El que sea objetiva debe repercutir en que sus hallazgos se apliquen en contextos de incidencia social.

Es la Psicología natural o social?

Lo sea o no, debe atender las necesidades vigentes de una manera más o menos sencilla y alta probabilidad de obtener buenos resultados.

II. IDEOLOGIA Y CIENCIA

Tal y como lo mencionamos en el capítulo anterior, la forma de definir la ciencia tiene implicaciones para el ejercicio de la psicología y el quehacer interdisciplinario (1). Aquí señalaremos la manera en que la ciencia ha sido concebida de manera positivista y la forma en que esto ha desfavorecido a las disciplinas sociales, como en el caso de la psiquiatría (2) o de las explicaciones causales mecanicistas (3). No obstante, es necesario reconocer que el contexto en el que nos desenvolvemos, nos exige como pertenecientes al «mundo occidental», el crear tecnologías sustentadas en la ciencia y en la investigación que permitan (4):

a) Lograr un cierto control de variables para implementar aplicaciones más precisas, efectivas y de menor costo (5).

b) Satisfacer la demanda de necesidades vigentes en el contexto (6).

- La psicología y la objetividad de la ciencia

En varias ocasiones se ha cuestionado si la psicología cubre los requisitos para ser una ciencia; sin embargo, podríamos preguntarnos también si (7):

- Está bien definida o interpretada la ciencia?

e incluso si:

- Es posible definir una forma de ciencia, con otros criterios válidos, que amparen y organicen el conocimiento de la Psicología? (8).

Históricamente, la ciencia pretendió definir relaciones entre variables de una manera más precisa y comprobable que como lo venía haciendo la filosofía (9). Para esto, menciona Ortiz (10) que el positivismo había sido considerado como el modelo ideal que habría de sustentar el quehacer científico: Este permitía hablar de hechos observables, medibles, controlables y reproducibles (11).

Pero este modelo de ciencia no dió cabida a las disciplinas sociales, las cuales eran denominadas <<Ciencias del espíritu>>, y como tales eran demasiado imprecisas para tomárseles como científicas (12). A pesar de no haber sido consideradas en esa circunstancia como científicas, esto no significó que no tuvieran demanda.

Afortunadamente se vió que no sólo en las relaciones sociales había demasiada imprecisión, poco control de variables y escasa predictibilidad (13), sino que esto ocurría también con los llamados fenómenos naturales, como en la Física Contemporánea:

<< Si tomáramos una pelota y la dejáramos caer, se percibiría una trayectoria vertical descendente: si lo hiciéramos en un vehículo, alguien que se encontrara afuera identificaría una trayectoria diagonal: si a esto sumáramos el movimiento de rotación de la Tierra (hipotéticamente), se percibiría una parábola: y si todavía incluyéramos su movimiento de traslación, se observaría una trayectoria elíptica.>>

Ejemplos como este originaron el cuestionamiento de la veracidad y objetividad de la ciencia (14). Y propiciaron el surgimiento de modelos que sustentan relaciones más complejas (como la Teoría del Caos), que son además de naturaleza relativa.

Por otra parte, se ha dicho a nivel de paradigmas que una disciplina puede ser científica si su ejercicio permite cubrir ciertos requisitos (15):

1. Tener un objeto de estudio observable, cuantificable y reproducible
2. Si puede ser abordado con el método experimental
3. Si permite reproducir relaciones reales en el laboratorio
4. Si facilita la formulación de leyes y teorías.... Pero nada nos garantiza que esa objetividad sea incuestionable (16). Si siguiéramos el trilema de Münchaussen (17), encontraríamos tres alternativas de explicación que se emplean en la ciencia, las cuales sólo nos mostrarán que la objetividad es una creencia compartida por una comunidad científica que formalmente reconoce un determinado modelo:

1. "Ya sea ocuparse de una regresión imposible al infinito (para justificar el discurso científico)

2. sea detener la regresión de la justificación en un punto arbitrario. Así al reevaluar sus métodos para verificar la utilidad y honestidad de su ejercicio (18); origina el justificacionismo y las falsificaciones metodológicas en el replanteamiento de su discurso (19).

3. sea, en un cierto punto, ponerse a girar en un círculo vicioso ", como puede ser el recurrir a teorías auxiliares que sustenten provisionalmente a la teoría principal (20).

Ya que esto nos ha permitido identificar la naturaleza de toda disciplina científica, hemos de considerar dos aspectos:

- A. Que si bien la ciencia se encarga de explicar fenómenos (hechos) que ocurren en nuestro entorno, su explicación no representa exactamente al fenómeno mismo. Es decir, que el hecho siempre ha existido con o sin el hombre, mientras que la explicación del fenómeno mismo es una creación del hombre, que se apoya en sus percepciones, en sus criterios y en su experiencia con el mismo y su necesidad (21).

B. Que para definir de una manera más viable a la objetividad en la ciencia, debemos reconocer que esto se logra mediante relaciones conceptuales. En otras palabras, que la objetividad la da el acuerdo logrado en cuanto a criterios de que observamos e interpretamos el mismo fenómeno (22).

Si bien esto parece falso o tendencioso, la confiabilidad y la validez son dos criterios que justifican nuestra aseveración (23): por muy positivistas y objetivos que se les considere, estos señalan la necesidad de comprobar un acuerdo en las mediciones y observaciones para demostrar <<que vemos lo mismo>>. Este es un argumento fundamental para ratificar que la objetividad de la ciencia (incluso en el positivismo), requiere de que haya consenso entre los agremiados de la comunidad científica en lo que estudian y la manera de explicarlo (24).

Posiblemente la siguiente explicación facilite más todavía la comprensión del carácter de las disciplinas sociales con respecto a la ciencia:

-<< La objetividad de la ciencia podemos apreciarla de dos formas, entre otras, una positivista, que supone la existencia de criterios reconocidos a priori, en la que, debido a sus parámetros, la ciencia social no tiene cabida por ser poco predictiva; y una relativista (25) o accionalista (26). en la que la objetividad no requiere de mayores justificaciones que la de la existencia del consenso en los criterios y parámetros de su objeto de estudio conforme a los intereses de la comunidad científica correspondiente y/o de sus allegados >>. Esta sería una explicación razonable del motivo por el que en algunos países la astrología y la parapsicología, entre otras, son reconocidas como ciencia y además se imparten en universidades, porque hay una comunidad formal que las reconoce y una sociedad que cree en ellas (27).

Por lo tanto, la psicología (socialmente basada) puede ser ciencia en términos accionalistas: pero nunca lo será para el positivismo.

- Ciencia, tecnología... para qué?

Ahora bien, siendo o no ciencia, se encomienda a la psicología y a las demás disciplinas sociales tener aplicaciones sistemáticamente elaboradas que resulten efectivas en la comunidad (28). Esto no ha sido fácil, sobre todo por el escaso vínculo que parece haber en algunos modelos entre su teoría, su método y las necesidades de una sociedad.

Hemos de entender que la psicología a nivel científico puede estar buscando relaciones significativas y crear un discurso con respecto de eso (29). Pero para la demanda social en realidad esto no cobra un significado relevante sino hasta que los resultados garanticen beneficios (30). Además para aspirar a ser una tecnología necesita poder traducirse en metodologías que se dirijan al establecimiento de métodos e implementaciones efectivas y de bajos costos, como por ejemplo el programa Building Bridges (31).

La tecnología, a diferencia de la ciencia, pone al servicio de los individuos el uso de los conocimientos que descubrió y formalizó en la investigación científica (32). Es de esta manera que se da aplicación a lo que de otro modo denominaríamos investigación pura o tal vez Filosofía.

Dentro de las disciplinas sociales, la tecnología debiera permitir el desarrollo de mejores servicios a la comunidad y de satisfacer las demandas específicas de estas (33). Sin embargo la escasa actualización y el divorcio entre el campo aplicado y el de la investigación dificultan el éxito en el desarrollo, tanto de los servicios como de sus métodos: su difusión y su aceptación en las políticas institucionales (34).

De un modo o de otro, el porvenir de la psicología requiere de lo mismo que las demás disciplinas sociales (35): tener suficiente utilidad y precisión en sus métodos, definir claramente su objeto de estudio, y sobre todo, ofrecer resultados positivos (36) a los usuarios que requieren de sus servicios para poder ser reconocida como práctica concreta (37).

En la medida que los métodos faciliten cubrir esos criterios del <<Mundo Occidental>>, sin perder de vista su naturaleza social, las disciplinas sociales justificarán su existencia en los servicios comunitarios (38) y evitarán ser tan sólo <<La ilusión de un porvenir>>.

CITAS:

- 1 (similar al de Bateson, cit. en Foley, 1986)
- 2 (Andreoli, 1986)
- 3 (De Coster, 1978)
- 4 (Andreoli, op.cit: Scarr, 1985)
- 5 (Anzaldo,et.al: Chubb, 1990, adn cuando la imprecisión sea inevitable:
Dufлот, 1974: Moles, 1990)
- 6 (Allen, 1984: Anderson y Lynch, 1984: Anzaldo et.al, idem: Backer, 1989;
Dufлот, op. cit)
- 7 (Coronado y Mosqueira, 1992a)
- 8 (Scarr, 1985)
- 9 (Balandier, 1988)
- 10 (Ortiz, 1991)
- 11 (justo lo que permitiría la formulación de leyes y teorías, y sobre todo,
de la verdad científica)
- 12 (siguiendo los criterios positivistas, Moles, 1990; Ortiz, idem; Scarr,
op. cit.)
- 13 (Balandier, 1988; Chubb, 1990)
- 14 (Chubb, op.cit)
- 15 (Matheson, et al, 1983)
- 16 (Ortiz, 1991; Scarr, ibidem)
- 17 (cit. en Boudon, 1986)
- 18 (Lakatos, citado en Serlin y Lapsley, 1985)
- 19 (Coronado y Mosqueira, 1992a)
- 20 (Serlin y Lapsley, op.cit)

- 21 (Andreoli, 1986; Boudon, 1986; Coronado y Mosqueira, 1992a; Scarr, 1985, Scheflen, 1971; Wittig, 1985)
- 22 (Boudon, op.cit; Coronado y Mosqueira, 1992a; Ortiz, idem; Scarr, idem)
- 23 (Scarr, 1985)
- 24 (Boudon, op.cit; Serlin y Lapsley, op. cit.; Wittig, 1985)
- 25 (Balandier, 1988)
- 26 (Lugan, 1983)
- 27 (Duflot, 1974)
- 28 (Anderson y Lynch, 1984; Andreoli, op.cit; Atthowe y Krasner, 1974, Backer, op.cit; Ribes, 1990; Scarr, op. cit.)
- 29 (Bertalanffy, 1976; Scheflen, 1971)
- 30 (Anderson y Lynch, op.cit; Anzaldo, et.al, 1989; Atthowe y Krasner, op.cit)
- 31 (Backer, 1989; Ribes, 1990)
- 32 (Por ejemplo la desprofesionalización, Anzaldo, et.al, op cit; Bourricaud, 1977)
- 33 (por ejemplo Anderson y Lynch, ibidem; Anzaldo et.al. ibidem; Atthowe y Krasner, ibidem)
- 34 (Allen, op. cit; Anzaldo, et.al., idem)
- 35 (Bertalanffy, 1976)
- 36 (respaldados en los dos puntos anteriores)
- 37 (Anderson y Lynch, 1984; Andreoli, 1986; Duflot, 1974; Lugan 1983)
- 38 (Backer, 1989)

CAP-III: INTERVENCION TERAPEUTICA

TIPO DE INTERVENCION

INTERVENCION DIRECTA

VENTAJAS

DESVENTAJAS

- Criterios de normatividad
- Paciente equivocado (PI)
- El terapeuta es directivo
- Desconoce las relaciones
- Facilita la existencia de pacientes permanentes
- Suele desconocer el trabajo de otros profesionales (por lo que llega a duplicar el trabajo e invadir campos.

TIPO DE INTERVENCION

INTERVENCION INDIRECTA

VENTAJAS

- Ubica las relaciones que determinar el problema
- Capacita a los involucrados
- Detecta las necesidades en lugar de las quejas.
- Elimina costos para la institución y horas- terapeuta.

DESVENTAJAS

- Que se le haya tomado como como paquetes.
- Determinar a priori a los padres como prestatarios del servicio (cuando esto ocurre).
- Cuando toma a la familia como unidad.

PREGUNTAS ACERCA DE LA DEMANDA SOCIAL Y LA INTERVENCION TERAPEUTICA:

Quién solicita el servicio?:

LA COMUNIDAD, LAS INSTITUCIONES, LAS FAMILIAS, LOS GRUPOS Y LOS INDIVIDUOS.

En qué áreas?:

SOCIAL. EDUCATIVA, LABORAL, EDUCACION ESPECIAL, ETC.

III. INTERVENCION TERAPEUTICA: EL CASO DE LA EDUCACION ESPECIAL COMO UNA REVISION PRELIMINAR

- Demanda social en la Educación Especial.

<<El puede desarrollar todas sus actividades porque existe una demanda de servicio en problemas interpersonales, los fracasos o la ineffectividad>>: Duflot, 1974.

Una de las áreas de demanda social más conocidas en cuanto al ejercicio del psicólogo es la de Educación Especial (1). En esta se le han encomendado tareas de integración del individuo a la sociedad (2), así sea de carencias o de excesos conductuales, y ocasionalmente de respaldo a los padres o de capacitarlos para poder tratar con su hijo (desprofesionalización) (3).

Sin embargo, en esta área se manifiestan deficiencias en cuanto a la actividad profesional que ejerce el psicólogo (4). Entre otras ubicamos:

a) Que la formación del psicólogo no le permite realmente tratar con niños con problemas orgánicos, ni pretendemos que lo haga (5). Se ha supuesto que la neuropsicología es un campo de conocimiento que pertenece a este profesional: no obstante este concierne al psiquiatra, que entre otras cosas sí cuenta con una formación médica que sustenta su ejercicio a nivel fisiológico (6).

Aquí el desconocimiento de lo que hacen otros profesionales no sólo obstruye, sino que duplica el trabajo (7). Aquí resulta más recomendable el que el psicólogo distinga lo psicológico de lo biológico (8).

b) Al psicólogo se le encomienda la mejora del niño, casi como si se tratara de su hijo, siendo que los padres no participan en dicho tratamiento y

a que a estos últimos no se les ha capacitado para saber qué hacer cuando no esté el psicólogo aún cuando estos han llegado a ser bastante eficaces (9).

c) Que en cuanto a la Educación Especial (y no rehabilitación), se ha invadido el campo profesional del pedagogo; y en rehabilitación, el de fisioterapeutas y terapeutas especializados en lenguaje, audición, etc (10).

Muchos modelos de otras áreas han sido retomados total o parcialmente, consecuentemente en la mayor parte de las veces, las analogías son tan vagas o imprecisas que limitan su traducción en metodologías específicas (11).

d) Que los modelos y las exigencias en dicha área restringen demasiado la problemática a la del paciente con carencias o excesos conductuales. Así se ha desconocido que los padres, allegados y otros tengan también problemas en su relación incluso con el mismo «paciente», pudiendo ser este el problema principal y no el del paciente (12).

e) Y sobre todo, que con los parámetros de salud mental que se han inventado, las disposiciones hacia los «retardados» son muy desfavorables, y los demás individuos depositan su responsabilidad o compromiso en el psicólogo (13).

Esto ha favorecido el que los servicios de Educación Especial tengan pacientes permanentes y que el progreso del niño esté sujeto al calendario de la Institución, de tal suerte que en vacaciones suelen «recaer». Al reducirse los modelos de atención a un servicio directo con el niño y a entrenar, a veces, a los padres a aplicar una determinada técnica, el fracaso de la atención los perjudicia y pone en tela de juicio la existencia del psicólogo en tales instituciones (14). La actividad profesional del psicólogo en esta área no se debe únicamente al desconocimiento que tiene de lo que le corresponde hacer, sino también al de otros profesionales y personas que ahí han requerido de sus servicios (15).

Debido a esto, proponemos una redefinición del ejercicio del psicólogo en áreas como la de la Educación Especial, pudiendo ser cualquier otra, como la laboral, educativa, etc. (16).

"En la acción social el psicólogo puede ser investigador o psicotécnico de relaciones humanas. Puede trabajar en la clínica, en la educación (orientación, asesoría y consultas individuales, y de materias), en la salud (donde se ubica en la prevención y la intervención), con individuos o grupos. Sobre todo debe enseñar y realizar terapia, y además, ayudar a partir de la prevención y la salud. En el campo de la organización fungirá como conciliador entre los otros (mediador externo). Por otro lado, en la economía realiza estudios de mercado, de relaciones y de personalidad." (17). Todas estas actividades le son posibles principalmente por la demanda que tiene; pero sólo la redefinición de su actividad profesional le dará la oportunidad, tanto a él como a quien demanda sus servicios, de obtener resultados más favorables.

La alternativa que sugerimos señala que, siguiendo el principio de la necesidad y la responsabilidad, el psicólogo facilitará a los individuos que reportan la necesidad, el descubrimiento de los medios para que ellos asuman su compromiso y resuelvan su problemática, puesto que ellos son los que la están viviendo (18).

Este es un replanteamiento de lo que denominaríamos desprofesionalización, que más que definirlo como un entrenamiento lo llamaríamos una capacitación o formación específica a los padres en cuanto a necesidades cotidianas y la toma de decisiones sobre sus propias relaciones (19).

Pero para lograr esta actividad, es necesario redefinir métodos en psicología; pero ante todo, el recuperar el contacto con las demás disciplinas de intervención comunitaria, para que cada una delimite su campo de incidencia, no se duplique el trabajo y se puedan interpretar los datos

recabados por una disciplina en favor del tratamiento a nivel multi o interdisciplinario (20).

Esto obliga al psicólogo a buscar la manera de justificarse, ya no en sí mismo, sino en relación a otros sobre su quehacer; lo cual se dificulta por diversas razones (21):

1. No existe un tronco común explícito en la formación académica entre las disciplinas sociales o de incidencia comunitaria (22). En el plan de estudios de distintas carreras se ha visto que se menciona la posibilidad de trabajo interdisciplinario; sin embargo, no se encuentra una revalidación organizada de materias que pueda hacerlas congruentes, compatibles y mucho menos organizadas.

2. Aparentemente, cada profesión social desconoce a las otras (23). Se ha visto en las profesiones sociales que algunos tratan de excluir a las demás disciplinas mostrando poco interés por ellas, y por un trabajo cooperativo (24), para evitar depender y dedicarse así sólo a su profesión (25).

3. Al igual que las demás disciplinas sociales, se cree que no alcanzan el carácter de ser científicas (26).

4. Que la comunidad, salvo por el programa de <<Solidaridad>> y de organizaciones como <<Alcohólicos Anónimos>>, no suele asumir su responsabilidad en los problemas y necesidades que tiene (27). Lo que los hace acudir a los profesionales para que les resuelvan sus problemas.

5. A que algunos profesionistas (barabarismo del término profesionales) utilizan su terminología para demostrar a los demás que saben mucho dificultando así a otros profesionales la comprensión de sus reportes (28).

6. A la creencia de omnipotencia y de autonomía que suele darse inter e intradisciplinariamente de que se está haciendo lo correcto y de que nuestro objeto de estudio y nuestros métodos son irrefutables (29). Se puede apreciar fácilmente que a veces copiamos modelos de los pedagogos, consejeros, etc. (30).

7. A que buscamos a toda costa, salvo algunas excepciones, cubrir los criterios positivistas que definen a la ciencia, aún cuando esta se sustente en el consenso de una creencia compartida de lo que estudian y la forma de abordarlo (31).

8. Y primordialmente, por el hecho de que los métodos y modelos tienen que satisfacer la demanda y la implementación en favor de una tecnología que busca relaciones más o menos precisas, sistemáticas y con aplicaciones prácticas que cubran una necesidad vigente (32).

En el trabajo del psicólogo en el Área de Educación Especial se destaca la intervención directa con los niños de lento aprendizaje o con problemas de retardo o físicos. Uno de los modelos terapéuticos más utilizados en este tipo de intervención ha sido el de Modificación de Conducta (33).

La Modificación de Conducta ha sido definida como la aplicación de principios teóricos y empíricos derivados de los métodos experimentales para tratar y prevenir la conducta anormal (34). Esta terapia parte de la transferencia de la investigación experimental animal y humana a la evaluación, desarrollo y modificación del comportamiento, y de la posibilidad de cuantificar sus efectos (35).

A primera vista este trabajo en Modificación de Conducta se encuentra plenamente ligado al tratamiento de excesos conductuales, que en la teoría es tan solo la mitad de la intervención directa en vistas de un problema de valoración social; la otra mitad son las carencias conductuales. Estos

términos pueden definirse como repertorios aprendidos no aprobados socialmente (excesos), y repertorios no aprendidos (carencias).

Por otro lado, esta ha sido una determinación formal de la intervención sin la evaluación. El motivo por el que aquí se inició por la estructuración del tratamiento se debe a dos razones:

Primero, a que en la práctica del estudiante de psicología en el CEER (36) los instrumentos de evaluación y diagnóstico son comúnmente provistos y supervisados por los profesores.

Segundo, a que esta ha tenido influencia en su implementación, debido a los intereses e ideologías de las instituciones (37).

Profundizando en la manera en que se ha realizado el diagnóstico por ejemplo en la Dirección General de Educación Especial (38), podemos identificar que consideran a los síntomas como problema: con estos rotulan al paciente como si fuera anormal en el menor de los casos, y emplean escalas estandarizadas en otros países. Todo esto repercute en que el entorno social determine al retardado y al normal, que se lleve a cabo una terapia farmacológica o psicoanalítica (39), que se diagnostique por coeficiente intelectual (CI); y que la Dirección General solo se interese en el diagnóstico.

Existen seguramente otros tantos modelos teóricos y paquetes de evaluación a mencionar; sin embargo el interés no se ha centrado en este aspecto. Nuestra experiencia en el CEER Iztacala nos ha enseñado a utilizar instrumentos de evaluación que han sido aprobados por profesores, y también a implementar la metodología formal de intervención; no obstante los resultados no han sido del todo favorables porque los efectos no se extienden o se pierden en su entorno real. A este respecto surgen dos preguntas:

1. Hasta dónde termina la labor profesional del psicólogo en el área de Educación Especial?

2. Qué alternativas pueden validar la práctica profesional del psicólogo extendiendo los efectos del trabajo de la clínica en el entorno social?

- Formas de intervención del psicólogo en el área.

Tradicionalmente el psicólogo se ha encargado de la prevención y del tratamiento en esta área; pero además, al cumplir estas ha tenido dos opciones que permiten que el psicólogo elabore e implemente programas para niños y padres (40):

1.- Una intervención directa con el niño o "paciente", en la que el ejercicio del psicólogo se ha desarrollado de la siguiente forma (41):

<(a) en la evaluación.- Valoración de las facultades del paciente (42), diagnóstico (43), y descubrimiento de nuevos métodos de evaluación (44). Los riesgos de estas actividades son los instrumentos inadecuados, la rotulación del paciente, o el hecho de que las instituciones marquen lo que se va a usar y lo que se va a hacer.

b) en la programación.- Precisar la definición de la conducta a tratar, determinar al cliente, sus vínculos y su historia de reforzamiento (45); organizar las actividades del tratamiento (46); formular condiciones de adaptación (47); y, solventar dificultades de recursos y situaciones dentro de las posibilidades (48). Todas estas actividades, salvo la última están sujetas a los intereses de una institución o a los propios, y a sus correspondientes modelos teóricos y las implicaciones que de estos puedan traducirse en errores metodológicos. Sobre la última actividad, el psicólogo no tiene más

opción que trabajar con lo que se cuenta, que con lo que se podría tener: es decir, no es en esencia una función del psicólogo, sino que se ha visto orillado a considerarla.

c) en la intervención.- Modificar la conducta desagradable por una más aceptable (49); aplicar el tratamiento y tener cuidado con los principios morales al manipular la conducta humana y no tomar en cuenta los valores del paciente (50); y partir de un trabajo grupal hacia un trabajo individual dentro de las necesidades de cada niño (51). Se puede decir que ha existido mucha polémica acerca de los primeros puntos, pero que al parecer es el último el que no se ha manifestado en su aplicación>>

2.- una intervención indirecta a realizar con padres, profesores, familiares, etc., que ha consistido fundamentalmente de lo siguiente (52):

<<a) en la desprofesionalización.- Definida como instruir e informar a los padres (53), socializar el conocimiento científico (54), entrenamiento a para- y no-profesionales (55), instruir y supervisar a padres en la optimización del tratamiento infantil en ambientes (56), o intervención familiar (57).

b) en la información a padres.- Involucrar a los padres en el aprendizaje infantil (58); diseñar recursos de intervención propios de las posibilidades sociales (59), investigación y sensibilización a los padres (60)>>.

A este respecto, Ribes y Fernández (61) sugieren el realizar la intervención directa en problemas concretos e indirecta por medio de la desprofesionalización; sin embargo, todavía, con ambos modos de intervención ha sido difícil planificar ambos tipos de trabajo y desarrollarlos con resultados favorables.

A pesar del amplio trabajo en Educación Especial y Rehabilitación, los resultados obtenidos en los distintos pacientes no han sido del todo

satisfactorios. caso concreto: CEER Iztacala (Centro de Educación Especial y Rehabilitación).

- Relación con el trabajo interdisciplinario.

Las posibilidades de un trabajo interdisciplinario en esta área suelen coincidir con el interés institucional de propiciar la desprofesionalización (62).

Entre otros motivos que llevan a una institución a buscar la desprofesionalización y el trabajo interdisciplinario, mencionaremos los siguientes:

a) La existencia de deficiencias en los programas en presupuesto, staff e influencia de políticas administrativas (63).

b) La escasez de recursos generales, de atención y de instrucción; y la necesidad de reevaluar e implementar técnicas de intervención desprofesionalizada (64).

c) La escasez de personal correctamente capacitado (65).

d) El ausentismo y material desactualizado; y la formación inadecuada de los psicólogos (66).

e) La obligación de respetar las ideas de la institución y la existencia de programas no estandarizados o mal estandarizados (67).

f) Cuestiones de relaciones de los allegados al paciente identificado (PI) (68).

CITAS:

1 (Allen, 1984; Blackham y Silberman, 1976; López y Rodríguez, 1985; Malagón y Jiménez, 1988)

2 (Anderson y Lynch, 1984; Anzaldo, et.al, 1989)

- 3 (Backer, 1989; Braunstein, s/a; Karnes y Lee, 1980; Márquez y Hernández, 1987; Coronado, Mosqueira y Urrutia, 1991)
- 4 (Barragán, 1986)
- 5 (Barker, 1981; Bowlby, 1972)
- 6 (Andreoli, 1986; Márquez y Hernández, op.cit)
- 7 (Avila, 1988; Barragán, op.cit)
- 8 (Pérez, 1978)
- 9 (Allen, op.cit; Anderson y Lynch, op.cit; Anzaldo, et.al, op.cit; Backer, op.cit; Duflot, 1974; Karnes y Lee, op.cit; López y Rodríguez, 1985; Coronado, Mosqueira y Urrutia, op. cit.)
- 10 (Allen, op.cit; Márquez y Hernández, idem; Coronado, Mosqueira y Urrutia, ibidem)
- 11 (por ejemplo: sistema, totalidad, adaptación, condición o estado. Bertalanffy, 1976; Boudon, 1986; Braunstein, 1975)
- 12 (Anderson y Lynch, 1984; Duflot, op.cit; Pérez, 1981; Protinsky, et.al. 1989)
- 13 (Anderson y Lynch, ibidem ; Backer, 1989; Barker, op.cit; Coronado, Mosqueira y Urrutia, 1991; Duflot, ibidem; Malagón y Jiménez, 1988; López y Rodríguez, 1985; Schilling y Schinke, 1984; Vergara, 1988)
- 14 (Backer, 1989; Blackham y Silberman, 1973; Schilling y Schinke, op.cit.; Tinoco y García, 1986)
- 15 (Gardner, et.al; Griffith; cit. en Kudlac, 1991)
- 16 (Anzaldo, et.al, 1989; Duflot, 1974)
- 17 (Duflot, 1974)
- 18 (Anzaldo, et.al, op. cit; Backer, op.cit; Barker, ibid; Coronado y Mosqueira, 1992b; Chubb, 1990; Rex, cit. en De Coster, 1978; Duflot, op.cit; Fabry, 1977; Pérez, 1981; Correa, cit. en Tinoco y García, op. cit.)
- 19 (Allen, idem; Anderson y Lynch, 1984, que además definen la desinstitucionalización; Ribes, cit. en Anzaldo, et.al., idem; Backer, 1989; Barker, 1981; Duflot, ibidem; Fabry, op.cit; Karnes y Lee, 1980)
- 20 (Andreoli, op.cit.; Backer, ibidem; Bertalanffy, 1976; Bourricaud, 1977; Duflot, 1974; Foley, 1986; Le Labousse, 1974; Lujan, 1983)

- 21 (Barragan, 1986; Blackham y Silberman, 1973; Boudon, 1986; Vázquez, 1988)
- 22 (Andreoli, ibidem; Le Labousse, 1974)
- 23 (Lugan, 1983)
- 24 (Backer, 1989; Le Labousse, 1974)
- 25 (siguiendo así la idea de una autonomía que es aparente)
- 26 (Balandier, 1988; Ortiz, op.cit.; Serlin y Lapsley, 1985; Wittig, 1985)
- 27 (Similar a Backer, op.cit; Barker, op.cit; Fabry, 1977)
- 28 (Allen, 1984; Barker, 1981; Lugan, 1983)
- 29 (Avila, op.cit; Backer, op.cit; Balandier, op. cit)
- 30 (Duflot, op. cit.)
- 31 (es decir, por criterios no objetivos, positivístamente hablando, como pretenden que creamos. Andreoli, 1986; Balandier, 1988; Chubb, op.cit)
- 32 (Andreoli, op.cit; Anzaldo, et al., 1989; Backer, ibidem; Barragán, 1986; De Coster, 1978; Duflot, op.cit; Foley, op.cit; Kudlac, 1991; Scarr, 1985)
- 33 (Avila, 1988; Karnes y Lee, 1980)
- 34 (Yates, cit. en Avila, 1988)
- 35 (Avila, 1988)
- 36 (Centro de Educación Especial y Rehabilitación)
- 37 (Vázquez, 1988)
- 38 (Vázquez, op.cit.)
- 39 (este no es el caso del CEER Iztacala, donde no se practica ni la terapia psicoanalítica en la rehabilitación, ni el uso de farmacoterapias)
- 40 (Coronado, Mosqueira y Urrutia, 1991)
- 41 (citado textualmente de Coronado, Mosqueira y Urrutia, op. cit.)
- 42 (Meverson, etal, 1975)
- 43 (Pérez, 1978; Vázquez, 1988)
- 44 (Barragán, 1986)
- 45 (Blackham y Silberman, 1973)
- 46 (Pérez, 1978)
- 47 (Vázquez, 1988)
- 48 (Allen y Hart, 1984)
- 49 (Meverson, etal, 1975)
- 50 (Avila, 1988)

- 51 (Allen y Hart, 1984)
- 52 (también retomado textualmente de Coronado, Mosqueira y Urrutia, ibidem)
- 53 (Allen y Hart, 1984)
- 54 (Anzaldo, Moreno y Sánchez, 1989)
- 55 (Tinoco y García, 1986)
- 56 (López y Rodríguez, 1985)
- 57 (Ramírez y Téllez, 1986)
- 58 (Allen y Hart, 1984)
- 59 (Tinoco y García, 1986)
- 60 (Barragán, 1986; Anzaldo, Moreno y Sánchez, 1989; Tinoco y García, 1986; Malagón y Jiménez, 1989)
- 61 (cit. en Tinoco y García, 1986)
- 62 (Anzaldo, Moreno y Sánchez, 1989; Coronado, Mosqueira y Urrutia, 1991; Ribes, 1990)
- 63 (Allen y Hart, 1984)
- 64 (Tinoco y García, 1986)
- 65 (López y Rodríguez, 1985; Barragán, 1986)
- 66 (Barragán, 1986)
- 67 (Pérez (1978)
- 68 (varios autores, citados en Coronado, Mosqueira y Urrutia, op. cit.)

IV. SOCIOLOGIA DE LA ACCION

Epistemologia

- Premisas para precisar el objeto de estudio:
 - Evitar confusion de campos profesionales
 - Facilitar el trabajo interdisciplinario
 - Ubicar el objeto de la Psicologia
 - Buscar probabilidades y no regularidades
- Niveles de analisis de las relaciones:
 - Nivel microsociologico
 - Nivel macrosociologico
 - Nivel de agrupamientos parciales
- Esta vision accionalista evita criterios etnocentricos y organocentricos, ubicando las practicas linguisticas y efectivas en su contexto normativo.
- Alternativas metodologicas compatibles en Psicologia:
 - Analisis Contingencial
 - Modelo de Sistemas como Procesos
 - Construccionismo Social
- La Sociologia de la Accion proporciona una epistemologia congruente con la practica profesional estudiando las tendencias consensuales y los procesos significativos para formular una metodologia aplicable.

Como estudiar las relaciones causales?

- Necesidad de determinar la forma en que X's eventos influyen sobre un determinado fenomeno en lo social
- Búsqueda de relaciones significativas para superar deficiencias de definiciones causales menos descriptivas
- Alternativas de analisis de relaciones causales:
 - Causalidad directa: Teoria de la Ciencia (Positivismo).- Mecanicista, "objetiva", unidireccional, noción causa-consecuencia.
 - Relativistas:
 - A) Funcionalismo organicista.- Analogia sistema social-cuerpo, integra a sus componentes en una totalidad
 - B) Funcionalismo matematico.- Describe funciones matematicas $Y=F(X)$, ubica componentes y tipos de relaciones jerarquicas entre los componentes por medio de los signos matematicos.
 - C) Teoria del Caos.- Los sistemas como procesos no lineales de relaciones perdurables y no perdurables, y elevada probabilidad de imprecision. Busca relaciones significativas.
 - D) Estructuro-funcionalismo.- La objetividad como producto consensual, búsqueda del ejercicio interdisciplinario y de convergencias teoricas, reconocimiento de la ideología.
 - E) Accionalismo.- Similar al anterior, busca incidir socialmente en tres niveles:
 - Aplicacion para la tecnologia
 - Aplicacion para la teoria
 - Aplicacion para el trabajo interdisciplinario.

Criterios de validacion de la metodologia social

- Parametros a cubrir:
 - a) Identificar relaciones sin ser causal-lineal
 - b) Tener cuidado al valorar los modelos y sus aportes.
- Criterios propuestos:
 1. Evitar la extrapolacion de principios no sociales para evaluar situaciones sociales.
 2. Contextualizar las relaciones sociales.
 3. Vincular sistema y actores.
 4. Identificar la relevancia de X eventos para el usuario.
 5. La forma de hablar de valores.
 6. Evitar concebir las cosas como las reporta el usuario mediador.
 7. Identificar roles contextuales.
 8. Diferencias entre estructura (forma) y cambio (accion).

IV. SOCIOLOGIA DE LA ACCION

- Epistemología.

Partiendo de la afirmación de que todos los seres humanos se comportan según su contexto (1), la sociología estudiará la interacción (2) de los individuos según la diversidad de situaciones (3). Este objeto de estudio ha sido compartido por las diferentes disciplinas sociales, en sentido amplio, (4) lo que ha repercutido en una confusión de los campos (5) de intervención o aplicación comunitaria.

La psicología, en la búsqueda de la definición más precisa de su objeto de estudio, ha recurrido a la aplicación de diferentes modelos para poder insertarse en el campo del ejercicio profesional, originando con ello la invasión en otros campos de aplicación social (6). Hemos de aclarar que esto no es un problema exclusivo de nuestra disciplina sino prácticamente de todas las que han sido definidas como sociales (7). Nosotros sugerimos que al definir con precisión el objeto de estudio dentro de las profesiones sociales:

I) Se evitará la confusión de campos de acción social, con lo que el modelo definirá su campo sin recurrir a las formas de investigación y aplicación de las otras; pero con campos conexos en cuanto al objeto (el comportamiento humano en contexto) (8).

II) Se facilitará la realización del trabajo interdisciplinario al poder comprender la interpretación del fenómeno que se aborda y permitiendo a las disciplinas complementarse (9), ya que se pretende partir de un fundamento epistemológico compartido en la ciencia social para poder sustentar el modelo empleado.

III) Permitirá que la interacción social sea claramente ubicada como perteneciente a nuestra disciplina e incidir en ella de forma eficiente cuando la necesidad sea reportada (10).

IV) Implicará instancias en los campos de investigación teórico y práctico (11) las cuales podrán ser consideradas como probabilidades y no como regularidades (12).

El fundamento epistemológico que permite la definición del campo de actividad de nuestra disciplina social se puede ubicar en el modelo de <<Sociología de la acción>> (13), que propone tres niveles para el análisis de las relaciones (14):

A) Nivel microsociológico, que trata de una relación cotidiana de y entre individuos, en la que sus intercambios son vistos como prácticas efectivas e inefectivas donde se dan roles y efectos. Estas son las relaciones más particulares entre y de individuos en una relación informal o cotidiana. Aquí se dan la afectividad, la funcionalidad y la comunicación, pueden ser valoradas o no como significativas por uno o varios de los participantes

B) Nivel macrosociológico, en el que se establecen reglas por convención y/o consenso como el principio o criterio de objetividad. Esto es lo que conocemos también como la forma de organización o el contexto particular de una relación entre individuos: un contexto que se define por medio de las reglas del juego.

C) Agrupamientos parciales, que consiste de una diversidad de relaciones temporales que se justifican en una necesidad reportada. Estas son relaciones en las que pudieron, pueden o podrían ponerse a prueba las reglas que norman la relación referida en la macrosociología. Es por estas características que se puede decir que evalúan la objetividad de las convenciones o valores y reglas del juego

Entre los tres niveles se constituye una relación recíproca en la que las partes aisladas no tienen sentido; es decir que el nivel macrosociológico se contextualizará en el microsociológico (15), el microsociológico se contextualizará en el macrosociológico (16).

Así en la microsociología se ubicarán las relaciones más directas o significativas y en la macrosociología, las influencias ideológicas que subordinan a la primera (17). Ahora bien, una alternativa para recabar o interpretar los datos reportados por el usuario, es la siguiente (18):

- a) Contenido.- Su sentido literal o manifiesto del acto
- b) Acto lingüístico.- El impacto intencional de la comunicación en el escucha
- c) Episodio.- Una rutina de comunicación con principio y fin delimitables
- d) Relación.- Una característica significativa de la relación entre el usuario y el profesionalista en turno, por ejemplo, cuando se establece una relación paciente-terapeuta.

Esta complementa al modelo accionalista en el ejercicio de las disciplinas sociales puesto que facilita que las prácticas lingüísticas y efectivas del mismo se ubiquen en el contexto normativo e interactivo particular de su relación para eludir criterios etnocéntricos tales como lo bueno y lo malo, la normalidad, el pecado, etc., que deterioran el sentido de la información que ha de recibir el terapeuta.

Por otra parte, en el caso de la psicología la influencia del accionalismo se ha manifestado de manera implícita en tres corrientes:

- 1) el Análisis Contingencial (19)
- 2) la Teoría Sistémica (20) de <<Sistemas como procesos>> (21).
- 3) el Construccionismo Social (22).

El esclarecimiento de la vinculación y la congruencia entre estos modelos y la <<Sociología de la acción>> facilitará la comprensión de la naturaleza real de la actividad profesional del psicólogo en las áreas de intervención institucional: Una de estas actividades es la intervención directa en la Educación Especial y la Rehabilitación (23), en la que el terapeuta ha atendido directamente al que ha manifestado carencias o

excesos conductuales (24). Sin embargo, tiene como alternativa el realizar una intervención indirecta, que podemos llamar desprofesionalización (25). Esta actividad ha sido realizada como paquetes de entrenamiento (26).

Ante esta problemática, y con el fundamento de los planteamientos previos, se ha decidido establecer parámetros viables a manera didáctica:

a) Partir de la naturaleza conceptual del discurso del modelo, es decir, de una epistemología que haga coherente y accesible el conocimiento que se pone en práctica (27).

b) Tomar en cuenta que para el mismo y para la práctica existe una sujeción a una tendencia consensual llamada también ideología (28).

c) A partir de estos considerar la necesidad de abordar los procesos (29) significativos en el contexto y para la problemática en vez de conductas terminales

d) Una vez contemplados estos, la posibilidad de referirse a objetivos (30), contenidos y formas de evaluación se confiabilizará.

Esto surge debido a las deficiencias que tanto el modelo tradicional en esta área (conductual), como en su naturaleza conceptual (31) se han reflejado en la ineficacia de los programas de desprofesionalización. Esto ocurre principalmente debido a que se ignoran las necesidades idiosincrásicas de los familiares y se les ajusta o se les sujeta exclusivamente a las necesidades institucionales o ideológicas (32). Esto ha permitido que se mantengan los programas de entrenamiento a padres por largos periodos de tiempo y que la desinstitucionalización no se considere posible (33).

Al tomar en cuenta necesidades idiosincrásicas anexas a las institucionales (34), se está considerando a la ideología como algo consensual u objetivo (35). Lo mismo hace necesario para tratar lo individual el que podamos hablar de la subjetividad.

Para este propósito la revisión de algunos modelos más sofisticados en cuanto a sus implicaciones de la desprofesionalización, tales como el análisis contingencial y algunos modelos de terapia familiar o grupal se sujetaron a criterios de convergencias conceptuales que hicieran posible un modelo de trabajo desprofesionalizado que atendiera las necesidades de ambas partes (36) y que diera cabida a sesiones grupales e individuales (37).

En este sentido, los modelos sistémico, construccionista y de análisis contingencial encuentran convergencias que permiten la realización de este programa. Los alcances de este programa se basan en:

1. No pretender, en caso de dar resultado de repetir los contenidos e instrumentación: ya que cada situación y participantes son diferentes (38), sino de ubicar los aportes de su metodología, sustentada conceptualmente, en prácticas efectivas que mejoren las relaciones con el infante.

2. Por otro lado, plantear los modelos sistémicos, construccionistas y contingenciales como alternativas significativas, a seguir, en la desprofesionalización.

3. Considerar en la Educación Especial y Rehabilitación, sin distinción, que el niño no es sino el PI (paciente identificado), que en la relación manifiesta más necesidades de la familia que el aprendizaje o eliminación de repertorios (39).

4. Probabilizar, de acuerdo a los resultados, la desinstitucionalización sin que afecte significativamente a la familia (40).

5. De esta manera, satisfacer en parte las necesidades tanto de la institución, como de los familiares de los niños asistentes, eliminando o reduciendo el stress reportados por otros autores (41) para que se logre un tratamiento desinstitucionalizado.

Por otro lado, los puntos de incidencia de la Sociología de la Acción sobre el quehacer del psicólogo toman en consideración:

I. Los antecedentes de la Intervención Directa (42) e Indirecta (43) en Educación Especial y Rehabilitación, ubican los alcances, las limitaciones y los recursos de que se han valido en la implementación de modelos previos (44).

II. La epistemología básica, Ideología y Marcos Referenciales (45), que contextualizan la naturaleza de los modelos propuestos y de las implicaciones de sus métodos (46).

III. Incluso las necesidades Institucionales e Idiosincrásicas (47), que involucran también a las unidades subjetivas y objetivas en las relaciones y todas las características de las relaciones (48).

IV. Instrumentación, y método, para la realización del mismo.

V. Partir de una forma de explicación de los fenómenos la cual sea lo suficientemente explícita y vasta (49).

- Cómo estudiar las relaciones causales?

<<La ciencia en su especialización requiere de técnicas de recopilación de datos y de estructuras teóricas>> (Bertalanffy, 1976).

Una de las actividades más importantes en el quehacer del psicólogo (1) es el desarrollar sus métodos y el conocimiento de los mismos (2); y además, elaborar sus propios modelos para su ejercicio profesional. Esta afirmación nos hace tomar en consideración que antes de preguntar cómo estudiar las relaciones causales, es necesario que justifiquemos para qué nos serviría estudiarlas.

Cuando nos hemos dedicado a la tarea de analizar posibles causas de algunas cosas, o de tratar de establecer que <<X circunstancia influye sobre tal fenómeno>>, nos hemos encontrado con la necesidad de determinar una forma para explicar ese tipo de vínculos o de "relaciones causales" (3); y en ese devenir explicativo o descriptivo de los fenómenos, hemos utilizado modelos de diferente complejidad, desde los dualistas (causa-efecto) hasta aquellos que por considerar muchas variables se vuelven de difícil predictibilidad.

No obstante, la escasa utilidad que ha manifestado la causalidad dualista para referirse a los fenómenos sociales nos ha llevado a buscar relaciones más significativas (4); pero a la vez ha redituado en la formulación de múltiples explicaciones hoy día incipientes. Aquí presentaremos diferentes connotaciones de la causalidad y algunas perspectivas (5).

Podemos afirmar por una parte que las relaciones causales cobran sentido a partir de las aplicaciones que de esta se deriven (6). Por otra parte, debemos comprender que esto nos posibilita superar deficiencias originadas en la definición causal (7) para tener mejores implementaciones:

<<Supongamos que buscamos estudiar los procesos interactivos sociales y superar las limitaciones de algún modelo causal basado en una metáfora organicista (8) o de algún otro orden (9): es entonces que requerimos de una definición causal más descriptiva. Esto se realiza sobre todo en nuestros tiempos porque se buscan mejores resultados y mayor desarrollo tecnológico>> (10).

Las disciplinas sociales al igual que la física, la química, etc, también participa en la descripción de relaciones y en aportaciones tecnológicas, no obstante, al ser su objeto de estudio más complejo (11) requiere de alternativas de explicación que involucren dimensiones más precisas para describir dicho fenómeno (12), y también tratando de no interpretar de más en el ejercicio de la profesión. A continuación describiremos algunas formas de explicación de relaciones causales con sus alcances y sus limitaciones.

En un principio se buscaba una causa única e irrevocable de los fenómenos que ocurrían (13). Se describían relaciones lineales causales de tipo mecanicista en las que era muy importante la situación temporal-espacial (14) para definir la dualidad causa-consecuencia.

La filosofía que definió estos parámetros fue el positivismo (15): Conocida también como "Teoría de la Ciencia", sólo considera científico el conocimiento verificable, observable y medible. Esta fue la base de la sociedad técnico-industrial y ha sugerido al método científico como universal y medio para alcanzar la <<verdad absoluta>>. Dicha circunstancia llevó a autores como Spencer y Comte (16) a insertar las disciplinas sociales en este paradigma; reduciendo a resultados cuantificables a la educación entre otras cosas. Esta calificación <<objetiva>> la seguimos padeciendo cuando se mide por ejemplo el rendimiento académico, sin importar el estado anímico u orgánico de la persona cuando se evalúa el coeficiente intelectual (CI) en una escuela o en una empresa.

Este tipo de causalidad es el característico de la filosofía Positivista, que a la vez dicta la definición de la objetividad y de la Ciencia tal y como se les conoce tradicionalmente. Maneja de ese modo dos dimensiones únicamente y pretende controlar lo más posible cada evento.

Contraria a esta noción de causalidad científica encontramos alternativas respaldadas por una concepción <<relativista>> (17), en el que se pretenden describir y establecer relaciones que involucran muchas dimensiones y en donde los componentes se vinculan o no de manera más o menos organizada (18).

Entre estas nociones relativistas se encuentra el funcionalismo, que permite una mayor diversidad ideológica de modelos (19), y por consiguiente contextualizar y explicar las formas en que se pueden relacionar los componentes. Este ha tenido múltiples manifestaciones e interpretaciones, las cuales señalaremos a continuación:

a) FUNCIONALISMO ORGANICISTA.

Este hace una analogía sistema social-cuerpo, donde cada elemento sirve para sustentar una totalidad (20). Esta analogía, retomada en parte de algunos sociólogos pretendió otorgar una función a cada elemento y además crear un <<todo>> (21).

Este modelo, en términos generales, se expresa de tres maneras:

- a) Las prácticas <<socialmente aceptadas>>, los elementos culturales y las actividades sociales pueden describirse conforme a las funciones que realizan, y son parte integrante del sistema social o el todo.
- b) Todos los elementos sociales satisfacen funciones del mismo orden puesto que se originan al interior del sistema por una utilidad o demanda concreta.
- c) Estos elementos consecuentemente son indispensables

Con dicho modelo se pretendía integrar los componentes de una relación; sin embargo, generó ideas de conformación de totalidades (22). El analogizar las relaciones y las formas de organización social con un organismo viviente (23) o con un circuito cibernético (24) llevó a utilizar términos como regulaciones internas en lo social, o a pensar que un componente dañado afectaba a <<todos>>. Ejemplos de esta noción son la Teoría General de Sistemas (25), y algunos de sus seguidores como Bateson, Watzlawick y Minuchin entre otros.

B) FUNCIONALISMO MATEMÁTICO.

Este se basa en las matemáticas y utiliza términos como VI's y VD's (variables independientes y dependientes respectivamente) para pretender una precisión científica. Se representa dicho modelo como $Y=F(X)$, donde el valor de Y depende de la función (F) de X (26).

Este modelo se caracteriza por la búsqueda de mayor exactitud recurriendo al uso de funciones matemáticas, donde cada componente representa una variable con una determinada correspondencia con las demás y los signos sirven para describir el tipo de relación que mantienen. Una de las aportaciones del funcionalismo matemático es que pueden ser identificados múltiples elementos en una organización jerárquica y las formas en que se mantienen o se modifican, por ejemplo:

$$f(y) = a + b + c$$

$$f(y) = a - (b + c)$$

El caso anterior nos señala una reversión jerárquica como las que ha descrito la terapia familiar estratégica o los sociogramas de Moreno. De este modo se intenta identificar todas las variables involucradas en una situación, lo que comúnmente llamamos multicausalidad; pero esto no prosperó entre otras cosas por oponerse a la ciencia occidental en cuestiones relacionadas a la falta de control y la manera casi imposible de identificar variables

infinitas, por lo que aportaba poco al desarrollo de los métodos y la tecnología al no poder precisar elementos aprovechables (significativos).

Ejemplos de la utilización del funcionalismo matemático lo son la Biología del Conocimiento y la Cibernética de Segundo Orden (27).

C) TEORIA DEL CAOS (28).

Esta propuesta surge como una alternativa en la cual los sistemas sociales son vistos como un complejo de procesos no lineales. Esta evita utilizar explicaciones ya tradicionales de disfunción de la familia o de grupos, de la función sistémica de síntomas, y de la suposición de que la familia posee reglas encubiertas, secretos, gustos y de que por otro lado, trata de neutralizar la función del terapeuta; definiciones sustentadas por modelos ecológicos y sistémicos como el de Bubolz y Whiren (29). Por otro lado, esta propuesta sugiere una redefinición del lugar del terapeuta en el sistema y señala que el terapeuta familiar sólo puede influir en procesos sistémicos trabajando con individuos.

Esta propuesta surgió en oposición de las metáforas organicistas que han supuesto que las relaciones sociales funcionan como entidades autónomas con cambios, estructuras internas, y conductas auto-perpetuadoras, y disputas (30).

En vez de apoyar dicha analogía con un sistema familiar o con un organismo cambiante (31), se propone una alternativa que pretende superar la metáfora organicista proveniente del modelo de Bertalanffy (32) al referirse al sistema como procesos que son <<interacciones sociales entre individuos, las cuales pueden ser perdurables o no perdurables, y a la vez, pueden o no tener contacto entre sí>>.

La teoría del caos ofrece una postura no lineal de los procesos y cobra sentido en la difícil predictibilidad del fenómeno, el cual es influido por el

contexto. Cabe aclarar que este modelo no considera como error epistemológico el que una teoría o una metodología se base en una metáfora organísmica, sino que la considera insuficiente si seguimos la idea Popperiana del surgimiento de modelos cada vez más eficaces y precisos que superan a los anteriores (33).

Los componentes básicos del caos son (34):

1. Procesos interactivos no lineales
2. Conducta impredecible con certeza
3. Cambios de conducta producto del proceso interactivo en el contexto.

Otra propuesta complementaria de la Teoría del Caos es el término estabilidad en el sistema en lugar de homeostasis: la segunda indica una compensación de equilibrio entre el interior y el exterior de un sistema como producto de un cambio, mientras que la estabilidad se refiere a que nunca existe dicho equilibrio, sino cambios producidos por la ocurrencia de acciones significativas. (35)

Este modelo rompe además con la metáfora organísmica en que no considera a la familia como <<el todo>> sino como un proceso posible de individuos vinculados. En su lugar reconoce que el sistema social se conforma de individuos en el que se dan procesos no lineales y donde <<jugando cambia el juego>> (36).

Este es el primer modelo en considerar un análisis de "rizoma" (37). Este término, retomado de De Coster (38), define una causalidad impredecible que nos lleva a buscar significancias; por esta razón usa la analogía de arborescencias y se le considera como sistémica y poco predecible.

Otro aporte de este modelo ha sido el de descartar la patología y la disfunción: La función requiere de un funcionario, y en la interacción los miembros no tienen una función específica (más que en ciertas situaciones) (39).

Este modelo sin embargo tiene la dificultad de que la fundamentación de la metodología de <<Sistemas como procesos>>, al respaldarse en la Teoría del Caos, no coincide del todo con los requisitos definidos por la tecnología occidental (40). La definición de la escasa predictibilidad puede ser, para algunas tecnologías, una noción poco prometedora de resultados aún cuando esto no fuera cierto.

D) FUNCIONALISMO EN LO SOCIAL (ESTRUCTURO- FUNCIONALISMO).

Se apoyó en el estructuralismo (41). Su utilización dió origen hacia fines de los 70's al estructuro-funcionalismo (42). Con este modelo se explicaba el que los componentes tuvieran una vinculación contextual y conceptual (43). Además señalaba como verdadero principio de objetividad el que una acción individual podía convertirse en social a partir de su aceptación y así alcanzar implicaciones tecnológicas (44).

Esta al surgir en la sociología identificaba el uso de los conceptos entre los individuos y sus aplicaciones, así como:

- La búsqueda de una posible convergencia entre las profesiones sociales para el desarrollo del trabajo interdisciplinario (45). Este fue uno de los modelos que más enfatizó en determinar afinidades conceptuales en el estudio del comportamiento humano.

- La identificación de un objeto de estudio genérico de las disciplinas sociales: el comportamiento humano en contexto (46) y la búsqueda del objeto estricto de cada una (47), para poder incorporarse ya como una práctica profesional de cada disciplina social (48).

Este probablemente sea uno de los puntos más importantes para el lector, ya que el poco conocimiento que hay en la sociedad de lo que hace el psicólogo, el sociólogo, el pedagogo, etc. ha dificultado para estos el encontrar trabajo en lo que les corresponde; y por otro lado, el que esta

clase de profesionales se disputen los puestos que ofrecen los empleos en lugar de poder complementarse en el ámbito laboral.

- La ideología vista como una verdad justificada consensualmente y no necesariamente por tener razonamientos objetivos como ser observable, o tener argumentos <<válidos>> (49). Esta aseveración tuvo implicaciones que definieron la postura que tomaría el Estructuro-funcionalismo en relación a los métodos científicos:

a) El considerar que la observación se sustenta en los intereses de una comunidad científica, y no en cualquier otra justificación positivista o de cualquier otra índole, y

b) que la evaluación de hipótesis se sustenta en la sujeción experimental de consecuencias extraídas de un marco referencial. Y es sobre todo en este punto donde se rompe con tendencias tradicionales en que el Estructuro-funcionalismo reconoce los hallazgos que contradicen los resultados de investigadores anteriores, y los enuncia para replantear la teoría y la práctica (50).

Es común que cuando realizamos investigaciones nos encontremos predispuestos a obtener ciertos resultados. Y a veces, cuando no lo logramos, falseamos los datos o los justificamos con errores metodológicos, de medición, etc. con tal de no contradecir lo que dijo tal autor. Por esta razón es difícil encontrar investigaciones que nos reporten sus fracasos; pero eso sí, prácticamente todas nos reportan sus logros. Este es un claro ejemplo de la tecnología teórica mencionada por Ribes (1990).

- El desarrollo de actividades encaminadas al cambio y al progreso, las cuales son productos de investigaciones realizadas por ciertos individuos en busca de un fin particular (51). Por estas características se le conoce como tecnología práctica, también citada por Ribes (op. cit.).

- Su utilidad para la investigación cuando se estudian relaciones significativas en vez del todo (52); aunque tal vez se corre el riesgo de hacer falsas correlaciones que desvirtúen los fenómenos. Así la investigación buscará vínculos significativos en un determinado contexto, para que sea predictiva y permita a la sociología descubrir probabilidades y no dudosas regularidades en la vida social.

- El estudio del fenómeno de efectos sustitutivos propiciados por la acción individual. La acción individual que alcanza a convertirse en colectiva; es decir, de los <<efectos perversos>>; consecuencias no deseadas propiciadas por la acción social, la escasa predictibilidad de los actos y la multiplicidad de posturas y de ideas con respecto a un fenómeno o una actividad determinada (53). Por las circunstancias antes mencionadas, el Estructuro-funcionalismo es uno de los primeros modelos en darse cuenta de los costos de un determinado acto y de que todo acto social significativo genera cambios en la forma de organización y por ende, propicia nuevos <<efectos perversos>>.

Las limitaciones de esta concepción surgieron cuando se mal interpretó a la sociología y se confundió al estructuralismo con formas globales de organización (54) lo que llevó a imaginar actos emprendidos por instituciones como la familia en contra de las drogas (55). Así se redujo la participación de los individuos a la acción de instancias institucionales (56); y se facilitó la creación de roles absolutos y el señalamiento de los sectores de la población que requieren servicios especializados por no cubrir determinadas características o criterios de acción sus prácticas conforme a la <<norma>>.

Ejemplos de algunos métodos que retoman dichas características son el grupo operativo, los grupos de diagnóstico, los grupos de respaldo social, la terapia comunicacional y el análisis contingencial, entre otros.

Otros modelos se consideran como relativistas, casos concretos como el idealismo de Hegel que reconoce dicho relativismo y la importancia

fundamental de la ideología en los acontecimientos sociales; pero que se confunde al señalar que cada evento tuvo un móvil fundamental como la recesión económica en el tráfico de licor; y el materialismo histórico de Marx que retoma a Hegel, tratando de hacer científico su modelo creando el concepto de valor de uso y señalando a la economía como la instancia a priori que mueve la actividad social; sin embargo desconoce que el valor de uso del dinero y de la Economía, al igual que la objetividad se logró por consenso y no cobró vida propia, lo que cuestionó y descalificó a su modelo.

E) ACCIONALISMO.

Un modelo relativista que ha intentado superar estas dificultades y tener aplicaciones satisfactorias es el accionalismo (57), en el cual se parte de que los hechos o fenómenos no son iguales a los conceptos que se han creado de ellos, en su lugar se consideran interpretaciones (58); y con estos mismos busca de manera organizada tener tres tipos de aplicaciones sociales:

a) Aplicación para la tecnología en donde se pretende desarrollar metodologías específicas para cada disciplina. Pero para conseguir esto se debió cambiar el carácter de la investigación: -la tendencia deberá ser la búsqueda de probabilidades y no de regularidades (59) como hasta ahora se ha hecho; además se utilizará parte del funcionalismo matemático para definir sistemas semi abiertos en cuanto a la elección y control de los criterios y variables a estudiar; las más significativas según corresponda.

b) Aplicación para la teoría, la idea fundamental es la de establecer un vínculo con la epistemología para definir percepciones de la realidad que faciliten el establecer discursos congruentes con lo planteado en una relación social; y que al igual que los otros modelos ha de validarse por consensos y por sus aportaciones hacia la tecnología.

c) Aplicación para el trabajo interdisciplinario, que ha de respaldarse en las dos anteriores y ha de buscar que las interpretaciones de cada disciplina converjan hacia un objeto de estudio compartido a groso modo.

A continuación hablaremos de su validación.

- Criterios de validación para una metodología social.

El capítulo anterior nos ha ubicado en cuestiones que hacen dudar de si debemos utilizar criterios positivistas (1). La comunidad denominada <<científica>> respalda esta aproximación: sin embargo existen otros tipos de organizaciones formales que utilizan criterios muy diferentes a la primera (2); e incluso algunas de estas se autodefinen como ciencia (3); o bien cambiando criterios e innovando en las ciencias formales (4).

Cada una ha demostrado de un modo o de otro que cubre los requisitos conocidos como validez de constructo o validez interna: un discurso acerca de un objeto de estudio el cual debe demostrar ser lógico, congruente, específico y objetivo (5); y también los de la validez de efecto o validez externa (6), que se refiere a probabilizar los resultados esperados de acuerdo a la variable que aborda.

No obstante se ha visto que muy difícilmente unos reconocen a otros su validez: aún cuando den resultados, su discurso sea congruente, lógico, específico, se ha hecho costumbre que algunos modelos cuestionen la validez de los otros basándose la forma particular que cada uno tiene de definir a la objetividad y a su consecuente forma de evaluar los fenómenos (7).

La objetividad en la ciencia se ha sustentado en el positivismo, con el fin de atribuirle las características de ser medible, observable,

cuantificable y reproducible (8). Con esta definición se han percibido dos consecuencias fundamentales en psicología:

- La primera, que niega el valor de las aportaciones que ofrecen los demás modelos cuyo objeto no tiene las mismas características por ejemplo el psicoanálisis, que ha definido sus criterios de objetividad, y también el análisis contingencial, que ha preferido definir sus propios criterios de validez; y

- la segunda, que el positivismo ha demostrado ser efectivo para abordar el comportamiento humano sólo en cuestiones orgánicas, no así cuando pretende describir relaciones sociales y procesos de aprendizaje (9). Esto lo podemos apreciar en que no existe correspondencia en cuanto al control de variables entre situaciones experimentales y situaciones vivenciales (10).

Se ha pretendido definir la psicología por la psicología misma (11); pero al retomar esa idea, criterios como la objetividad positivista sólo han logrado que unos seguidores de algún modelo desconozcan a los otros en lugar de conciliar o de persuadirlos, y que todos y ninguno de los modelos muestren una psicología ajena a las disciplinas sociales y que comúnmente encima su práctica en la de otras o al menos la entorpece (12).

Es por estas razones que debemos analizar la función que ha jugado la objetividad en el ejercicio profesional, en la validación de los modelos, métodos, y por ende sus implicaciones para estudiar el comportamiento humano en interacción y contexto (13).

La objetividad positivista determinó los criterios previamente mencionados para elevar a la filosofía positivista al rango de ciencia (14). Esa ha sido la manifestación tradicional de la <<verdad científica>>, que a pesar de su reconocimiento tiene ya algunos años sin dar resultados del todo favorables en el campo aplicado, debido al escaso control de variables, a la frágil selección y correspondencia entre sus unidades de estudio y sus metodologías (15). Estas condiciones nos han llevado en lo teórico a buscar

modelos policasuales (16) que den cabida a métodos más efectivos y a reforzar los puntos débiles de sus modelos con nociones y prácticas retomados de otros (17).

Estas formas de objetividad y de causalidad positivista no han favorecido al trabajo interdisciplinario, por lo que un modelo congruente con otras disciplinas podría ser una buena alternativa. Por este motivo sugerimos que el desarrollo de un modelo que permita una práctica y un discurso compartido por disciplinas afines debe ofrecer resultados acordes a las expectativas y necesidades de la comunidad.

En este caso, su epistemología y validación deben realizarse de igual manera en términos de criterios funcionales (de uso) en busca de un consenso, como fenómeno ideológico que es, ya que con la ventaja de asemejarse, conocer el objeto y los métodos de otras disciplinas sociales facilita el alcanzar un ejercicio profesional complementario y una validez en los resultados en favor de los individuos que requieran de los servicios (18).

Dicho modelo debe cubrir entre otras cosas dos parámetros:

a) Identificar relaciones sin ser causal lineal (19), puesto que una relación o un evento puede ser significativo por múltiples factores, como también puede no serlo; o requerir de más o de menos factores.

b) Tener cuidado al valorar los modelos y no descalificarlos por el simple hecho de que no creamos en sus premisas, ni recurrir únicamente a criterios positivistas para describir los fenómenos y las relaciones (20).

Para cumplir este propósito, se retomaron los ocho principios sociológicos enunciados por Alain Touraine (21) con el fin de poder evaluar y validar teorías o modelos que mantengan una consistencia ideológica con la Sociología de la Acción. Estos ya habían sido presentados previamente por

Coronado y Mosqueira (22) en una propuesta similar referente a la práctica clínica.

A partir de dichos principios se puede determinar si una práctica social y su epistemología son compatibles con un ejercicio interdisciplinario pudiendo dar mejores resultados. El sustento de dichos criterios se encuentra en que han sido extraídos de los aportes de varios autores (23), con los que definimos la epistemología y las expectativas de la Sociología de la Acción para las disciplinas sociales.

Los principios aquí mencionados nos indican la forma en la que se pueden abordar las relaciones dentro de las disciplinas sociales:

1. EVITAR LA EXTRAPOLACION DE PRINCIPIOS NO SOCIALES PARA EVALUAR SITUACIONES SOCIALES.- Cuando Durkheim reglamentó el "explicar lo social únicamente por lo social" (24), se restringió el uso de formas de interpretación que trataban de metaforizar las relaciones humanas con interpretaciones físicas, químicas, biológicas, e incluso matemáticas (25).

Pongamos el caso de un diagnóstico en Terapia Familiar cuando se utiliza un modelo sistémico organicista: Se supone por la premisa de que en una organización, todo cambio en un componente afecta siempre la condición de los demás quienes forman parte del todo).

Tal como revisamos en el apartado de la causalidad en las relaciones sociales, la restricción se debe principalmente a que, aparte de que las relaciones humanas no se pueden manejar con una causalidad directa, sólo entre humanos se dan las convenciones y las normas, las leyes, los valores, etc.; además, las interpretaciones que se han dado al respecto no han sido satisfactorias para describir las relaciones convencionales de los individuos (26): una propuesta alternativa, pero no definitiva es la de considerar los componentes del caos en las relaciones sociales (27):

- a) Ocurrencia de procesos interactivos no lineales
- b) Conducta impredecible con toda certeza
- c) Cambios de conducta producto del proceso interactivo en el contexto.

2. CONTEXTUALIZAR LAS RELACIONES SOCIALES.- Hemos de tomar a este principio como la inserción de la <<MACRO SOCIOLOGÍA>> (28), porque es el nivel en el que se definen formas de organización de individuos de manera jerárquica (29) para la permisión de las conductas y sus representaciones en una interacción (30); es decir, donde se analizan las <<reglas del juego>> que siguen los individuos en una relación. Unos ejemplos lo son el reglamento de trabajo de una empresa o institución como en la agenda de Building Bridges para sus agremiados (31), o bien la conformación familiar (32).

El contexto social sujeta las relaciones a reglas, a valores, y a la historicidad, que es percibida por la experiencia vivida de cada uno en una situación jerárquica (33). Por lo mismo, la interpretación de los hechos varía: <<el realismo sociológico no es más que una ilusión>>; en otras palabras, los hechos cambian porque jugando cambia el juego (34). Las instituciones son también productos sociales.

3. VINCULAR SISTEMA Y ACTORES.- Este principio concierne particularmente a ese nivel a veces ignorado por los modelos terapéuticos denominado <<agrupamientos parciales>> (35). Este nivel en particular es aquel en el que se pueden desarrollar dos análisis:

1o, El de la congruencia de las prácticas lingüísticas (normas, valores, etc.) y las prácticas efectivas (acciones) (36), que vinculan a las relaciones por sí mismas (micro sociología) con la macro y permiten la contextualización de las relaciones perdurables y no perdurables; y

2o, el del espacio en el que ha de reportar su ejercicio cada disciplina social de intervención comunitaria, por ejemplo la manera de definir al espacio terapéutico dentro del sistema (37); es decir, que aún

cuando también es un contexto de prueba de las congruencias micros-macros, este lleva una intencionalidad diferente a las de las relaciones cotidianas de los otros dos niveles (38). Por esta característica, todo reporte de la práctica profesional o del ejercicio inter o multi disciplinario se incluye en este nivel (39).

Los actores se han acostumbrado a valorar todo comportamiento, de modo tal que se habla de valores, de bonito, de bien y de otras ideas etnocéntricas; en lugar de relaciones sociales en las que el actor se comporta, las que se ubican en una situación particular.

Para comprender bien las situaciones que serán vistas como niveles de participación donde las conductas ocurren, se requiere de olvidarse de los dualismos, los valores que son manifestaciones metasociales producidas al interior de las relaciones sociales.

4. IDENTIFICAR LA RELEVANCIA DE X EVENTOS PARA EL USUARIO.- Esto habla particularmente de la subjetividad (40): Si bien pueden ser afectados todos los miembros de una relación por un cambio significativo, no necesariamente todos estarán igualmente involucrados (41).

Generalmente se ha supuesto que tales o cuales situaciones pueden ser significativas para un individuo: un divorcio, una muerte, la adicción, etc.; pero esto es sujetarse a una norma y desconocer la idiosincracia y el involucramiento diferencial de los individuos ante X situaciones (42).

Lo importante en este caso sería probablemente conocer las disposiciones particulares de los participantes verdaderamente involucrados (43). Una alternativa al respecto puede serlo el análisis de creencias, actitudes e intenciones (44).

5. LA FORMA DE HABLAR DE VALORES.- Esto ocurre cuando en una relación no todos comparten las mismas creencias respecto de las reglas, como en el caso de la lucha de tendencias conservadoras e innovadoras. Cuando se habla de valores es común que cada uno se ocupe de percibir el conflicto según el lugar que le corresponde (45).

Con respecto de los valores se puede afirmar que en sentido estricto no pueden ser normas ni roles (46), por lo que dos grupos en conflicto no pueden tener las mismas normas, pero tampoco podemos decir que unos son buenos y otros malos, o que unos están en lo correcto y los otros están equivocados. Por consiguiente, se debe esclarecer la confusión o separar los dos términos que han sido unidos de manera intencional. Los valores son un instrumento de integración porque "«Los valores culturales se transforman en normas sociales aplicándose a campos específicos de la vida social»" para mantener el poder a través de la ideología.

6. EVITAR CONCEBIR LAS COSAS COMO LAS REPORTA EL USUARIO MEDIADOR.- O como el discurso de aquel que dirige, ya que este percibe lo que hace el otro de manera novedosa como una práctica peligrosa o poco común, «algo inhumano o bestial» (47). Por esta razón podemos decir que:

«Es más común hacer asistir a alguien en lugar de otro que el acudir uno mismo. En muchas ocasiones son aquellos que hacen acudir a otros con el "psy" (psicólogo), los que hacen la demanda, los que deberían pedir atención.». Pongamos el caso clásico del PI (paciente identificado), al cual llevan para que se le trate por un comportamiento "anormal" (48). Para quién lo es?, A quién afecta?; en otras palabras, la necesidad y la responsabilidad (49) no siempre son asumidas por aquel que reporta o denuncia lo que ocurre; y como tal, carece de neutralidad en su interpretación (50).

7. IDENTIFICAR ROLES CONTEXTUALES.- Aquí la percepción que se tiene del otro puede asignarle una función que no le corresponde: hay modelos para los que el usuario es aquel que ha sido señalado como «anormal», y otros en

los que necesariamente todos los involucrados <<están mal>> y manejan además roles muy rígidos (51).

Nosotros definimos al contexto como cada episodio interactivo en el que pueden participar ciertos individuos. Quintanar (1992) lo precisa en cuanto a que considera la interacción del tiempo, espacio, historia y cultura. De esta manera, podemos afirmar que en una relación cotidiana existen múltiples contextos que se vuelven significativos para los involucrados. No será el mismo contexto cuando a X le corresponda obedecer una orden de Y, que cuando X decide explicarle a Y algo que Y no entiende (en el segundo caso cambia la jerarquía).

B. DIFERENCIAS ENTRE ESTRUCTURA (FORMA) Y CAMBIO (ACCION) (52).-

Es importante distinguir entre la forma de organización de individuos y los actos de los mismos. Es decir, las convenciones y normas que han de regular sus actos y la realización de los mismos (53).

Para esto es necesario recapitular y entender claramente que dichas formas de organización se identifican en las macro sociologías y los actos en las micro sociologías, teniendo como vínculo o situaciones de prueba de su congruencia al nivel de los agrupamientos parciales (54).

A partir de estos criterios cuestionamos la existencia de universales tales como el alcoholismo visto como un problema, la homosexualidad, etc.: y tratamos en su lugar, de ayudar a quien lo demande para ubicar situaciones contextuales cotidianas en las que se ayude al individuo a proponer o diseñar soluciones de acuerdo a su propia experiencia, a sus costos y a sus valores (55), tarea que han desarrollado con cierta efectividad las terapias grupales, que familiares y algunas técnicas grupales (56).

CITAS:

Epistemología:

- 1 (e.g. Braunstein, 1975; Bourricaud, 1977; Chubb, 1991; Duflot, 1974; Lugan, 1983; Ribes y López, 1985; Ribes, 1990; Varela, 1989)
- 2 (afección recíproca o comunicación, cf. Bertalanffy, 1976)
- 3 (Braunstein, *ibid*; Bourricaud, *op. cit.*)
- 4 (Bourricaud, 1977; De Coster, 1978; Le Labousse-Deluzarches, 1974)
- 5 (Boudon, 1979; Bourricaud, *ibid*; Braunstein, *op. cit.*)
- 6 (Boudon, *op. cit.*; Braunstein, *ibid*)
- 7 (véase Bourricaud, *ibid*)
- 8 (Bourricaud, 1977)
- 9 (Backer, 1989; Bourricaud, *op. cit.*)
- 10 (Anzaldo, Moreno y Sánchez, 1989; Bourricaud, 1977)
- 11 (Anzaldo, Moreno y Sánchez, *op. cit.*; Backer, *op. cit.*; Bourricaud, *ibidem*)
- 12 (v. De Coster, *ibid*)
- 13 (modelo de la acción de Gurvitch, citado en Lugan, 1983; s. Estructuro-funcionalismo, Bourricaud, *op. cit.*)
- 14 (s. Bourricaud, *ibid*; Braunstein, *op. cit.*)
- 15 (punto de partida de la sociología)
- 16 (punto de partida de la psicología)
- 17 (Boudon, *ibid*)
- 18 (Greenberg y Pinsof, *cit. en Marmar. op. cit.*)
- 19 (Ribes y López, 1985; Ribes, 1990)
- 20 (Bertalanffy, 1976; Pérez, 1981; Ramírez y Téllez, *op.cit.*)
- 21 (Chubb, 1991; Varela, 1989)
- 22 (Kudlac, 1991; Scarr, 1985; Serlin y Lapsley, 1985; Wittig, 1985)
- 23 (citada por Avila, 1988; y Pérez, 1978)
- 24 (Tinoco y García, 1986)
- 25 (Allen, 1984; Anderson y Lynch, 1984; Anzaldo, Moreno y Sánchez, *op. cit.*; Backer, 1989; López y Rodríguez, 1985)

- 26 (con esta forma de concebir a la desprofesionalización se ha caído en el supuesto de que las problemáticas son similares y de que las técnicas de tratamiento son igualmente efectivas para todos, Avila, op. cit.; López y Rodríguez, op. cit.; Tinoco y García, 1986; Wahler, et al. 1975)
- 27 (Bourricaud, 1977)
- 28 (v. Anderson y Lynch, op. cit., p. 41; Backer, ibid; Boudon, 1979; Bourricaud, idem)
- 29 (procesos definidos como relaciones perdurables o no perdurables, cf. Chubb, op. cit.)
- 30 (Boudon, 1979)
- 31 (que no da cabida epistemológica a la intervención directa)
- 32 (e.g. Backer, 1989; Boudon, op.cit.)
- 33 (Anderson y Lynch, op. cit.; Backer, ibidem)
- 34 (Allen, 1984; Anderson y Lynch, ibid)
- 35 (dentro de un modelo accionalista o funcionalista, Boudon, idem; Bourricaud, 1977)
- 36 (Allen, op. cit.)
- 37 (Backer, 1989)
- 38 (Backer, op.cit.)
- 39 (Backer, 1989)
- 40 (Anderson y Lynch, 1984; Backer, 1989)
- 41 (e.g. Anderson y Lynch, ibidem; Backer, op. cit.)
- 42 (Avila, 1988)
- 43 (Backer, ibidem)
- 44 (Allen, ibid)
- 45 (Anzaldo, Moreno y Sánchez, 1989; Boudon, 1979)
- 46 (Análisis Contingencial, Construccinismo Social y Terapia Sistémica)
- 47 (Allen, ibidem; Anderson y Lynch, 1984; Backer, 1989)
- 48 (sustentándose en el apartado anterior)
- 49 (punto que trataremos en el siguiente apartado)

Cómo estudiar las relaciones causales?:

- 1 (y no sólo de él, sino también de la Sociología, la Economía, el Derecho, la Psiquiatría, etc. Le Labousse, 1974)
- 2 (Duflot, 1974)
- 3 (De Coster, 1978)
- 4 (buscando definir regularidades controlables en pro de aplicaciones tecnológicas precisas y útiles)
- 5 (De Coster, 1978)
- 6 (como en la descripción de un evento, Bubolz y Whiren, 1984; o en la precisión del discurso científico, Moles, 1990; Touraine, 1984)
- 7 (por ejemplo: la escasa predictibilidad, la objetividad intercultural, etc.. Balandier, 1988; o en una mala implementación basada en un modelo limitado. Boudon, 1979; Moles, op.cit.; Serlin y Lapsley, 1985)
- 8 (Boudon, 1979; Chubb, 1990)
- 9 (Moles, idem; Touraine, op. cit.)
- 10 (Boudon, 1979)
- 11 (al ser definido como el comportamiento humano en contexto. Lugan, 1983; Ortiz, 1991; definido con mayor precisión como las relaciones de los individuos en contexto. Touraine, ibidem)
- 12 (Bourricaud, 1977; Chubb, 1990; Serlin y Lapsley, op. cit.)
- 13 (Balandier, op. cit.)
- 14 (relación de contigüidad)
- 15 (Ortiz, op. cit.)
- 16 (cit. en Ortiz, ibidem)
- 17 (más vinculadas con los fenómenos sociales. Serlin y Lapsley, 1985)
- 18 (lo que denominaremos circular-causal; o a la mejor de difícil predictibilidad; Chubb, 1990; Moles, 1990; como lo son los casos de los efectos perversos, Boudon, 1979, en donde puede ocurrir una consecuencia no deseada tras haber hecho algo)
- 19 (Boudon, 1986)
- 20 (Taylor, Fraser, Malinowski, Durkheim, Parsons; cit. en De Coster, 1978)

- 21 (Boudon, 1986)
- 22 (en su búsqueda de la verdad, como si hablara de Dios, del bien o del amor)
- 23 (como el aparato digestivo)
- 24 (Boudon, 1979; Bourricaud, op. cit.; Bubolz y Whiren, op. cit.)
- 25 (Aun cuando Bertalanffy quería definirlo como un sistema lógico matemático)
- 26 (De Coster, op. cit.)
- 27 (Varela, 1989)
- 28 (Chubb, 1990)
- 29 (Bubolz y Whiren, 1984)
- 30 (similar a Bubolz y Whiren, op. cit.)
- 31 (Minuchin; Bogdan; Goolishian; de Shazer; y O'Hanlon; cit. en Chubb, 1990)
- 32 (cit. en Chubb, idem)
- 33 (Chubb, op. cit.)
- 34 (Chubb, ibidem)
- 35 (mientras que la homeostasis supone todo cambio como significativo)
- 36 (Chubb, 1990)
- 37 (sin embargo, no es el único, ya que a este le siguen el estructuralismo funcionalista y el accionismo en dicha práctica)
- 38 (De Coster, op. cit.)
- 39 (Chubb, 1990)
- 40 (En el trabajo de Chubb, 1990, no se hace mención alguna de la demanda de la tecnología occidental; pero resulta claro además que no se define si se pueden o no investigar relaciones más o menos lineales que a la vez sean demandas vigentes)
- 41 (filosofía lingüística elaborada por Saussure que abordaba aspectos tales como organización, lenguaje, contexto, y acción. Puglisi, 1972)
- 42 (Parsons, cit. en De Coster, 1978; Boudon, 1979, 1986; Bourricaud, 1977)
- 43 (Bourricaud, op. cit.; Ortiz, 1991)
- 44 (Boudon, 1979; Bourricaud, idem; Touraine, 1984)
- 45 (Bourricaud, 1977; Le Labousse, op. cit.)
- 46 (Bourricaud, 1977; Touraine, op. cit.)
- 47 (como en el caso de la Pedagogía, Ortiz, op. cit.)

- 48 (Le Labousse, *ibidem*)
- 49 (Ortiz, 1991; Touraine, *ibidem*)
- 50 (de esta manera no son censurados)
- 51 (Bourricaud, *op. cit.*)
- 52 (De Coster, 1978)
- 53 (Boudon, *op. cit.*)
- 54 (dicha confusión con respecto al estructuralismo dió origen a lo que se conoce mediante el galicismo: Estructurismo, en el que se dice que las instancias contempladas parezcan actuar como seres vivientes y pensantes)
- 55 (lo más probable en ese ejemplo es que sólo algunos miembros estén interesados en ello)
- 56 (aún cuando Boudon, 1979 definió claramente que este modelo analizaba tanto las relaciones cotidianas como el comportamiento institucional)
- 57 (Touraine, 1984)
- 58 (similar a Ortiz, *op. cit.*; y Schefflen, 1971)
- 59 (De Coster, 1978)

Criterios de validación en la metodología social:

- 1 (dichos criterios positivistas eran considerados como los <<únicos>>, los <<verdaderos>> y los que validan cualquier interpretación de un fenómeno observado. Barker, 1981; De Coster, 1978)
- 2 (no obstante pueden también estar dando resultados y siendo reconocidos)
- 3 (desconociendo a la vez los criterios definidos por otros)
- 4 (Balandier, *op. cit.*; De Coster, *op. cit.*; Touraine, 1984)
- 5 (Ribes, 1990)
- 6 (la validez de efecto se demuestra a través de los resultados y sus aplicaciones precisas y generales)
- 7 (Bourricaud, 1977; Dufлот, 1974; Varela, 1989)
- 8 (Ortiz, 1991)
- 9 (Blackham y Silberman, 1973; De Coster, *ibidem*; Scarr, 1985; Schefflen, 1971; Varela, *op. cit.*)

- 10 (Bourricaud, op.cit.; Bertalanffy, 1976)
- 11 (Kudlac, 1991)
- 12 (Bourricaud, ibidem; Duflot, op. cit.; Ortiz, op. cit.; Scarr, op. cit.)
- 13 (Bertalanffy, op. cit.)
- 14 (Ortiz, idem)
- 15 (Balandier, 1988; De Coster, 1978)
- 16 (p. ej.: la Teoría General de Sistemas. Bertalanffy, cit. en Andreoli, 1986)
- 17 (Barker, 1981; Boudon, 1986; Chubb, 1990)
- 18 (Boudon, op. cit.; Serlin y Lapsley, 1985; Wittig, 1985)
- 19 (Boudon, 1986; Bourricaud, op. cit.; Moles, 1990)
- 20 (como la definición de conducta anormal de Yates, cit. en Avila, 1988)
- 21 (Touraine, 1984)
- 22 (Coronado y Mosqueira, 1992a)
- 23 (Lugan (1983), De Coster (1978), Moles (1990) y Touraine (1984) entre otros)
- 24 (Touraine, op.cit.)
- 25 (Bertalanffy, 1976; Chubb, 1990; De Coster, 1978)
- 26 (Dare y Lindsay; Skynner; Satir; cit. en Barker, op. cit.; Pérez, 1981)
- 27 (Chubb, ibidem)
- 28 (Lugan, op. cit.)
- 29 (por dominación o por consenso a partir de la negociación)
- 30 (Pérez, 1981; Varela, op. cit.)
- 31 (Backer, 1989)
- 32 (Barker, 1981)
- 33 (Duflot, 1974; Foley, 1986; Protinsky, etal, 1989)
- 34 (ubicando así al sujeto en el contexto social y metasocial que describe. Atlan; Varela; cit. en Balandier, op. cit.)
- 35 (Lugan, ibidem)
- 36 (esto parte de lo que ya revisan las terapias familiares, Barker, op.cit.; Coronado y Mosqueira, 1992a; Duflot, op. cit.; Foley, op. cit.; Pérez, 1981)

- 37 (Barker, ibidem)
- 38 (pretende la redefinición de las formas de organización y/o de los actos)
- 39 (un ejemplo es el empleo de los reportes mediante clipboard. Allen, 1984)
- 40 (Bourricaud, 1977; Boudon, 1986)
- 41 (Anderson y Lynch, 1984; Barker, 1981; Dufлот, 1974; acoplamiento. Lugan, op. cit.)
- 42 (como en el estudio de las fobias, no todos le temen a un ratón, a las alturas, etc.)
- 43 (Foley, 1986; Protinsky, et al, op. cit.)
- 44 (Pick, 1979)
- 45 (Foley, 1986; Pérez, 1981)
- 46 (Touraine, 1984)
- 47 (Dufлот, 1974; Varela, 1989)
- 48 (Anderson y Lynch, op. cit.)
- 49 (De Coster, op. cit.)
- 50 (Allen, ibidem)
- 51 (Protinsky, et al, ibidem)
- 52 (Puglisi, 1972)
- 53 (Foley, op. cit.)
- 54 (relaciones ya no tan particulares que aspiran a niveles tanto formales como informales)
- 55 (Dufлот, op. cit.)
- 56 (véase Coronado y Mosqueira, 1992a)

V. ANALISIS ACCIONALISTA DEL PROGRAMA DE GRUPOS DE RESPALDO
CON GRUPO OPERATIVO.

RESUMEN:

Se analizó el programa de Grupo Operativo mediante los criterios de validación del modelo accionalista (Touraine, 1984), concernientes a tres niveles de conocimiento respecto de la técnica (Squarzon, 1985):

- a) nivel referente al marco teórico,
- b) nivel metodológico, y
- c) nivel instrumental

El objetivo fue determinar la congruencia entre los mismos y definir los alcances y limitaciones de la técnica de Grupo Operativo como parte del quehacer profesional del psicólogo en el ejercicio desprofesionalizado. Se hizo esta revisión cuidando obtener resultados que favorecieran a los asistentes. Los resultados del análisis mostraron que no se puede sujetar a personas con problemáticas distintas a paquetes genéricos de tratamiento, a la vez de la desventaja de trabajar con grupos informales. Por otro lado, la técnica de Grupo Operativo mostró incongruencias en el nivel teórico, así como dificultades metodológicas e instrumentales sustentadas en el mismo nivel (las cuales se superaron con aplicaciones de los grupos de respaldo y de modelos alternativos). Se incluyen recomendaciones, comentarios y alternativas con respecto al trabajo interdisciplinario y se sugieren métodos para la psicología (Análisis Contingencial. Sistemas como Procesos y Construccionismo Social).

V. ANALISIS ACCIONALISTA DEL PROGRAMA DE GRUPOS DE RESPALDO CON GRUPO

OPERATIVO.

Se analizará el programa de Grupo Operativo mediante los criterios de validación del modelo accionalista (Touraine, 1984). Para tal propósito se considerarán tres niveles de conocimiento con respecto a esta técnica (Squarzon, 1985):

- a) nivel referente al marco teórico,
- b) nivel metodológico, y
- c) nivel instrumental (en el que se tomó en consideración tanto los instrumentos logísticos de apoyo, como los resultados favorables o desfavorables de la técnica grupal).

Se contrastarán estos niveles para determinar la congruencia entre los mismos, definir los alcances y limitaciones de la técnica de Grupo Operativo como parte del ejercicio profesional del psicólogo en el ejercicio desprofesionalizado. Se incluyen recomendaciones, comentarios, alternativas con respecto al trabajo interdisciplinario y se sugieren métodos para la psicología.

OBJETIVOS:

Se utilizarán dos tipos de objetivos, unos con respecto a la aplicación de la metodología del Grupo Operativo en esta clase de problemas, otros más, para analizar las facilidades que provee dicha aplicación para la comprensión y el ejercicio de dicho método, como perteneciente a la psicología dentro de las disciplinas sociales y el trabajo interdisciplinario.

Los objetivos concernientes a la aplicación del Grupo Operativo serán:

1. Provocar un cambio integrador del individuo en su entorno familiar (búsqueda del análisis intersubjetivo e intergrupal).

2. Propiciar la reestructuración de las redes de comunicación familiar, para replantear los vínculos y los roles existentes.

3. Propiciar la transformación a medida que se hagan explícitas su situación y su forma de organización.

4. Transformar la realidad circundante y al individuo, conforme a sus necesidades y a su participación (ECRO).

Los objetivos referentes al análisis de la validez de dicho método para la práctica psicológica, dentro de un marco interdisciplinario serán los enumerados a continuación:

Objetivo particular: Determinar los alcances y limitaciones epistemológicos y metodológicos del Grupo Operativo en la práctica profesional del psicólogo para que sean congruentes con la práctica interdisciplinaria (esto sin descuidar el logro satisfactorio de resultados en las problemáticas de dichos usuarios).

Objetivo específico: Analizar dicho programa para validar o descalificar al Grupo Operativo como metodología social propia de la Psicología, conforme a los ocho criterios retomados de Touraine (op. cit.) referidos en el capítulo anterior:

- 1) Evitar la extrapolación de principios no sociales para evaluar situaciones sociales
- 2) Contextualizar las interacciones sociales
- 3) Vincular sistema y actores
- 4) Identificar la relevancia de X eventos para el usuario
- 5) La forma de abordar los valores
- 6) Evitar concebir las cosas como lo reporta el usuario mediador
- 7) Identificar roles contextuales, y
- 8) Diferenciar entre estructura (forma) y cambio (acción)

METODO:

Se aplicará en principio el análisis accionalista para la implementación de un programa de Grupos de Respaldo Social (Schilling, 1984) dirigido a familias con hijos denominados <<problemáticos>> y con problemas de integración familiar. El objetivo será analizar la correspondencia o no correspondencia de la técnica de Grupo Operativo como un modelo que facilitara el ejercicio psicológico, así como los posibles vínculos hacia el trabajo interdisciplinario y la interpretación de sus reportes. Es decir, qué tan factible es el Grupo Operativo como metodología social accionalista para la Psicología?

Participantes.-

Integrantes de familias residentes del área de Tlatelolco, quienes acudieron voluntariamente tras la promoción de dicho programa en la zona. Este programa forma parte de la práctica de Psicología Social Aplicada que consiste de cuatro módulos de atención familiar:

- a) Orientación Sexual para Adolescentes,
- b) Pareja
- c) Relaciones Familiares, y el de
- d) Hijos Problemáticos y Problemas de Integración Familiar

De modo tal que los criterios de selección de los participantes de nuestro módulo se restringen únicamente a la demanda a priori de <<problemas de integración familiar>> (respetando así la incorporación de los asistentes al módulo que les interesara).

A los participantes se les cambiarán los nombres con el fin de respetar su privacidad, por lo que los identificaremos por los siguientes nombres (señalados en el anexo 2).

Escenario.-

Utilizamos aulas del DIF "República Española", ubicado en Paseo de la Reforma, casi esquina con Manuel González, México, D.F.. Estas contaban con un pizarrón, iluminación, sillas, y un espacio de alrededor de 6 x 8 mts.

Materiales.-

Se utilizó principalmente el pizarrón, hojas y lápices.

Procedimiento.- A diferencia de Schilling (1984) se implementará el Grupo de Respaldo de la manera siguiente:

- Se constituirá la red social para que ellos mismos desarrollen entre sí sus propias sugerencias prácticas

- En vez de reclutar conocidos de ellos, se permitirá la libre integración de los participantes al módulo, con el fin de que su asistencia sea voluntaria.

Partiremos de la noción de que dichos grupos pueden permitir el desarrollo de la confrontación personal, el respaldo social y la comunicación interpersonal a través de:

- a) Conceptos de problemáticas tanto individuales como grupales
- b) Discusión de las dificultades de interacción con el «paciente identificado» (PI).
- c) Sugerencias a través del juego de roles y de las dinámicas
- d) Los efectos de pláticas grupales, textos, testimonios y discusión: dejando de tarea el diseño de programas, el listado de problemas y de alternativas.
- e) El sentido de ayuda mutua (propio de la red social)

Dicho módulo se implementará respetando los parámetros del GRUPO OPERATIVO (ANEXO I), que concibe a la familia y a los grupos como un conjunto ligado espacio-temporalmente, en el cual pueden darse en sus integrantes representaciones internas (IMAGO) con un fin común (Vizcarra y Téllez, 1989).

La aplicación durante las sesiones pretenderá, a partir de dinámicas, exposiciones y el interrogatorio circular, para que el equipo de trabajo no emplee más términos que los de los miembros del grupo de respaldo, la cobertura de los siguientes puntos:

- a) Diagnóstico.
- b) Pronóstico.
- c) Tratamiento.

Así como la identificación de:

- a) El eje vertical.
- b) El eje horizontal.
- c) La antítesis, la tesis y la síntesis.
- d) Disposiciones a partir de su historia, la praxis, el aprendizaje, su ideología y el conocimiento.
- e) El cono invertido o dinámica grupal.
- f) Sus universales, que son:

- miedos básicos al cambio (primer momento de la pretarea)
- afiliación (grupal)
- pertenencia (segundo grado)
- pertinencia (segundo momento grupal)
- cooperación (tercer momento grupal)
- aprendizaje (práctica)
- comunicación (contenido- tono-remitido)
- telè. afectos producidos por las fantasías de cada uno

RESULTADOS:

IMPLEMENTACION DEL PROGRAMA DE GRUPOS DE RESPALDO Y GRUPO OPERATIVO

-Descripción del ECRD

1. Identificación del portavoz (el que denuncia el malestar)

La primera dificultad al respecto fue que al tener cada quien su problemática particular, un portavoz de todo el grupo no era posible. En un principio se pudo identificar una coalición fuerte entre Aurora y Magdalena contra Fernando, el único representante (entre los pacientes) de la figura masculina, a la que rechazaron. Se insistió más en la relación de pareja que en la queja principal de que les preocupaba la desobediencia o el bajo rendimiento académico de sus hijos.

2. Análisis de roles

Fundamentalmente los roles fueron los siguientes:

PORTAVOZ: Principalmente fue Magdalena durante la mayoría de las sesiones.

CHIVO EMISARIO: Se orientó dicho rol principalmente sobre Fernando en un principio, y hacia el término de las sesiones en Magdalena, quien lo asumió por decisión propia.

LIDER: Dificilmente se podría hablar de un líder, ya que cada quien defendió su causa. Este rol lo ocuparon principalmente Emilia en un principio, luego Cinthia y Aurora.

SAROTEADOR: Ninguno, pero entonces se dieron sabotajes en forma de inasistencias a cargo de Luisa (paradójicamente para la técnica en sentido estricto fue quien logró prácticas más efectivas en su relación), y de Emilia (quien desertó tiempo después de lograr insertarse en un trabajo, cosa que anhelaba y que a la vez tenía le trajera problemas).

OTROS: Principalmente los niños se dormían o se incomodaban durante las sesiones. Posteriormente prefirieron ya no entrar.

3. Análisis de ideologías o marcos referenciales de la familia y del PI

El mito colectivo fue el de la dificultad existente en la relación de pareja y las repercusiones que esto tenía en el control de los hijos. Este nunca fue expresado como el verdadero problema, pero se ratificaba sesión tras sesión dicha <<problemática>>. Al apoyarnos en la elaboración de los <<Genogramas>> (anexo 2) para cada familia, se identificó en el caso de Magdalena que ella violaba las reglas probablemente establecidas por su familia de origen y que ella exigió a la familia que formó. Por otro lado, Luisa y Cinthia manifestaban la repetición del ciclo vital de sus padres, ya que en el primer caso, ella era hija natural y veía conflictos de pareja y la separación. Por el lado de Cinthia, su madre había tenido más de una pareja y eso había traído problemas con ella, cosa que le está pasando en sus relaciones actuales.

Se vió claramente en el caso de Magdalena que su dificultad radicaba en el conflicto entre el deber y la voluntad (de sus hijos). Para Fernando y Aurora la condición de rechazo era el fundamento, ya que para ella él había sido como un hijo ingrato. Otro marco referencial fue que Emilia buscaba seguridad para conseguir un trabajo.

4. Análisis del malentendido básico

Se vió en cada una de las relaciones que ellas abandonaron sus respectivas carreras para casarse, y que el enamoramiento pasó al descubrimiento de la realidad de la relación y de la imposibilidad aparente de trabajar y de poder tratar con sus hijos, teniendo entonces problemas para controlarlos y educarlos (salvo en el caso de Emilia, que cuenta con todo el apoyo de sus hijos). Luisa y Cinthia por su parte manifestaron desde el principio problemas en su relación de pareja y no con sus hijos.

5. Análisis de los secretos familiares latentes

El secreto fundamental deseado era poder controlar a toda su familia, práctica proveniente de agrupamientos parciales (familia de origen en este caso) que se pudieron ver en la familia que ellos habían formado.

6. Análisis de los mecanismos de splitting o escisión (que marcan los vínculos con el PI en su nueva operación)

Su relación familiar pareció definir a los maridos y los hijos mayores como <<los malos>>, esto se veía en que las mujeres eran quienes acudían y a quienes les provocaba ansiedad el no poder hacer que cambiaran.

7. Análisis de los mecanismos de segregación y sus sustentos

Más que mecanismos de segregación se pudieron identificar mecanismos de defensa como la negación de sus propios actos, así como formas alternativas de comunicación tales como la descalificación, y escasamente la desconfirmación a aquel que exigía obediencia o reprochaba de algún modo:

Cotidianamente se manifestaron condiciones de problemas de comunicación (donde la intención de los mensajes podía identificarse principalmente a modo de inferencia) únicamente en la pareja. Por otro lado se disfrazaba constantemente la voluntad en la apariencia de necesidad (en estos casos era más probable que <<no pelaran a la madre>>, como en el caso de Magdalena), y los ideales formados en sus parejas y en sus hijos era el fundamento de su situación. Lo mismo hacía del espacio terapéutico una forma de evadir responsabilidades.

8. Análisis de la preservación de la estabilidad

Fue condición importante para el mantenimiento de la estabilidad el tener la respuesta al problema del otro, sin embargo, en cuanto al

afrontamiento de su situación no encontraban alternativa válida (sobre todo si pensamos que en la mayoría de las ocasiones no consideraron ni los contextos ni las prácticas que más les convenían, sino solo las prácticas que deseaban que ocurrieran). En cuanto a Magdalena, al no servirle los recursos que había utilizado, empezó a manifestar pérdida de la movilidad de las piernas (riesgo de parálisis); pero hasta ese momento ni eso le daba resultados (pues su deseo era resolver y su conveniencia era no entrometerse). Magdalena manifestaba este sintoma con tal de que acataran lo que ella quería y de que la atención se revirtiera hacia ella (creando un malestar psicossomático) que hubo de ser ignorado.

9. Fantasías de omnipotencia e impotencia hacia el terapeuta

La impotencia se identificó fácilmente a partir de la dinámica de Fin del Mundo, ya que percibieron que era una representación del intentar las cosas ya cuando nada podían hacer, y que el mantenerse así (en su situación actual) sería como estar muertos o agonizando perpetuamente. Todos parecieron reaccionar, pero Magdalena siguió manteniendo esa dependencia y ese temor a <<dejar hacer>> y quitar las obligaciones. No hubieron manifestaciones de omnipotencia.

10. Análisis de la triada en una situación intragrupal

Nunca existió triada en la relación ni en la referencia.

11. Análisis de miedos

Principalmente se vió el temor al cambio, el cual fue superado; pero el miedo a la pérdida de dicho espacio terapéutico se manifestó como todavía más difícil de superar (a lo largo de las sesiones hubo mucha insistencia en hacer más perdurable la intervención), de ese modo no asumirían seguramente sus responsabilidades.

-Momentos grupales

Se dió por medio de la acción de los integrantes del grupo una ruptura de la pretarea en cada sesión, por lo que es más probable hablar de que su propio conocimiento era obstáculo mayor para el desenvolvimiento que sus resistencias. La tarea no fue abordada por todos, principalmente porque no era posible sujetarlos a paquetes genéricos todo el tiempo, como es en un grupo heterogéneo. Si se hubiera tratado de un grupo institucional hubiera sido más probable que se definieran con precisión dichos momentos grupales.

-Proyecto de vida

A manera individual se plantearon más que proyectos de vida acciones efectivas en la circulación de su relación que facilitaron su comunicación e identificaron la conveniencia de sus actos. Seguramente mucha gente no encontró respuesta explícita a sus problemas, pero descubrió que algunas de sus acciones hicieron menos conflictiva su situación. Sólo Magdalena se mantuvo con su problema, viéndose que el insight alcanzado en ella no era suficiente, pues nunca intentó aplicar prácticas diferentes, sino escudarse en que no encontraba cooperación de parte de su familia.

ANÁLISIS DE LA TÉCNICA RESPECTO DE LOS TRES NIVELES DE CONOCIMIENTO:

A) Nivel Teórico:

1) Evitar la extrapolación de principios no sociales para evaluar situaciones sociales

La técnica de Grupo Operativo no coincide con este punto, ya que tiene una influencia psicoanalítica que define un funcionalismo organicista producto

de la analogía que hacen del grupo con un individuo; y a la vez, al individuo se le atribuyen instancias psíquicas organocéntricas (Schefflen, 1971)

2) Contextualizar las interacciones sociales

Si se contextualizan las interacciones sociales, no sólo en espacio y tiempo, sino en la definición de posibles roles, los conceptos de Ideología y de Historicidad, y la delimitación del ECRO (Esquema Conceptual Referencial Operativo o Grupal).

3) Vincular sistema y actores

Cubre este requisito en cuanto a que el objetivo de la técnica es la redefinición de la situación y la forma de organización vigente hacia una más conveniente y compartida (aquí se toma en cuenta el espacio grupal como una situación de acción recíproca); no obstante, se corre el riesgo de que se integra el equipo asesor en el grupo (sin distinguir contextos) y no se señala nada con respecto al espacio para el reporte.

4) Identificar la relevancia de X eventos para el usuario

Se reconoce lo significativo en lo individual a partir de la referencia que hace cada uno de su percepción de los hechos (y también porque se toma en cuenta que cada individuo posee esa percepción particular de la realidad: Cosmovisión o Eje vertical); sin embargo, esto parece no respetarse del todo en cuanto a lo grupal, ya que el propósito de un grupo terapéutico o de aprendizaje es el de integrar los ejes verticales en una nueva ideología definida por ellos.

Esto, aunado a la definición a priori de dicho grupo heterogéneo como <<totalidad>> dentro de la técnica, constituye una paradoja en cuanto a los alcances de la misma en este criterio.

5) La forma de abordar los valores

En constructos teóricos su postura se mantiene neutral en cuanto a que los valores referidos por el paciente no son cuestionados dentro de lo que se contempla en su carga psicoanalítica (Morotta, op. cit.).

6) Evitar concebir las cosas como lo reporta el usuario mediador

La técnica satisface este requisito gracias a que no considera un sólo campo subjetivo sino un contexto intersubjetivo en el que entran en interjuego los marcos referenciales de cada participante, tal y como podemos apreciarlo en De Quiroga y Pichon-Riviére (op.cit.).

7) Identificar roles contextuales

No coincide, aunque podría hacerlo, ya que define roles demasiado rígidos y de esta manera presupone <<actores de rol permanente>>; lo cual podría superarse si se identificaran los episodios particulares de cada sesión (sugeridos por Marmor, op. cit. en el capítulo anterior).

8) Diferenciar entre estructura (forma) y cambio (acción)

De manera similar a otras técnicas y terapias grupales, esta técnica identifica tanto instancias de organización (concernientes a la estructura), como aquellas de acción (que se refieren al cambio); sin embargo, falta señalar con claridad el punto en el que son dos aspectos diferentes.

B) Nivel Metodológico:

- 1) Evitar la extrapolación de principios no sociales para evaluar situaciones sociales

Al igual que en el nivel teórico, su método concibe lo social a partir de una analogía organicista que sugiere al grupo como una totalidad. De esta manera resta relevancia a las influencias externas.

- 2) Contextualizar las interacciones sociales

De manera idéntica a lo teórico, las interacciones son contextualizadas al interior de los componentes del ECRO (IMAGO, ideología, aprendizaje, etc.).

- 3) Vincular sistema y actores

También de manera relativa, debido a la identificación del cono invertido y en lo que dentro de la técnica denominan <<universales>> (pertenencia, pertinencia, etc.); pero tampoco mencionan (ni censuran) nada respecto del trabajo interdisciplinario.

Aquí cabe señalar la dificultad de mediar con la posible paradoja entre la técnica y su teoría en cuanto a que la segunda nos habla de situaciones cotidianas (véase De Quiroga y Pichon-Riviére, op. cit.). Esto pone en tela de juicio la justificación del trabajo con grupos artificiales y heterogéneos.

- 4) Identificar la relevancia de X eventos para el usuario

Se les vincula mediante la identificación de la dinámica grupal, en la que cada uno con su eje vertical entra en una relación intersubjetiva.

5) La forma de abordar los valores

Los valores son parte integrante del ECRD, los cuales son abordados y redefinidos mediante el interjuego a lo largo de la espiral y de los momentos grupales de la técnica.

6) Evitar concebir las cosas como lo reporta el usuario mediador

Esto también ocurre durante los momentos grupales y por los criterios de pertenencia, pertinencia, etc.

7) Identificar roles contextuales

Senala los roles, pero como si el grupo fuera el único contexto. De esta manera los roles se mitifican y son poco aprovechables para el análisis.

8) Diferenciar entre estructura (forma) y cambio (acción)

Se aprecia que la técnica facilita el manipularlos, pero no así el diferenciarlos.

C) Nivel Instrumental:

1) Evitar la extrapolación de principios no sociales para evaluar situaciones sociales

En sentido estricto, esto no fue posible dentro de los criterios metodológicos de la técnica, sino que recurrimos a los de los Grupos de Respaldo Social (también contemplados para la implementación del programa).

2) Contextualizar las interacciones sociales

Se facilitó la contextualización de situaciones, normas, disposiciones, etc. en la definición del ECRO. Hubo sin embargo una ruptura significativa con la técnica de Grupo Operativo y a la vez se coincidió con los Grupos de Respaldo al no orientarlos hacia una ideología exclusiva (para no caer en la creencia de que todos tenían un mismo problema).

3) Vincular sistema y actores

Si se vinculó gracias a que se facilitó al hablar de relaciones perdurables y no perdurables: esto se debió a que en la implementación de la técnica se habló de gente externa al grupo y algunos de los participantes llegaron ocasionalmente a no entrar.

La definición de incidencia interdisciplinaria se tocó levemente en cuanto a la toma de decisiones de algunos de los miembros, quienes además de requerir de asesoría psicológica, necesitaron de asesoría jurídica (ofrecida también por el DIF República Española).

4) Identificar la relevancia de X eventos para el usuario

Se cumplió dentro de los parámetros del Grupo Operativo al considerar el eje vertical de cada uno de los participantes; pero se rompió con este cuando se necesitó de analizar los costos y alternativas que proponían y convenían a cada caso en particular.

5) La forma de abordar los valores

El haber formado el grupo a priori y heterogéneo impedía el tratar con facilidad problemáticas particulares.

6) Evitar concebir las cosas como lo reporta el usuario mediador

Esto se logró, sobre todo porque la técnica descarta la existencia de un usuario mediador.

7) Identificar roles contextuales

Para superar el problema de los roles rígidos definidos por la técnica de Grupo Operativo se recurrió a definirlos en cada situación particular (en cada episodio).

B) Diferenciar entre estructura (forma) y cambio (acción)

No se realizó ningún cambio al respecto; aún cuando existe la posibilidad de identificarlos y de analizarlos.

En términos de un análisis comparativo de los tres niveles se identifica para cada principio:

- En el primero coinciden los niveles teórico y metodológico en interpretar los fenómenos sociales por medio de una analogía organicista. Por esta razón se implementó un modo de interpretación de orden social para reconocer influencias externas y necesidades particulares entre los miembros de las diferentes familias.

- En el segundo, concerniente a la contextualización de las interacciones, se coincidió en los tres niveles; salvo que para satisfacer las necesidades planteadas por los participantes hubo de abandonar el ECRD en el punto de propiciar la formulación de un proyecto de vida común. Cada quien tuvo sus necesidades particulares.

- En cuanto a vincular sistema y actores (el nivel que define a los agrupamientos parciales), se le identificó como posible en los niveles teórico y metodológico; pero se requirió de hacerlo más explícito y de tomar en cuenta la incidencia interdisciplinaria de un programa así en una institución como el DIF.

- En el punto de la significatividad de determinados eventos para el usuario no hubo convergencia entre ninguno de los tres niveles. Se recomienda el replanteamiento del marco teórico (puesto que sus premisas se contradicen en este aspecto), y para los fines de implementación se considera como posible el análisis de los costos y de las alternativas (como en la <<hipótesis sistémica>>) para facilitar los resultados.

- Fue difícil abordar los valores por el carácter artificial del grupo, lo que impidió profundizar en información confidencial de las situaciones particulares (aún cuando recibimos más información confidencial de la que hubiéramos esperado a pesar de la limitación antes mencionada).

- En el principio de no interpretar las cosas como las concibe el usuario mediador no hubo dificultad (los tres niveles de conocimiento coincidieron en favor del principio).

- En la identificación de los roles contextuales el único nivel que lo satisfizo fue el instrumental (los otros dos definieron la búsqueda de roles rígidos).

- Y finalmente, en cuanto a diferenciar entre estructura y cambio, esto no se esclareció ni se realizó; pero el marco teórico lo hace posible.

COMENTARIOS:

La metodología del grupo operativo nos permitió propiciar cambios en cuanto a la búsqueda de elementos significativos de su entorno familiar y social para las relaciones de cada uno de los participantes del grupo; por lo que el primero de los cuatro objetivos de la técnica fue cumplido satisfactoriamente.

En cuanto a la reestructuración de las redes de comunicación familiar, no se consiguió en la mayor parte de los casos, y en donde se logró es difícil determinar si se mantuvieron estas, ya que el paso entre decir y ubicar las relaciones problemáticas y realizar actividades congruentes con ellas no se esclareció del todo por no asumir ciertas responsabilidades o negarse a otras. Podemos mencionar finalmente que en todo caso esto no depende totalmente de la habilidad del asesor y su estrategia, sino de que la gente en realidad pueda identificar y asumir responsabilidades y compromisos en sus relaciones, que son valoradas por ellos como problemáticas, para poder generar un cambio significativo y/o efectivo.

El tercer objetivo, propiciar la transformación a medida que se hagan explícitas su situación y su forma de organización, se cubrió, o al menos se ubicó que conforme los usuarios manejaban más y mejor la información que era significativa para ellos, se conseguía que creyeran que tenían que realizar otro tipo de actividades alternativas para generar cambios de ellos y otros en diferentes situaciones (es decir, buscaban ser más efectivos).

Por último, no se cubrió el cuarto objetivo referente a la transformación de la realidad circundante y al individuo conforme a sus necesidades y su participación. Si bien todos ellos referían en su discurso y en los roles que asumían, las necesidades que tenían, no consiguieron elaborar un proyecto de vida para todos; en cambio, analizaron algunos elementos que les permitieran nuevas alternativas interactivas.

Fue indudable que se planteara la necesidad de establecer una mejor relación interpersonal a nivel de lo familiar en los asistentes. Y también se ratificó la necesidad de ayuda profesional al no poder superar sus estados de crisis, pero también de un cierto respaldo social de parte de otros individuos con problemáticas diferentes (1). Aún cuando esto se logra con la técnica, tiene ciertas dificultades:

1a. Permite el tener la solución del otro como propuesta, pero a su vez evadir o encubrir la implementación de su propia solución

2a. Aunque puede facilitar, también puede entorpecer la labor de afrontamiento de la situación

3a. Puede ser que los asistentes utilicen el espacio terapéutico para evadir la situación desagradable que les produce stress.

4a. Cuando no se asumen las responsabilidades dentro de una red social (tal vez porque los paquetes genéricos no son significativos para todos), los integrantes pueden manifestar dependencia en una relación terapéutica más perdurable.

Por otra parte, al hablar de grupos es altamente probable afirmar que cada individuo juega un rol, tal y como lo sostiene Benedito (2), pero esto se sujeta a que el rol varía según la situación: <<hay actividades en la que somos más aptos o más reservados, o bien es más conveniente hacerlas o no>>, y no necesariamente es dentro de un grupo, sino en cualquier relación (perdurable o no). Por lo mismo es probable que la implementación de un grupo haya obstaculizado el abordaje de las particularidades de cada caso.

Aparentemente, cada sujeto es producto de determinadas interacciones sociales, por consiguiente, el modelo facilitaría ubicar soluciones al recurrir al intercambio comunicativo entre los individuos del grupo. No obstante el contexto de aprendizaje es totalmente diferente al contexto de interacción cotidiano; por lo que se hace necesario delimitar el carácter de los agrupamientos parciales como una situación de prueba y de asesoría en estos casos, no como el mundo real.

Existe además el cuestionamiento de si en realidad compartimos o toleramos normas y roles sociales, de si participábamos o no de una misma macro sociología en el grupo; aunque podemos asegurar que había al menos una para cada problemática de las familias. Para esto retomamos los criterios de integración a un grupo, sin olvidar que se ha cuestionado ya si la formación del grupo era necesaria:

PERTENENCIA

Tal y como dijo Freud (3) el individuo en el grupo pareció manifestar más afectividad que razonamiento como modo de integración. Sin embargo, su pertenencia no era un facilitador significativo de acciones efectivas, sino de evasión de conflictos; así como tampoco se identificó la subordinación de los intereses individuales por la necesidad de sentirse perteneciente al grupo. Por el contrario ofrecieron sus alternativas al otro <<a ver si a este le resultaban>> en lugar de probarlas en ellos mismos.

De acuerdo a la forma en que la técnica de Grupo Operativo se implementó, se pudieron ubicar individuos que resultaban significativos en la interacción valorada como problemática y que se mantuvieron ajenos al grupo (estos eran individuos del grupo familiar no presentes).

PERTINENCIA

Los individuos fueron pertinentes al grupo en la medida que hicieron las prácticas permitidas en el mismo. Pero como la dificultad en la relación no estaba presente (es decir, en el contexto real y no el de prueba), no intentaron necesariamente un logro. La pertinencia en relación a los individuos con los que existió conflicto se logró en la mayoría de los casos. Magdalena fue la única que insistió en la metáfora del <<grupo familiar>> (4), y a la vez la única que no encontró sino frustraciones.

En el grupo se vió una identificación entre las mujeres cuando todas se alinearon en contra de Fernando como si la agresión y el dano fuera hacia ellas. Así se pueden mostrar rasgos de afinidad entre sujetos.

PARTICIPACIÓN

Fue fácil identificar que al encubrirse con el concepto participación, la gente no asumía su propia responsabilidad, y más todavía si se desconocía el contexto en donde deben hacer lo que les corresponde. <<El grupo no hace nada, sino los integrantes del mismo tienen la posibilidad o iniciativa para hacer o no cualquier cosa>>.

Siguiendo la propuesta de Verón (5), la ideología fue considerablemente significativa en la situación, puesto que no representaba la conveniencia de todos, sino que la imposición o el convencimiento de algunos, era lo que propiciaba problemas en lo afectivo al ser rechazado el marco referencial de algún participante o referido.

Vimos que efectivamente la acción tiene una dimensión normativa (6). Y que esta requiere de utilizar ciertos medios verdaderamente disponibles.

Se puede considerar que una secuencia de comportamiento tiene muchas significaciones (7); esto se explica cuando se retoman el lenguaje y las actitudes, que inciden sobre los medios y las condiciones para llegar a los signos o mensajes. Con mayor precisión, podemos hablar de un punto de convergencia o comportamientos de influencias múltiples (8) en cada sujeto, quien le da una significación particular. Este comportamiento es un producto ideológico y marca el sentido para que toda acción sea considerada como intencional.

COOPERACION

El grupo se orientó hacia la ubicación ambigua de sus necesidades y el grado en el que diferentes condiciones les afectaban significativamente, más propiamente que a la búsqueda de soluciones afines a todos. Se pretendía, encubiertamente, las respuestas directas que solucionaran sus conflictos en particular. Así se distinguió que algunos buscaban la idea obsesiva de mandar o que la conversación girara en cierto sentido (9), mientras que otros decidieron ubicar sus relaciones significativas fuera del grupo o en las exigencias familiares hacia actividades concretas que redituaran en resultados favorables para ellos.

En ocasiones dicha acción individual es más importante con relaciones ajenas a un grupo que la metáfora FAMILIA. Por lo que es igualmente probable hablar de stress en un individuo inconforme, que en la inducción del stress del mismo en otros, o en las familias con un PI (10), sea cual fuere la problemática que se le presente.

También es probable que en ocasiones sea mejor hablar de una terapia Sistémica de la Acción para el abordaje de problemas en las relaciones familiares en vez de recurrir a <<terapias familiares>> (11), pues no todos están necesariamente involucrados en el problema, ni se dan cuenta de lo que ocurre; además con ello se evita ignorar el contexto y los verdaderos involucrados.

Como en casi todos los modelos de la terapia familiar se descarta la causalidad directa y se habla de circularidad causal (múltiple).

No se descarta que el individuo deba ser autoprestatario de sus necesidades al tratar de afrontar el stress (12), para lo que han sido propuestos el respaldo social y la confrontación personal, en vías de reducir el mismo (13). No obstante se debe tomar en cuenta que este tipo de atención ha sido tradicionalmente considerada como algo secundario, o, en ocasiones,

se sigue calificando al PI como el paciente. Si se ha de utilizar este tipo de actividades, debe pensarse en un grupo que comparta en realidad más de estas situaciones.

Con respecto a los objetivos concernientes a la validación social de la técnica se observó lo siguiente:

1. El primero, de evitar la extrapolación de principios no sociales para evaluar situaciones sociales, no se cumplió. Esto se debió a las limitaciones que ocurren por la utilización de la metáfora organicista: esta sugiere al grupo como una totalidad, lo único existente.

Se sugiere en este aspecto retomar una forma de explicación más vasta y más social que la extraída de su analogía organicista del grupo como un todo. Unas opciones lo son el estructuro- funcionalismo y el accionalismo (14), ya que describen los fenómenos por relaciones entre individuos que pueden o no participar en distintas formas de organización, comunicación y de jerarquías en situaciones cotidianas (15).

2. El de contextualizar las interacciones sociales se cumplió satisfactoriamente en los tres niveles de conocimiento de la técnica. No obstante, debe tomarse en cuenta que si bien todos acudieron por la convocatoria de un mismo síntoma, al no tratarse de un grupo formal, las problemáticas y los fines no eran compartidos del todo. Esto remarcó la trascendencia de los grupos de respaldo (16) como la instancia orientadora. Esta precisión pone en evidencia una de las dificultades de la metáfora totalizadora organicista: al señalar al grupo como el todo y a los miembros como sus partes, la fragmentación del mismo para satisfacer las necesidades de algunos de ellos tendrían que subordinarse a un fin común. Un fin común que suele ocurrir en instancias institucionales cuyos fines pertenecen a todos por compromiso formal: pero en los casos en que se reúnen miembros de distintas familias, las problemáticas pueden similares pero no idénticas, y mucho menos las soluciones:

<<Una macro sociología empresarial subordina los intereses y expectativas de los individuos (17); pero una de grupos de respaldo se considera dudosa, porque puede tratarse de más de una, como lo fue en este caso>>.

3. No se cumplió la congruencia de los niveles de conocimiento con respecto a la vinculación del sistema y los actores (18). Fue relativamente alcanzado en lo teórico, lo metodológico y lo instrumental al identificar situaciones de prueba de las normas y los valores.

El punto no satisfecho de este objetivo fue el del espacio para el reporte del ejercicio, que es uno de los vínculos más sólidos con la acción interdisciplinaria. No obstante la teoría y la metodología del Grupo Operativo y de los Grupos de Respaldo no señalan restricciones. Esto permitió instrumentar la promoción de los participantes a servicios jurídicos en este caso.

4. El de identificar la relevancia de X eventos para el usuario. La técnica de Grupo Operativo justificó y permitió cubrir dicho objetivo; sin embargo, es necesario mencionar que la técnica favorece más el trabajo con grupos formales (19), como los educativos y laborales, que con grupos informales como el que se constituyó. Esto se debe a que en los primeros la finalidad sigue siendo compartida por compromiso y en los segundos no existe una, sino varias finalidades de acuerdo a los asistentes de los grupos de respaldo social y a su problema particular (20).

Esto no significa considerar a una institución como intransigente, sino que sus agremiados, cuando no son los que requieren el servicio, pueden tener expectativas o creencias equivocadas sobre lo que realmente interesa a los usuarios (21).

5. El objetivo de la forma de hablar de valores en lo metodológico fue alcanzado con la ayuda del interrogatorio circular del modelo sistémico. No

asi por lo teórico. Se recomienda al respecto, reargumentar con fundamentos adicionales al Grupo Operativo sin caer en falsificacionismos teóricos.

En lo instrumental, el tener un grupo artificial con miembros con necesidades diferentes complicó la obtención de información confidencial. Por esta razón se sugieren alternativas metodológicas que no impongan la conformación de grupos (22), sino que se orienten a tratar con los involucrados significativos en una situación o del afectado en la relación, y no nos referimos al paciente identificado.

Estos modelos optativos son el Análisis Contingencial (23), el modelo de Sistemas como Procesos (24) y el Construccinismo Social (25). Además este último replantea algunos aportes de la teoría psicoanalítica como la neutralidad y la forma de interpretar la realidad orientándola en la percepción y los conceptos de los mismos involucrados (no los del terapeuta).

6. El objetivo de evitar concebir las cosas como las reporta el usuario mediador se cumplió satisfactoriamente porque convergieron los niveles de conocimiento del Grupo Operativo de Pichon-Riviére con el principio aquí definido (26) y que coincide cotidianamente con múltiples modelos de terapia familiar.

7. Si bien se identificaron roles, no se satisfizo el objetivo porque no se les contextualizó. Nuevamente la metáfora de <<totalidad>> en la técnica presupone como contexto al grupo y a la dinámica. En lugar de esto se requirió, tal y como se realizó, de definir en lo instrumental los roles para cada episodio interactivo.

8. En la diferenciación de estructura (forma) y cambio (acción), el objetivo fue posible de cumplirse; pero se recomienda que se expliciten más las premisas teóricas que los sustentan y también el método.

Comparando los hallazgos de cada objetivo particular de la validación de la técnica podemos afirmar que:

<<El Grupo Operativo no satisface los criterios suficientes para establecerse como una metodología social propia del ejercicio del psicólogo. Sin embargo, esta puede alcanzar a ser una metodología válida para otras disciplinas, como la administración, la pedagogía y el trabajo social, puesto que estas en su objeto ubican relaciones más formales: donde parte de las expectativas de los miembros se subordinan o se integran a una macro sociología preestablecida, como lo es un contrato colectivo de trabajo.>>

Hemos de reconocer que esta técnica tiene entre sus ventajas la de contar con bastante aceptación; no obstante, se requiere que redefina su explicación de los fenómenos sociales mediante criterios verdaderamente sociales para eludir confusiones totalizadoras y restrictivas; así también se podrá corregir su determinación de roles rígidos y retomar los roles para episodios interactivos específicos.

Al no pertenecer este método al ejercicio profesional del psicólogo, sugerimos el análisis teórico, metodológico e instrumental de métodos como el Análisis Contingencial (27), Sistemas como Procesos (28), el Construccionismo Social (29) y la Micropsicología (30). A continuación presentaremos un análisis de las tres primeras alternativas.

CITAS:

- 1 (Schilling, op. cit.)
- 2 (Benedito, 1975)
- 3 (Freud, 1990)
- 4 (no encuentro identificación con otros, sólo con los casos de madres frustradas e impertinentes)
- 5 (Verón, 1975)

- 6 (Bourricaud, 1977)
- 7 (lo que ratifica su carácter multidimensional)
- 8 (sociales, políticas, educativas, familiares, sexuales, etc.)
- 9 (en ocasiones hacia su problemática, otras hacia la de alguien en particular)
- 10 (e.g. Schilling, 1984)
- 11 (Ramírez y Téllez, 1986)
- 12 (Friedrich, 1979; Friedrich, et al, 1983; *ibidem*)
- 13 (McCubbin, 1979; cit. en Schilling, *op. cit.*)
- 14 (véase el Capítulo IV)
- 15 (De Coster, 1978; Touraine, 1984)
- 16 (Schilling y Schinke, 1984)
- 17 (a veces los integra)
- 18 (identificado en el nivel de agrupamientos parciales)
- 19 (aún cuando se afirme lo contrario, puesto que su origen radica también en los Grupos de Diagnóstico, Ardoino, 1971)
- 20 (no al del grupo, del asesor, o de la institución)
- 21 (la metáfora de <<totalidad>> suele impedir el respetar la intersubjetividad de los miembros)
- 22 (y menos de falsos grupos que son individuos reunidos en un mismo espacio)
- 23 (Ribes y López, 1985; Ribes, 1990)
- 24 (Chubb, 1990)
- 25 (Kudlac, *op.cit.*; Scarr, *op. cit.*; Serlin y Lapsley, *op.cit.*; Wittig, *op.cit.*)
- 26 (Touraine, 1984)
- 27 (Ribes y López, 1985; Ribes, 1990)
- 28 (Chubb, 1990)
- 29 (varios autores)
- 30 (Moles, 1990)

- Análisis de alternativas metodológicas en el ejercicio del psicólogo:

- * Análisis contingencial
- * Sistemas como procesos
- * Construccinismo social

PRINCIPIOS DE LA SOC. DE LA ACCION: ANALISIS CONTINGENCIAL

- | | |
|--|---|
| 1) Evitar la extrapolación de principios no sociales para evaluar situaciones sociales | Si, la actividad se contextualiza en convenciones y normas sociales. |
| 2) Contextualizar las interacciones sociales | Si, ubica relaciones significativas (efectivas o inefectivas) dentro de los niveles micro y macro. |
| 3) Vincular sistema y actores | Si, señala las interacciones significativas y su congruencia entre la micro y la macro del individuo. * |
| *CABE MENCIONAR QUE NINGUNA DE ESTAS TRES ALTERNATIVAS UBICA CON CLARIDAD LA ACTIVIDAD PROFESIONAL INTERDISCIPLINARIA. | |
| 4) Identificar la relevancia de X eventos para el usuario | Si, se identifican los aspectos que resultan más significativos para el usuario en su reporte. |
| 5) La forma de abordar los valores | El terapeuta es neutral, ya que no involucra sus valores puesto que describe las prác- |

5) La forma de abordar los valores
(continuación)

ticas efectivas o inefectivas reportadas por el usuario.

6) Evitar concebir las cosas como lo reporta el usuario mediador

Si, el usuario define generalmente el problema de manera muy diferente a la del PI o de los otros involucrados. El terapeuta pretende redefinir el reporte en función de prácticas efectivas e inefectivas.

7) Identificar roles contextuales

No, ubica roles generalizados en las relaciones valoradas como problema para el reporte

8) Diferenciar entre estructura (forma) y cambio (acción)

En este caso, la macro define la estructura u organización del caso, mientras que al interior de la misma se habla de las prácticas efectivas o actos que pueden o han de ponerse en práctica para la solución.

PRINCIPIOS DE LA SOC. DE LA ACCION: SISTEMAS COMO PROCESOS

1) Evitar la extrapolación de principios no sociales para evaluar situaciones sociales

Si, se dan relaciones perdurables o no perdurables en una organización social.

2) Contextualizar las interacciones sociales

Si, analiza los intercambios significativos dentro de procesos formales e informales.

3) Vincular sistema y actores

Si, señala incongruencias dentro de la práctica del individuo en el sistema en conflicto. *

*CABE MENCIONAR QUE NINGUNA DE ESTAS TRES ALTERNATIVAS UBICA CON CLARIDAD LA ACTIVIDAD PROFESIONAL INTERDISCIPLINARIA.

4) Identificar la relevancia de X eventos para el usuario

Si, se orienta en función de la importancia que toma para el individuo un hecho en sus relaciones perdurables o no perdurables.

5) La forma de abordar los valores

También es neutral, puesto que toma en cuenta las reglas del juego de los involucrados en un proceso interactivo.

6) Evitar concebir las cosas como lo reporta el usuario mediador

Si se describen las congruencias e incongruencias del usuario para precisar el problema.

7) Identificar roles contextuales

No ubica roles ni funciones, porque las funciones necesitan de un funcionario; en su lugar indica formas de relación que pueden ser o no significativas.

8) Diferenciar entre estructura (forma) y cambio (acción)

Dado que considera relaciones perdurables y no perdurables, el reporte respecto de las mismas permite referir la forma de organización de la relación en el caso; y la acción, como lo dijimos con anterioridad, <<jugando cambia el juego>>.

PRINCIPIOS DE LA SOC. DE LA ACCION: CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

- | | |
|--|--|
| 1) Evitar la extrapolación de principios no sociales para evaluar situaciones sociales | Si, las interpretaciones intraindividuales se contextualizan en interacciones sociales. |
| 2) Contextualizar las interacciones sociales | Si, al contrastar las interacciones conflictivas dentro de la ideología social predominante. |
| 3) Vincular sistema y actores | Si, contrasta dentro del sistema en conflicto las normas y las acciones efectivas e inefectivas. * |
- *CABE MENCIONAR QUE NINGUNA DE ESTAS TRES ALTERNATIVAS UBICA CON CLARIDAD LA ACTIVIDAD PROFESIONAL INTERDISCIPLINARIA.
- | | |
|---|--|
| 4) Identificar la relevancia de X eventos para el usuario | Si, el contexto y las relaciones significativas son descritas por el usuario con la ayuda del interrogatorio circular. |
| 5) La forma de abordar los valores | Neutral: los valores del usuario son descritos de acuerdo a las reglas definidas dentro del sistema en conflicto. |

6) Evitar concebir las cosas como lo reporta el usuario mediador

Si, se define una red jerárquica de relaciones significativas descrita por los involucrados en el sistema en conflicto para que definan el problema.

7) Identificar roles contextuales

Si, ubica jerarquías y funciones de la interacción del individuo en el sistema en conflicto en cada episodio.

8) Diferenciar entre estructura (forma) y cambio (acción)

Lo referido permite incluso ubicar la relación que mantienen con sus concepciones de la situación; mientras que los actos forman parte del cambio siempre y cuando se decidan a ponerlos en práctica.

- Análisis de alternativas metodológicas en el ejercicio del psicólogo:

- * Análisis contingencial
- * Sistemas como procesos
- * Construccinismo social

Dados los resultados del análisis de la validez del método de Grupo Operativo, proponemos el análisis de tres modelos más o menos compatibles con la Sociología de la acción para su validación:

- 1) Evitar la extrapolación de principios no sociales para evaluar situaciones sociales

ANÁLISIS CONTINGENCIAL.- Describe los fenómenos de las interacciones basándose en que las convenciones y normas son productos sociales (1); sin embargo, no desconoce la influencia más o menos relativa del equipo orgánico ante situaciones físicas, químicas o biológicas (2).

Pongamos el caso de Magdalena, quien sentía en ocasiones que se le paralizaban las piernas. Al ubicar en la microcontingencia que esto ocurría cuando le ordenaba algo a sus hijos, y estos discutían, la desobedecían o no le hacían caso, ella sufría esa crisis. Esto nos muestra que si se involucraba un componente orgánico, pero manipulado a manera de chantaje para tratar de mantener el control.

MODELO SISTEMAS COMO PROCESOS.- A partir de su definición de los sistemas como procesos (entendidos como relaciones perdurables y no perdurables), aborda todo evento en relaciones de intercambios sociales y formas de organización social (3).

Cuando Magdalena exige a sus hijos que hagan algo, ella procura que no cometan determinados errores: errores que ella cometió y que fueron identificados en su genograma (anexo 2).

CONSTRUCCIONISMO SOCIAL.- Ya que perciben a todos los hechos como conceptos interpretados por individuos, los cuales se manejan en intercambios comunicacionales, no sólo describen, sino que sustentan los eventos sociales (4) (cuando decimos que los hechos son percibidos como conceptos no se hace alusión al empirismo, sino a que el hecho o fenómeno existe y es interpretado de distintas maneras).

Aquí podemos partir del ejemplo de la ubicación espacial: preguntamos a Aurora dónde se encontraba el refrigerador. Ella dijo que a la izquierda, nosotros le dijimos que lo ubicábamos a la derecha, y que entonces quién está mintiendo?. Así se concluyó que describimos las cosas dependiendo de un punto de referencia.

2) Contextualizar las interacciones sociales

ANÁLISIS CONTINGENCIAL.- Se ubica en este plano al realizar un análisis de micro y macro contingencias de cada caso (5); no obstante, no maneja de manera explícita el nivel de agrupamientos parciales en cuanto al contexto de la intervención social. No se orienta por patologías, ni parámetros de falsa universalidad sino por incongruencias en las relaciones.

MODELO SISTEMAS COMO PROCESOS.- También ubica dichos parámetros en cuanto a lo que se torna significativo para el usuario en un contexto de procesos formales e informales (6). Al igual que el anterior no define el espacio de intervención social y su justificación en agrupamientos parciales.

CONSTRUCCIONISMO SOCIAL.- Lo ubica fácilmente en la contrastación de las interpretaciones en conflicto en el conocimiento de la ideología que regula su relación (7).

Para los tres casos podemos mencionar que cuando X en la familia presupone una norma y siente que no ha sido obedecida, las reglas del juego son parte del contexto normativo de sus interacciones a cuestionar.

3) Vincular sistema y actores

ANALISIS CONTINGENCIAL.- Ubica el aspecto de la congruencia de las prácticas lingüísticas y prácticas efectivas (congruencia de micro y macro) al interior de la definición de la macro (8); pero no maneja el del espacio de ejercicio profesional de las disciplinas sociales.

MODELO SISTEMAS COMO PROCESOS.- Similar al anterior, al ubicar la paradoja y las formas de organización del <<Sistema en conflicto>> (9), con el mismo inconveniente del anterior (en modelos previos se le ha supuesto como un subsistema de los usuarios; pero para fines metodológicos se requiere describir este para su uso inter o multidisciplinario de la información).

CONSTRUCCIONISMO SOCIAL.- Contempla también la definición del Sistema en Conflicto, las supuestas normas y el conflicto o incongruencia conceptual. A su vez, comparte la misma deficiencia de los anteriores (10).

Igual que en el caso anterior, las reglas del juego se contrastan con los actos para verificar si son congruentes.

4) Identificar la relevancia de X eventos para el usuario

ANALISIS CONTINGENCIAL.- Se orienta lo que al paciente lo es relevante, no se le impone, se le cuestiona. Se identifican las relaciones y los costos para él y los demás, a su vez, se delimita su responsabilidad frente a sus acciones que pretenden motivar un cambio hacia sus necesidades primordiales (11).

MODELO SISTEMAS COMO PROCESOS.- Se justifica en la importancia que el usuario refiere de sus relaciones perdurables o no perdurables (a partir de este modelo se rompe la imposición sistémica tradicional de familia) (12).

CONSTRUCCIONISMO SOCIAL.- El contexto y las relaciones se restringen a la importancia que le otorgan los involucrados en la relación a los eventos (de

ahí que si les es importante Dios, también se le tomará en cuenta) (13).

Si para Aurora y Fernando lo que había que tratar en principio era la desobediencia de su hija menor, descubrieron que su relación conflictiva propiciaba el comportamiento de ella y que era prioritario para ellos decidir sobre su separación.

5) La forma de abordar los valores

ANÁLISIS CONTINGENCIAL.- El terapeuta se conduce neutral (no involucra sus valores en el reporte de los usuarios). Por lo mismo, las prácticas lingüísticas que le sean reportadas darán a conocer los valores de los involucrados (14).

MODELO SISTEMAS COMO PROCESOS.- También es neutral el terapeuta. Y en cuanto a los valores, estos se obtienen de la suposición de las reglas del juego que pretende el usuario o aquellas que entran en conflicto entre los involucrados (15).

CONSTRUCCIONISMO SOCIAL.- El terapeuta es neutral (similar a los otros dos modelos); y se considera que los valores no son universales, por el contrario, son percepciones o constructos contemplados en la forma de organización del sistema en conflicto (16).

Para lograr esto, cuando se nos preguntaba algún aspecto en particular, en vez de responder directamente, remitíamos la pregunta a otro involucrado en el caso, o a la misma persona (sobre aquello a lo que se refiere). Así evitamos sugerir o calificar la información de algún modo e inducimos a los asistentes a definir sus propios términos.

6) Evitar concebir las cosas como lo reporta el usuario mediador

ANALISIS CONTINGENCIAL.- Cada usuario tiene su modo de percibir las cosas: no obstante, se requiere de redefinir el problema y de realizar el análisis de la micro contingencia para ubicar el problema terapéutico (17).

MODELO SISTEMAS COMO PROCESOS.- Se analiza el reporte del usuario para que identifique si es o no congruente con lo que ocurre en sus relaciones para que perciba si hay o no problema (18).

CONSTRUCCIONISMO SOCIAL.- Similar al análisis contingencial, pero en vez de definir una micro explícita definen el <<Sistema en Conflicto>> (quiénes y cómo?) (19). Se pone a prueba un funcionalismo matemático de relaciones y jerarquías para señalar lo significativo (20).

7) Identificar roles contextuales

ANALISIS CONTINGENCIAL.- Señala roles posibles de los individuos en el problema (21); pero se le ha empleado como si fueran los mismos roles en todas las situaciones problemáticas.

MODELOS SISTEMAS COMO PROCESOS.- No ubica roles, en su lugar, formas de relación que pueden volverse significativas, siendo o no perdurables (22) (no busca alianzas, ni coaliciones porque son representaciones inestables).

CONSTRUCCIONISMO SOCIAL.- No rotula roles, ubica jerarquías y funciones de los individuos del Sistema en Conflicto para cada situación, así como reversiones jerárquicas (23).

8) Diferenciar entre estructura (forma) y cambio (acción)

Para orientar un trabajo clínico más congruente con una práctica interdisciplinaria, social, y basada en el principio de la <<necesidad y la

responsabilidad>> de los involucrados en la relación y de los participantes de las disciplinas sociales.

ANÁLISIS CONTINGENCIAL.- La definición de la relación mediante el Manual Operativo de Análisis Contingencial (24) permite ubicar en sus parámetros: en primera instancia la forma, en la definición de micro, macro, análisis de solución y toma de decisiones; el cambio se analiza ya en el seguimiento.

MODELO SISTEMAS COMO PROCESOS.- Considera a la estructura y al cambio como simultáneos, porque se reconoce que mientras se analiza al sistema (25), ocurren cambios en el mismo porque no pueden dejar de relacionarse ni de aprender alternativas y lo que ocurre en las sesiones.

CONSTRUCCIONISMO SOCIAL.- Identifica el sistema en conflicto como estructura mientras que con el interrogatorio circular y las dinámicas se induce el cambio por comunicación y por insight (26).

CITAS:

- 1 (Ribes, 1990)
- 2 (Ribes, op.cit.)
- 3 (Chubb, 1990)
- 4 (Scarr, 1985; Wittig, 1985)
- 5 (Ribes, 1990)
- 6 (Chubb, op. cit.)
- 7 (Kudlac, 1991)
- 8 (Ribes, 1990)
- 9 (Kudlac, op. cit.)
- 10 (Kudlac, op. cit.)
- 11 (Ribes, 1990)
- 12 (Chubb, ibidem; Varela, 1989)
- 13 (Kudlac, ibidem; Scarr, op.cit.; Wittig, op. cit.)

- 14 (Ribes, 1990)
- 15 (Chubb, op.cit.)
- 16 (Kudlac, 1991; Scarr, 1985; Wittig, 1985)
- 17 (Ribes, 1990)
- 18 (Varela, op. cit.)
- 19 (Kudlac, op. cit.)
- 20 (Wittig, op. cit.)
- 21 (Ribes, 1990)
- 22 (Chubb, 1990)
- 23 (Kudlac, op. cit.; Protinsky, et.al., 1989; Wittig, op. cit.)
- 24 (cit. en Ribes, 1990)
- 25 (Chubb, op. cit.)
- 26 (Kudlac, ibidem; Scarr, op. cit.)

VI. CONCLUSIONES GENERALES:

Es necesario reconocer que uno de los campos de la actividad profesional del psicólogo es el área de Educación Especial y Rehabilitación. Esta al igual que cualquier otra surge de la demanda social, la psicología dentro de las actividades concretas que realiza para cubrir o satisfacer esta, se encarga de la detección, canalización y tratamiento de los pacientes identificados (P.I.). Generalmente el trabajo se ha caracterizado por la intervención directa y la poca aceptación práctica de la actividad interdisciplinaria: se analizaron las condiciones poco favorables y estereotipadas del ejercicio profesional que imponen serias restricciones para que este se logre.

Por otro lado, la actividad profesional del psicólogo en el área deberá ser la de facilitar a los usuarios el ubicar sus necesidades y el papel que deberán jugar en lo que se ha definido como el problema, las características de esta forma de trabajo son descritas como <<desprofesionalización>>. Los criterios epistemológicos que describe la Sociología de la Acción (1) vistas en el capítulo IV, son las que permiten la convergencia entre la desprofesionalización y el trabajo interdisciplinario. La práctica de grupos de respaldo (utilizando la técnica de Grupo Operativo) enfatizó en el tratamiento desprofesionalizado, es decir, se implementaron las condiciones para que los usuarios ubicaran el contexto y las características de sus relaciones conflictivas, que en un momento habían sido encubiertas en el Paciente Identificado (PI), para facilitar en ellos la búsqueda de alternativas que fuesen útiles para los miembros del grupo al que se integraron.

El trabajo interdisciplinario se ubicó exclusivamente cuando un usuario requirió de apoyo legal: en ese caso se contactó con trabajadores sociales y licenciados que orientaron la necesidad reportada.

Con respecto a la inserción social de la psicología, dicho objetivo es satisfecho a partir de que se identificó el parámetro del <<estudio del comportamiento humano>> como afin con las otras disciplinas sociales (2): a este respecto reconocemos que en algunas ocasiones la psicología ha sido vista como perteneciente al área Bio-Médica (3); sin embargo, al interior del modelo se observó su pertenencia a las disciplinas sociales, además de que Le Labousse (4) también justifica nuestra postura.

No obstante, tal y como lo mencionamos en el capítulo III, no basta con estar de acuerdo con su pertenencia a las disciplinas sociales, sino además definir el contexto específico del comportamiento humano que nos interesa y que nos diferencia de las otras disciplinas del mismo orden.

El psicólogo estudia las relaciones entre individuos, enfatizando en sus acciones y contrastándolas con la correspondencia que tiene con formas de organización: reglas, creencias, valores que sirven en esa situación en particular (5), relaciones perdurables o no perdurables (6).

Es importante no sólo para el ejercicio del psicólogo, sino también para el del antropólogo, del pedagogo, del administrador, etc. el romper con ese bloqueo interdisciplinario que mencionaba Bourricaud (7). Esto nos posibilitaría potencialmente el que ya no disputemos un mismo puesto: ahora en su lugar se buscaría la forma en que trabajemos complementándonos según nuestros conocimientos y funciones.

Y debido a la revisión de la epistemología del modelo de Sociología de la Acción, se pudo delimitar el objeto de estudio de la psicología sin desconocer la relación que ha de mantener con otras profesiones.

La Sociología de la Acción nos permitió demostrar que es posible facilitar la comprensión del quehacer del otro si se comparte la misma epistemología y si esta es lo suficientemente vasta. Ahora bien, este intento

ya lo había desarrollado antes Bertalanffy (B). No discutiremos aquí el éxito o fracaso de dicho autor, sino que se tomará su aporte en consideración como un apoyo y como una propuesta convergente en intenciones con la que aquí se propuso.

La idea es: <<en vez de encerrarse cada disciplina en su torre de marfil, sacarlas y sugerirles participar en la elaboración de una Torre de Babel, llamada Trabajo Interdisciplinario>>.

Sabemos que en nuestra incorporación a un ámbito laboral es difícil que tratemos sólo con psicólogos. Por lo mismo debemos aprender a relacionarnos con los demás y a hacer notar lo que hacemos:

Si no alcanzamos utilidad y la demostramos, seremos descartados.

Con respecto a la Ideología y la Ciencia, la necesidad social demanda actividades concretas y eficientes, no sólo para las ciencias formales o exactas, sino también para aquellas denominadas <<ciencias del espíritu>>. El valor y precisión de las tecnologías radica en el grado en que satisfacen la demanda social. La psicología ha sido una de las disciplinas que escasamente ha cubierto una serie de demandas, por lo que se ha cuestionado su carácter científico, sus métodos y la posibilidad de que alcance algún día los criterios positivistas que han sido impuestos para definir una ciencia además útil.

Así tenemos que la psicología y cualquier otra disciplina formal o no, debe demostrar su utilidad y control en sus métodos porque esto es lo que facilita su inserción y aceptación social y no sólo la interpretación y validez teórico-metodológica (9), sino a criterios de consenso o aceptación. En otras palabras, la formalidad de una disciplina depende de las tecnologías que pueda generar, y de la efectividad (10) con que cubra la demanda social.

Pasando al aspecto de las relaciones causales, parte de los fundamentos de nuestra epistemología accionalista se refirieron a la manera de describir y contextualizar el evento social. Para esto se buscaron las relaciones causales más vastas y equiparables a un fenómeno social o a un discurso teórico (11).

Se descartó en principio la causalidad lineal debido a la escasa representatividad de las relaciones sociales y a que en contextos humanos es bastante difícil lograr un control estricto de variables y predecir con precisión la conducta. De este forma se respaldó a Ortiz (12) para descalificar a la Teoría de la Ciencia, mejor conocida como positivismo.

Se descalificaron también como modelos ideales al funcionalismo organicista y al matemático puesto que su analogía de lo social como la <<totalidad>> podía generar confusión en tres aspectos:

1. Cualquier cambio en una relación se toma como que afecta al <<todo>>, siendo que Chubb (1990) nos propone, como un argumento, que no todo se encuentra interrelacionado y que alguien (el usuario) es el que ha de considerar un cambio como significativo o irrelevante:

<<Es posible que considere más significativo que me haya topado en la calle con un perfecto desconocido que algún suceso ocurrido en casa>>.

Esto sin embargo parecería ser superado por la metáfora matemática si le otorgara valores a cada componente y operación; pero no abandona tampoco la noción de una totalidad, de algo finito. Esto facilitó el metaforizar todavía más al <<todo>> con la familia.

2. En que intentaron señalar una totalidad inalcanzable, ya sea como componentes orgánicos o numéricos, que no alcanzaban a describir los eventos y los podían incluso someter a una nueva linealidad.

3. Y en su afán de retirar la atención centrada en el individuo aislado, la orientó en grupos e instituciones (13); en todo caso, no es ni el individuo ni el grupo, sino las relaciones significativas entre individuos y sus constructos sociales y formas de organización lo que importa a la psicología y a las demás disciplinas sociales.

No descartamos del todo al funcionalismo matemático, ya que este resulta útil para definir los parámetros de la investigación social en Occidente (14). A este respecto hemos de reconocer que la tendencia occidental considera que se han de estudiar:

- a) las relaciones lineales significativas posibles, y
- b) el abordaje de demandas vigentes y relevantes en el contexto (15).

Esto no nos lleva a retomar la "Teoría de la Ciencia" (positivismo) y sus criterios de causa-consecuencia, sino al estudio de la significancia de dos, tres o más variables mediante un sistema semi abierto (16) para proponer métodos o recursos más o menos significativos para su implementación.

Ese fue el requisito que no alcanzó a satisfacer la Teoría del Caos (17) en su formulación teórica. Por lo demás, se reconocen de este modelo los siguientes aportes:

1. Definir a los sistemas como procesos: relaciones perdurables y no perdurables entre individuos, en vez de grupos o totalidades
2. La determinación de lo significativo en cuanto a la percepción del usuario y/o de los involucrados, y no en explicaciones metafóricas que interpreta el terapeuta.
3. La utilización del término estabilidad en lugar del totalizador homeostasis.
4. La definición de los componentes del caos, que nos permite darnos cuenta de que la predictibilidad y el control total en lo social son casi una ilusión; y que sin embargo, las relaciones sociales se pueden estudiar en

parámetros sociales y constructos y concepciones sociales.

No obstante, es a partir del estructuro-funcionalismo y del accionalismo que se retomaron estas nociones, se incluyen las intenciones de trabajo interdisciplinario, de inserción y aplicación social de las disciplinas y a reconocer como relativos y consensuales a sus argumentos teóricos y sus demás niveles de conocimiento. Obviamente se enfatiza más en el accionalismo que en el estructuro-funcionalismo por las limitaciones de este último (18) que si bien son efímeras, generan prejuicios contra el modelo.

Este es el tipo de descripción de los eventos sociales que se sugiere para las disciplinas del mismo orden. Por esta razón se esperaría que los métodos propios de cada disciplina convergieran con la epistemología del accionalismo para aspirar a satisfacer los fines y objetivos de nuestra propuesta, sobre todo los de una comunidad, ya sea institucional o de personas que demandan de sus servicios, de una comunidad académica que puede requerir de una formación referente a la desprofesionalización al ejercicio correspondiente del psicólogo con un sustento epistemológico consistente y persuasivo (19):

<<Al igual que en la definición de la ciencia, su aplicación no se lograría por lo lógico de sus argumentos per se, sino por lo persuasivos que estos fueran: es decir, por el consenso que alcanzarán>>.

Un aspecto adicional a esta epistemología lo es la validez. La validez es uno de los requisitos más importantes para que una disciplina tenga reconocimiento formal, ya que las características de los tipos de validez (20) han sido de gran importancia al momento de aceptar o no la formalidad de un discurso que pretende ser científico" (21).

Lo anterior ha fomentado que las diferentes interpretaciones de cada disciplina promuevan sus criterios para reconocer su validez y la de otras. La consecuencia, como se analizó en el capítulo IV es el desconocimiento de la

validez en otros modelos, aún cuando estos han demostrado utilidad y una supuesta objetividad, de la que ya comentamos que es un fenómeno consensual que la equipara a la Ideología: La idea que manda o que es reconocida por la mayoría es ideológica, por tanto objetiva (22).

Algunos teóricos en psicología han buscado que sus trabajos se apeguen a una objetividad positivista para tener un fundamento confiable en los métodos y en su modelo en general, sin embargo, en la práctica ha demostrado su poca utilidad y permisividad para el desarrollo del trabajo interdisciplinario. La actividad profesional del psicólogo no debe caracterizarse por una ruptura con otras disciplinas, ya que se duplica el trabajo o se obstaculiza el de otros. Por el contrario, debe tener conocimiento (23) de lo que hacen los demás para poder complementarse en los servicios comunitarios.

La validez debe orientarse hacia una práctica social e ideológica compatible con un ejercicio interdisciplinario que ofrezca mejores resultados en favor de los individuos que requieren de los servicios (24).

CITAS:

- 1 (De Coster, 1978; Lugan, 1983; Touraine, 1984)
- 2 (Boudon, 1979; Bourricaud, 1977; Lugan, 1983)
- 3 (tal y como lo muestra la currícula de la UNAM)
- 4 (Le Labousse, 1974)
- 5 (sea formal o informal similar a Ribes, 1990)
- 6 (Chubb, 1990)
- 7 (Bourricaud, 1977)
- 8 (Bertalanffy planteó la Teoría General de Sistemas como el sustento epistemológico de las ciencias).
- 9 (que como se ha visto es algo muy relativo)

- 10 (su control, la precisión y menor costo de aplicación)
- 11 (Bubolz y Whiren, 1984; Moles, 1990; Touraine, 1984)
- 12 (Ortiz, 1991)
- 13 (de modo que en algunas terapias familiares se trata de reunir a todos los miembros, como en Foley, op. cit.)
- 14 (basándose en la probabilidad de sucesos significativos y no en la regularidad estricta del hecho. De Coster, op. cit.; Ortiz, 1991)
- 16 (sin que pensemos en formular leyes generales)
- 17 (Chubb, 1990)
- 18 (Touraine, 1984)
- 19 (retomando a Scarr, op. cit.)
- 20 (de constructo o interna y de efecto o externa)
- 21 (Scarr, op. cit.; Varela, 1989)
- 22 (reflexión realizada a partir de los planteamientos de Boudon, 1986; y de otros autores, Scarr, 1991; Wittig, 1985)
- 23 (al igual que los otros)
- 24 (De Coster, 1978; Lugan, 1983; Moles, 1990; Touraine, 1984)

ANEXO 1

MARCO TEORICO DEL PROGRAMA DE GRUPOS DE RESPALDO CON GRUPO OPERATIVO.

La importancia de poder conformar una buena relación interpersonal en los grupos (ya sean formales o informales) ha trascendido en el aspecto de la relación familiar. Cuando en una situación de crisis los miembros no son aptos para resolver la problemática, se requiere de una intervención profesional, la cual no puede ser permanente, sobre todo si se piensa en la dificultad que tienen los participantes de acudir y de asumir sus responsabilidades. Por lo mismo, se propone una alternativa en la que los miembros de un grupo con problemáticas afines sean autoprestatarios de sus acciones y promuevan la resolución de sus problemas por sí mismos a partir de redes sociales, grupos de respaldo social y el afrontamiento de las situaciones. Basándose en el supuesto de que todos los individuos tienen una función social conocida como "rol", que es una actividad o posición esperada de un individuo (1).

El psicólogo ha sido insertado en las actividades prácticas incluso antes de tener las bases de sus métodos empleados. A este se le ha asignado la función de integrador social; no obstante, se busca un cambio al respecto, como puede serlo el trabajo con grupos:

Al definir al grupo como dos o más personas que comparten normas y roles sociales intervinculados, se discute que esto en un campo epistemológico no es sino un dato empírico y las normas son un marco de referencia compartido; por lo que el psicólogo no integra al individuo, sino trabaja con la posible necesidad de acatar lo ya determinado. Sin embargo, esta definición de grupo puede ampliarse mediante los siguientes criterios de integración:

a) Pertenencia.- En Freud (2) vimos que el individuo en el grupo manifiesta más afectividad que razonamiento como modo de integración.

Más allá de un instinto de conservación, se puede hablar de sugestión (3) y del prestigio del caudillo o líder. A propósito de la imitación de manifestaciones de otros, se habla de una tendencia grupal propiciada por la sugestión y la afectividad. Contra este fenómeno se expresa la posibilidad de una contrasugestión explícita a la tendencia.

En la inserción de la libido a la psicología colectiva podemos hablar de una afectividad o un "amor vasto" que se vincula con:

1. La cohesión de grupo
2. La subordinación de los intereses individuales por la necesidad de sentirse perteneciente al grupo.

Continúa Freud (4) diciendo que las masas varían en formas y estructuras, como puede ser las que tienen o no líder. Las masas propuestas no permiten al individuo decidir sobre su pertenencia, en otro sentido, su salida se sujeta a consecuencias, en las que pueden ser alcanzados como segregados aquellos que son ajenos al grupo; siendo los miembros pertenecientes los que no toleran a los otros y emprenden acciones contra ellos.

b) Pertinencia.- Existen grupos con o sin jefe, donde al parecer se establece un líder secundario que se expone a la aproximación y el alejamiento (represión). De este modo se puede dar una ambivalencia afectiva hacia alguien. Sin embargo, esto se disfraza en algún grupo a manera de tolerancia.

Este criterio de integración implica que se tiene que formular una noción de que habrán cosas que se le permitirán al individuo y otras más que le serán prohibidas.

Una vez que el individuo se incorpora a la masa, se subordina a la multitud disminuyendo su afectividad abierta, intelectualidad y su actuar sin represión. Cae en la sumisión del "qué dirán?", donde no se trata solamente del líder, sino de los demás quienes velan por el ejercicio de esta autoridad.

Se supone etológicamente (5) un temor o incompletud del individuo al estar solo, entonces no se transgreden las reglas con tal de pertenecer al grupo y no ser marginado. Así se señalan como instintos primarios la conservación, nutrición, sexualidad, y gregario (6).

Este instinto limita a todos, menos al jefe, que solo permite una auténtica identificación en la acción entre los miembros.

c) Participación.- Podemos indicar para este aspecto la manera particular en que se inserta esta postura dentro de una ideología para la práctica de la actividad humana.

Según Verón (7), sabemos que la psicología social puede estudiarse como una ideología, que surgió en la aplicación para problemas prácticos de manera ambigua; y ahí alcanzó un sitio para la investigación. Aquí se señala que el verdadero objeto de estudio es la relación entre el sujeto, su comportamiento y la ideología. De aquí salen dos preguntas:

-cómo se ha estudiado el problema de la ideología?

-qué relación guarda la psicología social con ese problema?

Entendemos que la ideología es un fenómeno sociológico de carácter global; pero además, representa concepciones o nociones del entorno social. Es muy común que se hable de términos como actitud, motivo, opinión en psicología social, sin embargo, estos han sido descuidados en su manejo al no pensar más que en medirlos (8).

Se propone que en el estudio del sujeto se da una socialización, con una cierta ideología que lo influirá, en la cual se dará un comportamiento (9) y una representación, para finalmente llegar al sentido de la acción, que determina el fin.

En la elección de medios para alcanzar una meta, la acción tiene una dimensión normativa (10). Los medios no son elegidos por el agente aleatoriamente, ni impuestos del todo por las condiciones de la acción, pero debe sujetarse a la influencia del conocimiento que funge como selectora.

Este sentido de la acción es simbolizado y nos lleva a la averiguación de un motivo, actitud u opinión. Se dice que una acción para ser social requiere de un motivo y un fin, y de ser inteligible. Un motivo se puede considerar como el motor de un comportamiento.

Se puede considerar que una secuencia de comportamiento tiene muchas significaciones (11); esto se explica cuando se retoman el lenguaje y las actitudes, que inciden sobre los medios y las condiciones para llegar a los signos o mensajes. Con mayor precisión, podemos hablar de un punto de convergencia (comportamiento) de influencias múltiples (12) en cada sujeto, quien le da una significación particular. Este comportamiento es un producto ideológico y marca el sentido de la acción.

Para Freud (13) una de las manifestaciones primarias del individuo para circunscribirse a la masa es el enamoramiento, que por lo mencionado a continuación nos da una idea de enajenación o de ideología. Se considera al enamoramiento como un revestimiento sexual del objeto que, mediante el logro, pierde su importancia. En otras ocasiones el revestimiento persiste. A lo largo de la vida humana se dan distintos objetos eróticos (14). La represión hacia dicho objeto lo hace cambiar de sentimientos afectivos, consecuencia que se refleja en el punto de convergencia de las influencias ideológicas (15) en su familia y para con los demás.

En la pubertad se sigue a mujeres que le imponen respeto, pero para las cuales no hay una intención sexual, prefiriendo prácticas con otras. Con la primera puede ser enamoramiento y con la última, un interés sexual.

Sobre la "superestimación sexual" se dice que se resaltan las cualidades del objeto amado por encima de los demás. Se cree que estas cualidades provocaron el deseo, siendo únicamente su carácter sensual.

La idealización confunde al objeto con el yo, tornándose en un narcisismo libidinoso, que incluso al no consumarse se sustituye el ideal propio.

Cuando hay un amor compartido se desvanece la superestimación del objeto. Si no se logra, el ideal del yo es cambiado por el objeto.

Freud supone similitudes en la sumisión entre el enamoramiento y la hipnosis. Aunque si parecen manifestarse, la hipnosis no es un proceso social tan abierto, y puede tener validez en la comparación sólo como una metáfora a explicitar o a reinterpretar.

d) Cooperación.- Como mencionaba Freud (16), al individuo no se le exigirá sino el someterse a lo que desee el líder (padre totem); por lo tanto su participación en el grupo tendrá que ser aquella que compartan los demás obedeciendo al jefe, que marca una autoridad absoluta que reprime y hace exclusivas ciertas formas de autoridad para él; así, todo el grupo comparte afectos e ideas y pierde su individualidad (17).

Esta autoridad muestra amor hacia los demás sólo en la medida que le sirven, y su narcisismo hace más evidente esta situación. Todo mundo desearía hacer lo que puede hacer el jefe. A la pérdida del jefe se daría otro sucesor con el que las cosas no cambiarían; pero este no ascendería por sí mismo, sino con el apoyo de los otros como el héroe liberador (18). De este modo, al dedicar todos su atención e interés en un líder pierden consecuentemente su individualidad y actividad. Este es uno de los riesgos de la cooperación. Sin embargo, cuando se pretende realizar una actividad en vías del beneficio colectivo, se requiere de una cierta realización de actividades que los lleven a alcanzar sus metas (19).

Una vez revisados ciertos procesos significativos que pueden darse en un grupo, nos referiremos a un grupo informal que también puede tener problemáticas de relación de esta índole: LA FAMILIA. Hemos visto que se ha

identificado stress en las familias con un PI (20). sea cual fuere la problemática que se le presente. Esta a su vez crece cuando se dan intentos fallidos de intervención (21).

Comúnmente los miembros de un grupo consideran que un Paciente Identificado es un problema per se, o que sus incapacidades o acciones lo son también; no obstante, puede ser en primera, que ni le vaya ni le venga esta situación, o que como ha sido costumbre, el psicólogo implemente un tratamiento directo intentando que se <<resuelva esto>>; pero pudo surgir otro problema ahora. Lo que nos hace pensar que se atacó únicamente un sintoma y no al problema relevante que se da en esa relación. Además probablemente se ignoró el contexto y los involucrados.

Es por esta razón que sugerimos que en vez de un tratamiento directo en el abordaje de problemas en las relaciones familiares se utilicen <<terapias familiares>> (22): En casi todos los modelos de la terapia familiar se descarta la causalidad directa, prefiriendo utilizar una interrelación de factores y de participantes con influencias recíprocas. En una relación circular-causal se refiere uno a actitudes, intenciones y acciones en las relaciones interpersonales, donde el cambio de actitud en el tratamiento puede provocar el cambio de actitud hacia las situaciones (23).

Las terapias que se ubican dentro del modelo familiar proponen sus métodos conociendo la función, intereses y metas de la familia, y que la disfunción de un integrante afecta a todo el sistema. También, en estas se programa su intervención en etapas:

- a) Inicial.- que consta de la evaluación, el diagnóstico y la delimitación de los objetivos.
- b) Intermedia.- el tratamiento
- c) Evaluación de objetivos y logros (24)

Es por esto que se ha propuesto el que se haga uso de recursos propios de los miembros en la acción a través de la intervención de practicantes y de la investigación de la manera en que las familias tratan y afrontan el stress (25), para lo que han sido propuestos el respaldo social y la confrontación personal en vías de reducir el stress (26).

La confrontación se define como los esfuerzos de un individuo en la solución de problemas cuando una x situación se lo exige (adaptarse) (27). Esta se realiza a nivel personal empleando sus propios recursos.

El respaldo social responde a grupos, individuos o instituciones que ayudan de distintas maneras a otros individuos a afrontar el stress directamente (28).

Tomando en cuenta las ideas de Kirilenko y Korshunova (29), la evolución histórica, como proceso social, deviene en la personalidad (30); que tiene su percepción de la realidad y de los otros (eje vertical), atiende necesidades desarrollando sus actividades mentales y creativas. Esta personalidad le genera un rol que justifica su pertenencia a la naturaleza y la sociedad. Es este rol el que permite al individuo que se incorpore a estos dos tipos de procesos terapéuticos en lugar de caer en ideales de rótulos y cualidades, que no lo llevan a resolver nada.

Se ha visto que algunas familias tienen mayor facilidad para implementar el respaldo interno en redes sociales (31); no obstante, se requiere de capacitar interpersonalmente a los individuos en sistemas de respaldo social para que puedan compartir sus conocimientos y así lograr una socialización.

La red social es un conjunto de vínculos entre un grupo definido de personas (32). Este se puede dar cuando dichos individuos tienen una afinidad situacional que los hace pertenecer a un mismo proceso (33). Su función pretende satisfacer un ideal dinámico de su situación fundado en el desarrollo

y actividad constante partiendo de la "esencia humana como conjunto de relaciones sociales" que reconocen tendencias perpetuadoras y contradictorias en la sociedad (34).

Estos tres procesos exigen de este modo a los participantes el uso de su creatividad e iniciativa. Esto los obligará a atender las necesidades objetivas (ideológicas) y su desarrollo subjetivo (marco referencial), identificando sus limitaciones y los recursos que le permiten el éxito.

Dicha personalidad activa cambia las condiciones objetivas de su vida que ya tenían cabida en su pasado.

El respaldo social ha apoyado a la confrontación personal y ha generado una reducción de stress en caso de falla (35).

De esto último se ha reflejado en los padres (36) una disposición de rechazo social (37), otra actitud, de incapacidad personal; también la creencia de que su inutilidad es la causa del problema (38); y la creencia de ser causantes e incapaces de afrontarlo (39).

Dicha estigmatización se ve en la agresión verbal, en la negación total de la inhabilidad, que repercute normalmente en que no se acuda a un servicio de atención profesional.

Para la intervención se ha sugerido lo siguiente (40):

- Empleo de redes sociales con sugerencias prácticas
- Test de intervención de Respaldo Social con asignación aleatoria
- Reclutamiento de conocidos, amigos y familiares que fueron entrenados como prestatarios de las actividades para el logro de reducción de stress

El uso de grupos puede permitir el alcance del desarrollo de la confrontación personal, el respaldo social y la comunicación interpersonal a través de:

- a) conceptos de problemáticas individuales y grupales
- b) discusión de las dificultades de interacción con el interno
- c) sugerencias a través del juego de roles

Metodológicamente se ha tratado de satisfacer la demanda de mayor respaldo social en base a pláticas grupales, textos, testimonios y discusiones dejando de tarea el diseño de programas y el listado de problemas y de alternativas.

En una red social esto es más complejo:

- ayuda mutua
- habilidad de comunicación interpersonal
- terapia de aprendizaje estructurado
- otros métodos
- metacomunicación

CITAS:

- 1 (Benedito, 1985)
- 2 (1990)
- 3 (Le Bon, cit. en Freud, 1990)
- 4 (op. cit.)
- 5 (Trotter, cit. en Freud, ibidem)
- 6 (que llega a veces a oponerse a los otros)
- 7 (Verón, s/a)
- 8 (Verón, op. cit.)

- 9 (la acción como proceso es la combinación de metas y medios a la elección de un actor por criterios normativos, y puede resultar, como también puede fallar. Bourricaud, 1977)
- 10 (Bourricaud, 1977)
- 11 (es decir, un carácter multidimensional)
- 12 (sociales, políticas, educativas, familiares, sexuales, etc.)
- 13 (op. cit.)
- 14 (como lo fue la madre en una primera instancia, antes de ser prohibida)
- 15 (Verón, ibidem)
- 16 (op. cit., cap.3)
- 17 (Freud, idem, cap. 10)
- 18 (aunque el manejara sus intereses individuales y traicionara los ideales depositados en él)
- 19 (Chubb, 1990)
- 20 (Schilling, 1984)
- 21 (Carr, 1975; Carver y Carver, 1972; Gath, 1974; Schild, 1971; cit. en Schilling, ibid)
- 22 (Ramírez y Téllez, 1986)
- 23 (Ramírez y Téllez, op. cit.)
- 24 (Macías, cit. en Ramírez y Téllez, ibidem)
- 25 (Friedrich, 1979; Friedrich, etal, 1983; ibidem)
- 26 (McCubbin, 1979; Schilling, op. cit.)
- 27 (cit. ibid.)
- 28 (Barth, 1984; Schilling y Schinke, 1984a; ibidem)
- 29 (1989)
- 30 (definida como la interacción con el medio)
- 31 (Hirsch, 1981b, McFarlane, etal, 1981; cit. en Schilling, op. cit.)
- 32 (Mitchell, 1969; cit. ibidem)
- 33 (por ejemplo las familias de los internos)
- 34 (Kirilenko y Korshunova, 1989)
- 35 (Morrow, etal, cit. en Schilling, 1984)
- 36 (puede ser el caso del padre totem. Freud, 1990)
- 37 (contaminación de estigma)

38 (Berger y Foster, 1976; Schild, 1964; Spiegel, 1971; cit. en Schilling, op. cit.)

39 (Schwartz, 1970; cit. ibidem)

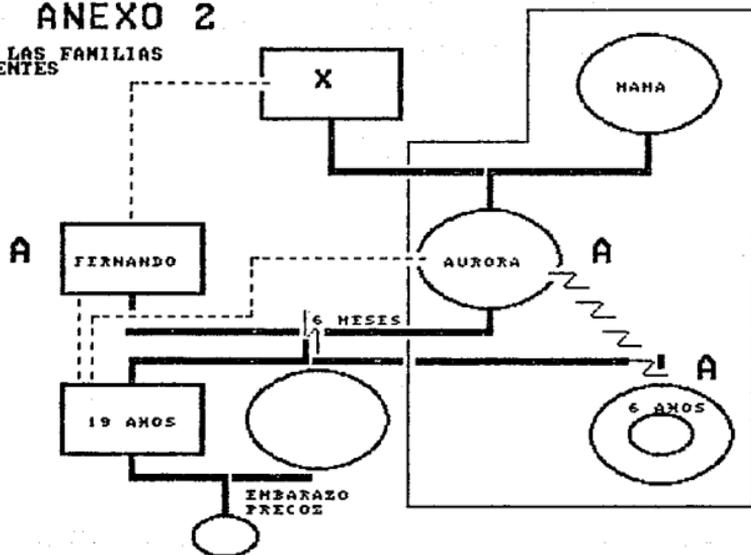
40 (Schilling, 1984)

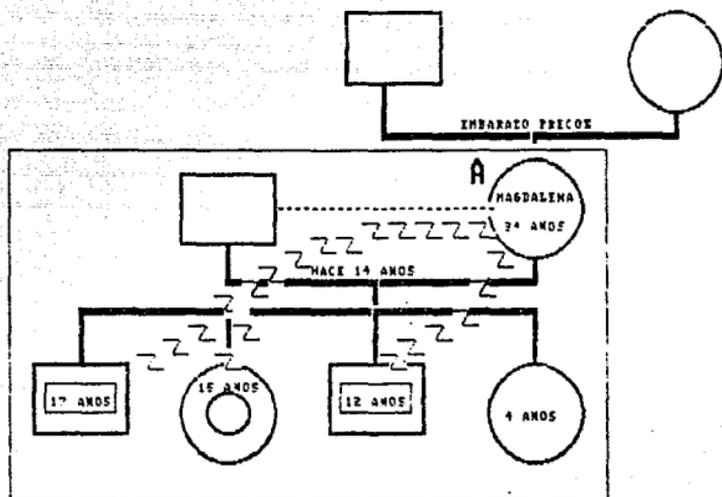
ANEXO 2

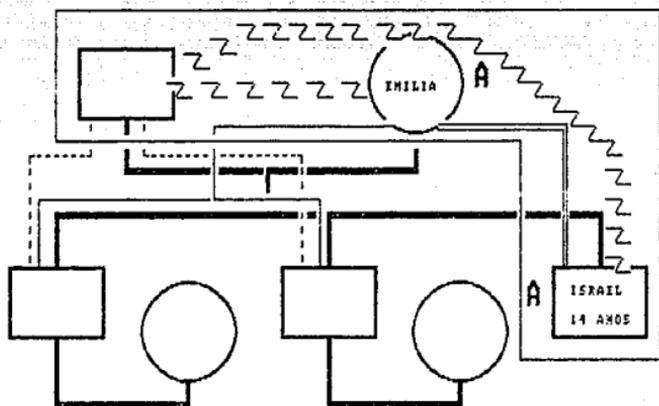
GENOGRAMAS DE LAS FAMILIAS ASISTENTES AL PROGRAMA DE GRUPOS DE RESPALDO CON GRUPO OPERATIVO.

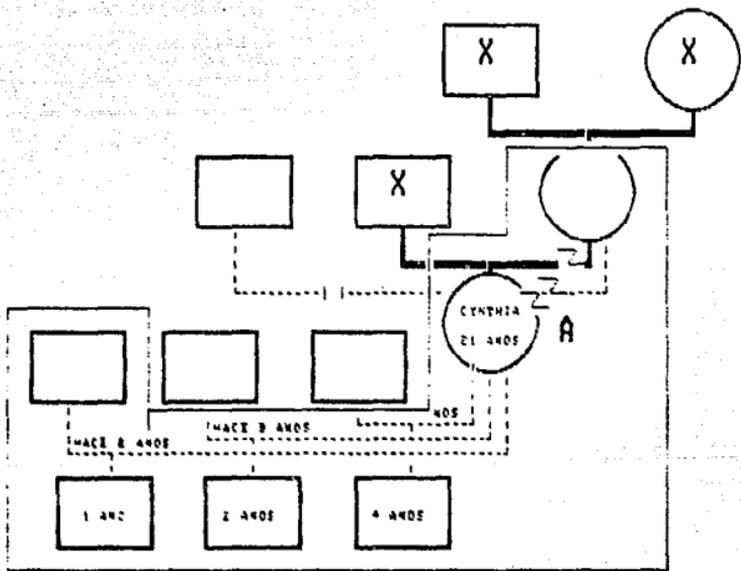
ANEXO 2

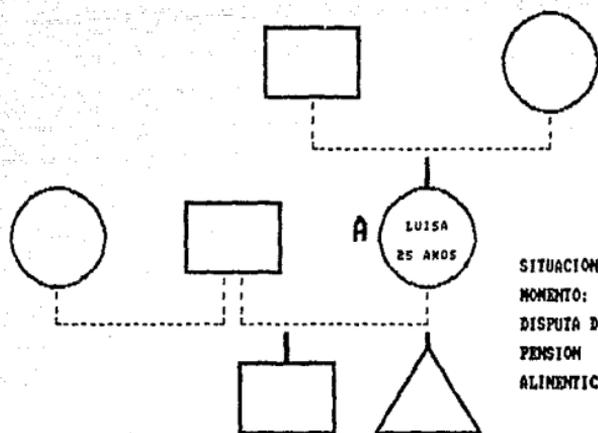
GENOGRAMAS DE LAS FAMILIAS ASISTENTES





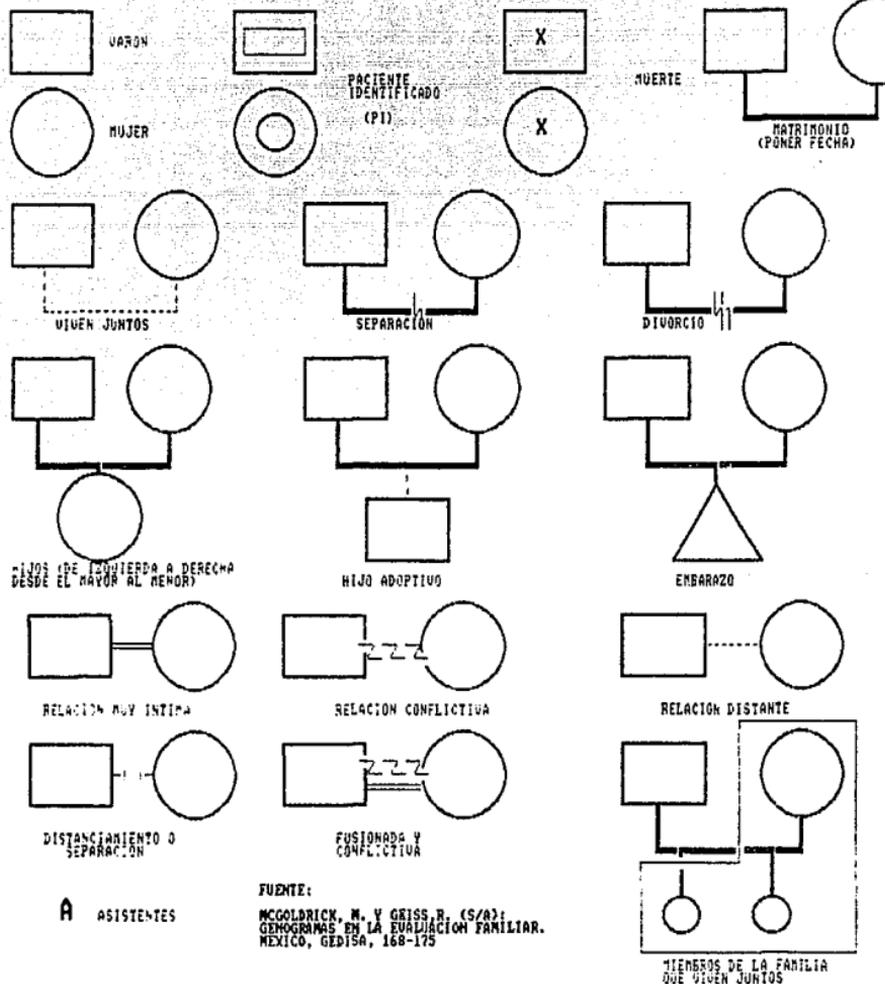






SITUACION EN EL
MOMENTO:
DISPUTA DE
PENSIOM
ALIMENTICIA

SIMBOLOGIA DE LOS GENOGRAMAS:



A ASISTENTES

FUENTE:

MCGOLDRICK, M. Y GEISS, R. (S/A):
 GENOGRAMAS EN LA EVALUACION FAMILIAR.
 MEXICO, GEDISA, 168-175

ANEXO 3

TEXTOS RECOMENDADOS

BALANDIER, G. (1988): LE DESORDRE. PARIS. FAYARD (ELOGE DU MOUVEMENT), CHAP. II, 41-61

Luego de pensar que se había alcanzado la excelencia para describir todos los fenómenos y el éxito de la ciencia y de la instrumentación, se cuestionó su precisión debido a los efectos incontrolados o las tendencias casi dogmáticas cualesquiera. De ahí que las teorías ya no sean tan globales como antes, ahora se ubican en el entorno de la época.

La ciencia ya no se ocupa de la universalidad teórica y cultural, sino de su ubicación en el contexto. Dado que toma en cuenta su contexto, su lógica y su evaluación tienen características culturales: como la tradición, el mito, el complejo, el devenir y el uno por el otro. Sin embargo, han habido extensiones exitosas de la ciencia a nivel intercultural en el campo de una epistemología innovadora que busca correlaciones entre los fenómenos y el lenguaje (y que provoca también el orden /desorden por la aparición /desaparición de paradigmas).

El orden y el desorden son indisociables: Aunque para Platón el último se subordine al primero en la <<totalidad>> (que debe pensar que en el mundo real, si es racional, el hombre puede provocar el desorden; M. Conche). Por otro lado, para los epicurianos, el orden tiene su origen en el desorden o en el orden parcial lejanos de la razón.

El desorden es más posible cuando los integrantes tienen más autonomía o individualidad en el interior de una relación. No obstante, esta relación les hace pertenecer a un desorden relativo (sin reglas) y también creadores de un estado nuevo de organización estructural.

Se ha hablado de abandonar la objetividad universal de las ciencias <<duras>> con el propósito de colocar al ser humano en el contexto social y metasocial que describe (H. Atlan; F. Varela), pero con una percepción relativa.

La ciencia ha logrado su renovación gracias a los hechos realizados por Giovanni Dondi (astrónomo que hizo analogías entre el orden del mundo y el orden humano en el siglo XIV: Astrología), por Alexandre Koyré (y su propuesta económica y social apoyándose en Platón y Galileo), por Kepler, Diderot, Einstein y otros tantos que rompieron la noción de leyes universales y de un orden absoluto de los fenómenos en la investigación en las disciplinas científicas sin importar su carácter social o natural.

BOUDON, R. (1979): EFFETS PERVERS ET ORDRE SOCIAL. PARIS, PUF (SOCIOLOGIES)

INTRODUCTION: SOCIOLOGIE ET LIBERTE

Cuando muchas personas siguen la misma conducta de un individuo o agente se genera un efecto social. Es decir, que la influencia individual se transforma en social. Esta se llama un efecto perverso, y constituye la manera de provocar crisis y cambios sociales; que incluso, puede desarrollarse como una acción colectiva para evitarlo. Por lo que se puede decir que se hace algo para que nos reditue un beneficio y al mismo tiempo nos provoca una consecuencia no deseada.

La naturaleza de los efectos perversos nunca nos permite evitar la sustitución entre ellos. Entre los individuos, la acción social de alguno desconoce las ideas de muchos y debe darse cuenta del costo del cambio.

Este fenómeno se identifica en la etnometodología (crítica de la vida cotidiana) por costumbres diferentes. Las designaciones sociales más simples nos obligan a analizarlas sin olvidar sus connotaciones abstractas.

Este estudio no es nuevo porque ya se hablaba al respecto desde la época de Rousseau, Mandeville y otros que constituyeron la base de la Sociología.

Merton habla de la paradoja entre la antigüedad de este tema y su no aplicación. Los últimos que hablaron de las contradicciones fueron Hegel y Marx (la contradicción como efecto perverso).

Quando se hacen predicciones, puede ser que ellas alcancen sus propósitos, pero por la aceptación de los hombres que las hacen obedecer.

Merton nos muestra entonces la importancia de las contradicciones para la sociología. Por ejemplo, sobre la educación hay intereses industriales que hacen efectos colectivos e individuales perversos. Se ven las acciones e ideas individuales en oposición, que, aunque no sean todavía contradicciones, satisfacen poco las metas esperadas. A pesar de los efectos perversos debe reconocerse el logro de la acción colectiva. Ahora, el aumento de estatus de la educación es un grado más importante que el de antes, ya que existen nuevas necesidades técnicas.

Se hizo la revisión de obras de <<sociología de la organización>>. Se identificó la importancia de las contradicciones debidas a la influencia de grupos que representaban los intereses de las mayorías.

Los efectos perversos no sólo pertenecen a la vida cotidiana, sino también a los procesos institucionales.

El efecto perverso introduce las nociones de efectos no deseables y a la vez deseables, y de aquellos no deseables e indeseables, aun cuando se acepte más la segunda. Deben recordarse los bienes y males colectivos paralelos de los actores para los integrantes del grupo social (pero no para todos) no señalados.

Para explicar las posibilidades de las estructuras competidoras se hablará de:

1) Esperanzas de:

-ningún miembro

- algunos miembros
- todos los miembros
- intereses individuales

2) Generación de:

- bienes
- males
- bienes y males simultáneos

3) Efectos de bienes y males sobre:

- algunos
- todos

El objetivo de esta obra es revivir la noción de los efectos perversos confrontando textos para sustentarlo.

Los efectos perversos pueden identificarse cuando se habla de la libertad bajo el control social (de estructuras) que imponen elecciones limitadas aún si nos provoca riesgos. También aparecen usualmente cuando se hace una metáfora cibernética, y por ende reduccionista, de la sociedad y de los conflictos de la programación y los cambios de la percepción reducida y equiparadora de los factores en juego.

BOUDON, R. (1986): L'IDEOLOGIE L'ORIGINE DES IDEES RECUES. FRANCE, FAYARD (IDEES-FORCES), CHAP. 8, 209-243 PP.

Aparte de los efectos de posición y de disposición, y de comunicación; es necesario tomar en cuenta los efectos epistemológicos, cuyo conocimiento se relaciona con las creencias no demostradas. También es necesario darse cuenta de la existencia de proposiciones no justificadas que suelen integrar cualquier teoría.

Para estudiar dichos efectos y sus proposiciones no justificadas en los discursos teóricos, se toman en cuenta tres soluciones posibles (tomadas del <<trilema de Münchaussen>>, Albert):

1. "ya sea ocuparse de una regresión imposible al infinito (para justificar el discurso científico)
2. sea detener la regresión de la justificación en un punto arbitrario
3. sea, en un cierto punto, ponerse a girar en un círculo vicioso"

A pesar de esto, dichas proposiciones no se oponen al desarrollo de las ciencias sociales ni de la naturaleza. La epistemología ayuda al establecimiento de una coherencia entre lo que se estudia y lo que se puede hacer en un trabajo científico impregnado de ideología.

El abandono de análisis <<introspectivos>>, e institucionales metafóricos, y también de apriorismos evolutivos (como en Marx) nos permitirá abordar abiertamente las creencias.

De principio se puede distinguir entre los discursos analíticos comunitarios y societarios cuya especificidad de la comunicación y su afectividad los separan.

Retomando a Kuhn los paradigmas señalan "esquemas de pensamiento, orientaciones teóricas o metodológicas a propósito de las cuales se puede observar en la comunidad científica un cierto grado de acuerdo porque a ellos les parecen útiles y fecundas" (p. 213). La naturaleza ideológica de los paradigmas se basa en aceptar las premisas sin discusión por el practicante no sin el riesgo de que se caiga en problemas de validez y en una mala representación de la realidad.

Ya no se deberá hablar de utilitarismo, materialismo o de la ideología securitaria que sugieren que el individuo sólo se comporta por sus intereses materiales y los costos y ventajas. Entonces el individuo estimaría que merece

una retribución proporcional a su contribución. Será mejor contextualizarlo apoyándose en un funcionalismo porque este es más permeable a una fecundidad ideológica de paradigmas.

Se puede explicar el análisis funcional de este modo: "yo quiero explicar tal hecho institucional D; si yo puedo mostrar que los individuos hubieran libremente consentido que la institución D fuera establecida, yo hubiera contribuido a explicar D por su función" (p. 219).

Y es así que el éxito del empleo del análisis funcional hace de la opinión mayoritaria, la opinión colectiva, reglas y normas. Y para evitar la segregación, la minoría aceptará la opinión colectiva (aún si le parece desagradable) No obstante, hay situaciones en las que la jerarquía de la minoría puede imponerse a una mayoría temerosa de los costos. La unanimidad genera, por otro lado, un sociocentrismo (Piaget) de prohibición al individualismo.

El ámbito funcional de las decisiones sostiene la legitimidad de la ideología, la cual tiene un sentido a partir del consenso, de la satisfacción de las necesidades o de la conveniencia para ciertos miembros.

Hay, por otra parte, sociólogos que han caído (como de su cosecha) en un funcionalismo con el fin de otorgar una función a todo (ese es el origen de la analogía organicista). Hay otros que han hecho la reducción a la voluntad de la <<clase dominante>> o de las instituciones, hacia el hábito. Nos damos cuenta fácilmente de los apriorismos et los juicios de valor; que amenazan con desobedecer el trilema de Münchaussen. Además, el problema E. (epistemológico) no aceptará más (en el campo de los paradigmas sociales) la inserción del mecanicismo Cartesiano.

Sin embargo, este modelo (funcional) puede ajustarse fácilmente a los efectos de comunicación y de posición-disposición. Una de sus manifestaciones, no obstante, tiene el riesgo de que puede asemejar un discurso matemático

universalista (y que así podría hacer una representación falsa de la realidad: similar a una tendencia).

Las tendencias en las teorías, según Popper, pueden ser o no representativas de la realidad: por lo mismo, su porvenir será el de avanzar (aún si después se le les califican de falsas).

Para los paradigmas de Kuhn o los programas de Lakatos, el encargo y el sustento tendrá lugar a partir de un consenso y "de una creencia colectiva en su fecundidad y en su validez." (p. 233).

BOURRICAUD, F. (1977): L'INDIVIDUALISME INSTITUTIONNEL. PARIS, PUF, (SOCIOLOGIES), 350 PP. CAP. 1

Parsons (The structure of social action) remarcaba la necesidad de un reflexión teórica que sostenía la convergencia de proposiciones de los escritos. Aquí se describe su primer modelo "estructuro- funcionalista".

The structure of social action (Parsons) se refiere a algo más que el empirismo social americano: "según Spencer, el hombre constituye la apertura de un largo proceso lineal que, sin solución de continuidad al cambio de orientación, se remonta hasta los orígenes de los tiempos primitivos...esta evolución seguiría indefinidamente en la misma dirección y de una manera acumulativa" (1937, 3-4).

Esta noción sostiene al cambio y al progreso como productos de la investigación encaminada a un fin definido por ciertos individuos.

La teoría sociológica dista de ser una acumulación de datos pasivos e inmediatos. El empirismo no logra organizar de manera sistemática (coherente y acumulativa) las impresiones experienciales.

-La observación se sustenta en los intereses característicos

-La verificación de hipótesis se sustenta en la sujeción experimental de consecuencias extraídas de un marco referencial.

Tomando en cuenta los intereses, hipótesis y métodos del investigador como espíritu o ser individual no concilia con los métodos científicos reconocidos.

Toda teoría se forma como un sistema integrado o estructura lógica que se vincula con una fecundidad heurística "Un descubrimiento no tiene alguna importancia científica, aún si la hipótesis del investigador es verificada...cuando ella no tiene consecuencia observable sobre el sistema teórico del investigador". Una observación aparentemente intrascendente puede repercutir significativamente en campos distantes. El hecho no propicia la reflexión, sino la paradoja de su proposición en relación a otros de mayor reconocimiento y verificación. Esta incongruencia nos lleva a evaluar la naturaleza de esta relación de componentes teóricos (evidencia de no ser sumatoria, sino sistema de cambios sustanciales).

Operaciones cognitivas de la teoría:

-deducción de consecuencias

-generalización de principios

-exploración de un cierto campo de problemas conexos

Parsons menciona un bloqueo o barrera lógica (clôture logique) para definir los campos, los cuales no se pueden reducir a un principio único. Tal vez una proposición relevante en un sentido dentro de un campo A pueda serlo también en un campo B, lo que hace que pertenezcan a un mismo sistema teórico.

Teoría: conjunto de proposiciones de campos conexos pero diferenciados entre los cuales existe una búsqueda creciente de similitudes y diferencias.

Reconocer la pluralidad de principios, la heterogeneidad de sectores, es reconocer que la "tendencia al bloqueo" de sistemas teóricos está intrínsecamente limitado por el desarrollo y la ramificación del conocimiento (cit. text. Bourricaud, 1977), es decir, que existen hechos válidos no vinculados a los demás, o sin valor en la teoría.

El término metáfora permite introducir los hechos paradójicos en relación al cuerpo teórico: Si tomamos a un sistema (con sus bases teóricas y nociones empíricas) como un punto luminoso en el océano de oscuridad, se torna más significativo si se usa en la relación entre los hechos paradójicos y una teoría envejecida que se apaga por sí sola.

Este efecto contradictorio se limita por la tendencia de bloqueo a la inserción de nuevos hallazgos, ya que los sistemas teóricos se pueden concebir como entreabiertos, para sobrevivir al margen de estos. Por esto, la teoría se apoya por un lado en la ciencia positiva, y por otro lado en la filosofía. De este modo el filósofo verifica los métodos de investigación y también la naturaleza del tema observado.

Orden social.- los primeros economistas buscaron vínculos y propiedades en los fenómenos que tuvieron sentido para los actores.

Acción social.- Esta puede ser justificada a partir de las aplicaciones posibles, y no por las proposiciones que le den base. Para analizarla hay que buscar su unidad fundamental: el acto.

Acto.- Requiere de un agente o actor, señala una orientación o fin como proceso, y surge en una situación que tiende a desarrollarse sola, en dirección opuesta posiblemente a la esperada por el actor. Por esto se pueden distinguir los datos sobre los que el actor no puede ejercer su poder de disposición (control) (condiciones de la acción y medios).

En la elección de medios para alcanzar una meta, la acción tiene una dimensión normativa. Los medios no son elegidos por el agente aleatoriamente, ni impuestos del todo por las condiciones de la acción, pero debe sujetarse a la influencia del conocimiento que funge como selectora.

La acción como proceso es la combinación de metas y medios a la elección de un actor por criterios normativos, y puede resultar, como también puede fallar.

La acción produce "consecuencias no deseadas". Es subjetiva por tratarse de la acción de un agente. No es un proceso singular ni incomparable. Cuando Parsons lo define como subjetivo se refiere a que cuando dicho acto se subordina a los motivos de los actores que reproducen al mundo exterior se transforma en hechos objetivos.

DE COSTER, M. (1978): L'ANALOGIE EN SCIENCES HUMAINES. PARIS, PUF, SOCIOLOGIE D'AUJOURD'HUI. CHAP. 4

Toda relación dualista nos ha llevado a la búsqueda de vínculos no aleatorios, pero a la vez ha redituado en explicaciones incipientes. Aquí se expresarán diferentes connotaciones de la causalidad y ciertas perspectivas.

En las ciencias sociales sigue la polémica de la causalidad. A partir de la "interdependencia funcional" de Pareto se han preferido las interrelaciones a la relación $A, B: o B$ como función de A , tomando así una noción probabilística de lo que pasa. Dicha cuestión ha innovado incluso en las ciencias formales. De este modo se ha rechazado la causalidad, y se ha propuesto un modelo de la necesidad y la responsabilidad (Rex, 1965): sin embargo existe aún el temor de caer en determinismos.

Una propuesta es la sociología de la acción, que emplea una perspectiva funcional. La función es un término que tiene dos connotaciones:

1. Una organicista (se hace una analogía sistema social-cuerpo), donde cada elemento sirve para sustentar una totalidad (Taylor, Fraser, Malinowski, Durkheim, Parsons); y se expresa de tres maneras:

- a) Los elementos culturales y las actividades sociales estandarizadas son funcionales para el sistema social o el todo
- b) Todos los elementos sociales satisfacen funciones sociales
- c) Estos elementos consecuentemente son indispensables

2. De las matemáticas y llegando a términos como VI's y VD's para pretender una precisión científica y se representa como $Y=F(X)$, donde el valor de Y depende del de X (Pareto).

Así ambos sostienen elementos interrelacionados que cobran sentido en una relación y a la vez rechazan la causalidad. No obstante se podría uno confundir cayendo en antecedentes y consecuentes.

El funcionalismo sirve a la investigación cuando se estudian relaciones significativas en vez del todo; aunque tal vez se corre el riesgo de hacer falsas correlaciones que desvirtúan los fenómenos. Así la investigación buscará vínculos significativos en un determinado contexto (que sea predictiva) y permita a la sociología descubrir regularidades en la vida social.

2/ Les différents sens de la notion de causalité

La polémica de teóricos y aplicados se debe a la causalidad de los primeros y la ambigüedad que los segundos identifican en los anteriores en las situaciones reales.

La causalidad es una analogía no literal de la física, usada para explicar lo social, que aparenta un efecto precedido de una causa (permitiendo la predicción).

Otra explicación es de reciprocidad (circular causal o funcional), de la cual se espera el predominio de alguno.

3/ L'enchainement (lineal), le tissu et le rhizome (tabular)

El primero consiste de una causalidad simple y univoca, mientras que el segundo concibe una <<red>> reciproca de interrelaciones que a través del conocimiento de la relación permite el entendimiento de los componentes y viceversa. El tercero (rizoma) es de causalidad impredecible (se buscan significancias), por lo mismo usa la analogía de arborescencias y se le considera como sistémica. La sociología, al apoyarse en estas dos últimas (principalmente en el rizoma para orientarse a lo que en las relaciones se valores como significativo) estudiará entonces las interacciones y las competencias.

DUFLOT, C.: LE PSYCHOLOGUE, <<HOMME NOUVEAU>>. CRAPUCHET, S. (1974): SCIENCES DE L'HOMME ET PROFESSIONS SOCIALES. TOULOUSE, PRIVAT, 363- 372 PP

El psicólogo tiene la necesidad por un lado, de desarrollar sus métodos y el conocimiento de los mismos, y también de elaborar sus propios modelos para su desarrollo profesional.

Aunque hay otros profesionales (el consejero, el pedagogo y el terapeuta) que emplean modelos similares a los ya existentes, el psicólogo ya no debe duplicarlos.

Las personas lo buscan para contarle sus secretos (esta es una acción reconocida del psicólogo). El psicólogo trabaja con seres humanos sin importar la situación. Al trabajar con personas, estudia la conducta como "la acción en contexto" (363 p.) y sobre si mismo.

En la acción social el psicólogo puede ser investigador o psicotécnico de relaciones humanas. Puede trabajar en la clínica, en la educación (orientación, asesoría y consultas individuales, y de materias), en la salud (donde se ubica en la prevención y la intervención), con individuos o grupos. Sobre todo debe enseñar y realizar terapia, y además, ayudar a partir de la prevención y la salud. En el campo de la organización fungirá como conciliador entre los otros (mediador externo). Por otro lado, en la economía realiza estudios de mercado, de relaciones y de personalidad.

"Su función evoluciona sin cesar del individuo al grupo. Su intervención se sitúa permanentemente en tres niveles: la comprensión de casos individuales, la mejora de la comunicación y la dinámica de grupos; la investigación en materia de la organización social; todo dentro de una perspectiva esencialmente humanista".

El puede desarrollar todas sus actividades porque existe una demanda de servicio en problemas interpersonales, los fracasos o la ineffectividad. Es así como los psicólogos no hacen intervenciones directas, sino de elucidación de la realidad. Es más común el hacer asistir a alguien en lugar de otro (echándole la culpa) que de acudir uno mismo. Son todos aquellos que hacen acudir con el psicólogo <<psy>> (los que hacen la demanda) a quienes se deberá evaluar en la situación. El psicólogo no deberá nunca juzgar a los demás. Por el contrario, debe escuchar todo y facilitar los cambios de actitudes más viables.

Visto que debe trabajar con los demandantes, se estudiarán sus estereotipos, intenciones y conflictos en lugar de negarlos. Ellos deberán realizar acciones. Un psicólogo debe hacer que el otro se dé cuenta de su situación y de su ideología (los hechos, explicitarlos, elucidarlos y analizarlos).

Los métodos.- Debe oponerse al uso de tests cuya subjetividad es muy común. Incluso estos son empleados por personas no calificadas.

El emplea principalmente el seguimiento y las técnicas de grupo, las cuales son muy peligrosas cuando un charlatán las emplea.

Al respecto de su formación, esta es la combinación de la experiencia escolar y de su cambio personal, y también, de su experiencia laboral.

LE LABOUSSE- DELUZARCHES, J.: LE SOCIOLOGUE. EN CRAPUCHET, S. (1974): SCIENCES DE L'HOMME ET PROFESSIONS SOCIALES. TOULOUSE, PRIVAT EDEITEUR.

Antes, la sociología parecía la ciencia para el estudio de la regularidad de los eventos sociales (Comte). Ahora esta se constituye en el fundamento de nuevos métodos y de la investigación reciente con el propósito de conseguir un espacio. La sociología pertenece a las ciencias sociales (como la economía, la psicología, el derecho, la psiquiatría, etc.).

La sociología se desarrolla en dos niveles:

-Primero, identifica los cambios institucionales, ideológicos y culturales del medio en la actualidad

-Y también se estudia al hombre y su interacción en el medio social.

Todos los sociólogos hacen su maestría a fin de insertarse en la sociedad. Sin embargo, el sociólogo no ha encontrado todavía su verdadera actividad profesional en la sociedad. Incluso existen muchos prejuicios en relación a si tiene aplicación en el medio.

El justifica entonces su función social siguiendo a Lewin y también una metodología para ocuparse de las relaciones entre las profesiones sociales, y de la investigación y la teoría de las relaciones y el comportamiento social.

Todas las profesiones sociales realizan intervenciones en el medio, intervenciones que no pueden aislarse satisfactoria ni justificadamente como

pertenecientes a un campo social. Existe entonces la necesidad de interdependencia de acciones sociales sustentadas por:

-El hecho de estudiar, todas las profesiones sociales, al ser humano. Por lo que deberán satisfacer dicho campo social.

-Por otro lado, los investigadores pertenecen a la misma situación y acciones; es decir, son contemporáneos. Sin embargo, para satisfacerla, se requiere de la acción pluridisciplinaria.

A pesar de la necesidad de recibir una enseñanza de tronco común para las profesiones sociales, cada una ha decidido rechazar a las otras. Así, (desafortunadamente) el lenguaje, los métodos y medios, la obtención de datos y su actividad son diferentes.

Se requiere entonces de hacer más comprensible, para todos, las lenguas discursivas de las ciencias sociales, a fin de utilizar bien los términos (interacción, proceso, dinámica, operatoria, etc.) entre todos.

Por otro lado, en lo que a métodos se refiere, aunque se tema a los métodos estadísticos, nos conviene emplearlos, ya que esto hará más precisos los datos cuando se estudien los cambios sociales.

Será entonces necesario de convencer a los trabajadores sociales para que realicen encuestas (en todas las profesiones sociales). Así se completará la recopilación de datos.

Se necesitará entonces de tener una formación psicosocial al respecto de las técnicas (manejo de grupo, juego de roles, psicodramas, business games).

Pero ante todo, habrá sido necesario conocer la percepción de los demás a propósito de los sociólogos. Luego, las profesiones sociales podrán ocuparse de su tarea en la sociedad.

LUGAN, J.-C. (1983): ELEMENTS D'ANALYSE DES SYSTEMES SOCIAUX. TOULOUSE, PRIVAT
EDITEUR. SOCIETAS, CHAP. 2, 3

Dado que todos los seres humanos se comportan en grupos, la sociología tendrá la intención de estudiar la interacción de individuos según las situaciones. Aún si se tienen los mismos medios, la división de los campos es todavía difusa.

En todos los procesos humanos hay una interacción de individuos. Esta acción de afección recíproca es el objetivo de la Sociología (Maus). Pero esto, por su generalidad no nos permite desarrollar la teoría.

Es entonces que Gurvitch propone tres niveles sociales:

a) El nivel micro sociológico, que consiste de las relaciones más particulares entre y de individuos en una relación informal (en esta se dan la afectividad, la funcionalidad y la comunicación)

b) El nivel de agrupamientos parciales, donde la influencia colectiva propicia la objetividad de las convenciones o valores y reglas del juego (aquí las relaciones ya pueden ser institucionales y sufrir cambios en su relación)

c) El nivel macro sociológico, que se refiere a las sociedades que se organizan según los criterios de la cultura

En un modelo tal, todos los eventos o actos se contextualizan a partir del análisis de los niveles en una sola relación (y no interculturalmente). Así todos los eventos se juzgan de acuerdo a su efectividad o a la congruencia de los aspectos objetivos y subjetivos de los tres niveles.

Entre los tres niveles se constituye una relación recíproca donde las partes aisladas no tendrán ningún sentido. Es decir que se contextualizará el nivel macro sociológico pero sin olvidar el nivel micro sociológico (donde se

encuentra la relación más directa). Entonces no se estudiará al individuo, sino su interacción social (la sociedad se entenderá como procesos de interacción de individuos). Y la macro se ocupará de las influencias ideológicas relacionadas con la micro.

De este modo, es necesario distinguir entre la psicología y la sociología:

- Tarde (95) afirmaba que la acción individual se convertiría en social.
- Durkheim (25) decía que la acción social existía como tal.
- Weber (31) sugiere la recapitulación de las acciones hechas por otros actores. Lo que se llama la subjetividad.

El sociólogo debe estudiar los hechos subjetivos y objetivos entre individuos y grupos. Así, la perspectiva deberá obedecer al conocimiento del contexto (situación dinámica), con los actos y las otras influencias. En este caso la psicología estudiaría las bases biológicas y psíquicas de la conducta y del medio. Pero Mead (13) afirma la necesidad de una participación social para el desarrollo de la personalidad. Según Lewin se hablaría preferentemente de la función personalidad-contexto.

Ahora el modelo de Gurvitch se aproxima a la subjetividad-objetividad, lo individual y lo colectivo, y la psicología-sociología. Sin embargo el hombre no tiene sentido más que en la relación con los otros.

Lugan nos señala el tipo de relación que tiene la sociología con otras ciencias sociales:

a) la Historia, que hace un análisis diacrónico. Por otro lado, la sociología aborda principalmente la sincronía (relaciones contextuales)

b) la Antropología, es la ciencia del hombre, y subordina a las demás ciencias sociales. Esta estudia la tradición colectiva.

c) la etnología, que es la más próxima a la sociología en lo que concierne a los métodos, se encarga de estudiar el desarrollo intercultural.

d) la Psicología social, que se ha considerado como que ha perdido la noción de su objeto de estudio.

Así podemos ver que existe una relación con las otras ciencias, pero que no existe una correspondencia real. Y entre otros aspectos, se ve a la psicología como difícil de definir por la constante transgresión de los campos y la inexistencia de una forma de abordaje que permita el trabajo interdisciplinario porque cada profesional conoce sus términos, pero no los del otro.

Cap.3 Los problemas epistemológicos.

Se ha escogido entre las teorías sociológicas, dos perspectivas con el fin de describir (con la ayuda de ellas mismas) sus problemas epistemológicos:

A) La perspectiva positivista

Aquí se buscan leyes para los hechos sociales (conductas) como si fueran objetos. Se requiere de no valorizarlos, sino de analizarlos y explicarlos (contrario al derecho y a la moral).

Sin embargo, es necesario verificar si el positivismo es (él mismo) capaz de explicar los fenómenos sociales:

-Para empezar, los sociólogos no se pueden apartar de las influencias sociales e ideológicas (también contextuales) de su experiencia.

-Luego, la ciencia humana pertenece a la historia social y es una forma de estudiar un hecho social en el contexto.

Finalmente, su objeto de estudio es activo, por lo tanto cambia.

Según Mendras, este es <<indefinidamente infinito>> sobre todo en las sociedades más activas.

La Sociología, entonces, nunca evitará los cambios y sus efectos.

En el positivismo no suelen darse cuenta de:

- a) Que son sujeto en el objeto, y
- b) De alejarse lo suficiente de ese objeto a fin de abarcarlo en sus múltiples dimensiones
- c) Tener una conciencia de una cierta temporalidad, de una cierta relatividad de sus conocimientos.

La Sociología no puede ser acumulativa porque estudia las situaciones con la ayuda de la investigación previa para elaborar nuevas teorías más precisas.

Ahora esta estudia más las regularidades y el funcionamiento que la existencia de las leyes.

La Sociología nunca se aleja de normas y de producciones sociales, aún la moral y la política. La sociedad tiene la necesidad de legislar lo que le permita su supervivencia. Sin embargo el positivismo dice que es amoral.

Sobre sus métodos, se puede decir que el positivismo emplea el conteo y la descripción. No deberá buscar soluciones precisas, pero si de estudiar las relaciones entre los eventos y las macro sociologías.

Entonces es difícil de distinguir entre los objetivos del sociólogo y los del estado y de las instituciones.

No obstante Durkheim dió un poco de relativismo en la perspectiva positivista. Por lo que los valores y las ideologías se tornan ya importantes.

B) La perspectiva accionalista

Alain Touraine desarrolló una teoría sostenida en los siguientes principios:

1. El objeto de la Sociología es el estudio de las relaciones sociales.- No es necesario estudiar lo subjetivo y lo objetivo, ni las intenciones o las opiniones. Se trata de la acción, en relación a relaciones sociales (contexto), del actor.

2. Una relación social es una acción contextualizada que puede ser estudiada por:

-La sociología, donde se ubican roles en las situaciones.

-La ciencia política, donde las interacciones son transacciones hechas por los actores, sin importar el contexto.

3. Un campo es una intervención de la sociedad sobre ella misma la cual hace más plausible el desarrollo de roles y de relaciones jerárquicas; de organizaciones, de instituciones (campos de decisiones bien formalizadas), la constitución (un escrito para legislar impuesta por una jerarquía dominante), las relaciones de clases (vistas como las acciones sociales y no como acciones institucionales, pero organizacionales).

Esto nos señala las acciones del sociólogo:

-la de analizar las relaciones sociales a partir del campo cultural que les produce y las relaciones sociales que lo motivan

-de criticar las ideologías y de encontrar las relaciones sociales y las actividades, y también las jerarquías y de sus conflictos y debates, por lo que debería evitar la ideología. Por el contrario nunca evitará su relación con la ideología; así se dará cuenta de su influencia durante la acción.

Para Touraine la objetividad sera lo que la jerarquia dominante ha impuesto. El sociólogo no debera pertenecer a ella, pero analizará los diferentes movimientos sociales.

ANEXO-4

GUIA PARA EL ANALISIS ACCIONALISTA DE LA SESION TERAPEUTICA.

La presente guía contempla el análisis de la práctica terapéutica dentro de los criterios accionistas para facilitar el trabajo del psicólogo. Además toma en cuenta el hecho de que la práctica de este se mantenga en los parámetros pertinentes para poder reportar a otras disciplinas sociales los hallazgos que para el ejercicio de estas últimas puedan ser significativos respecto al caso.

Esta guía se sustenta en los fundamentos mencionados a lo largo de la presente tesis. Su forma de analizar la práctica terapéutica del psicólogo (sea cual fuere su modelo) sigue la misma lógica que manifestamos en el capítulo V, al analizar al grupo operativo.

Esta guía analiza, conforme a los principios de la Sociología de la Acción (Touraine, 1984), los cuatro niveles de conocimiento sugeridos por Squarzon (1985):

- a) Nivel teórico.- del discurso y las interpretaciones de los hechos.
- b) Nivel metodológico.- de las formas en las que se puede abordar y evaluar el fenómeno.
- c) Nivel instrumental.- de la forma de utilizar los conocimientos en una situación cotidiana.
- d) Nivel epistemológico.- que va a dar cuenta de la elaboración del discurso, sus métodos y sus aplicaciones, de modo tal que mantengan una congruencia entre sí.

De esta forma, se pretende facilitar al terapeuta, al asesor o a aquel profesional la posibilidad de detectar si algo puede o no funcionar en su ejercicio profesional respecto a su modelo, como puede serlo que las premisas de su modelo no sean suficientemente vastas, no correspondencia con el método o con su implementación; o en dado caso, la posibilidad de integrar a su modelo una práctica que sí le haya dado resultado.

Se recomienda sea descriptivo al registrar su correspondencia con cada principio, así como reportar textualmente los argumentos del usuario (en caso de ser retomados para evitar interpretaciones).

1) Evitar la extrapolación de principios no sociales para evaluar situaciones sociales

-N. teórico.-

-N. metodológico.-

-N. instrumental.-

2) Contextualizar las interacciones sociales

-N. teórico.-

-N. metodológico.-

-N. instrumental.-

3) Vincular sistema y actores

-N. teórico.-

-N. metodológico.-

-N. instrumental.-

4) Identificar la relevancia de X eventos para el usuario

-N. teórico.-

.

-N. metodológico.-

.

-N. instrumental.-

.

5) La forma de abordar los valores

-N. teórico.-

.

-N. metodológico.-

.

-N. instrumental.-

.

6) Evitar concebir las cosas como lo reporta el usuario mediador

-N. teórico.-

.

-N. metodológico.-

.

-N. instrumental.-

.

7) Identificar roles contextuales, y

-N. teórico.-

.

-N. metodológico.-

.

-N. instrumental.-

.

B) Diferenciar entre estructura (forma) y cambio (acción)

-N. teórico.-

-N. metodológico.-

-N. instrumental.-

BIBLIOGRAFIA:

ALLEN, H. (1984): EARLY YEARS. NEW JERSEY, PRENTICE-HALL, CAP. 10, 14.

15

ANDERSON, E.A., Y LYNCH, M.M. (1984): A FAMILY IMPACT ANALYSIS: THE DEINSTITUTIONALIZATION OF THE MENTALLY ILL. FAMILY RELATIONS, 33, 41-46 pp.

ANDREOLI, V. (1986): LA TERCERA VIA DE LA PSIQUIATRIA: tr. del it. (1980). MEXICO, FONDO DE CULTURA ECONOMICA, CAP. 1, 9-17 PP.

ANZALDO, MORENO, Y SANCHEZ (1989): UNA PROPUESTA EPISTEMOLOGICA, TEORICA Y METODOLOGICA QUE POSIBILITE LA INSERCIÓN PROFESIONAL DEL PSICOLOGO EN EL AREA DE SALUD OCUPACIONAL. MEXICO, ENEP-I, TESIS DE LIC. EN PSICOLOGIA, CAP. 3 Y 5

ARDOINO, J. (1971): PROPOS ACTUELS SUR L'EDUCATION. PARIS, GAUTHIER-VILLARS, 201-413 PP.

ATTHOWE y KRASNER: PRELIMINARY REPORT ON THE APPLICATION OF CONTINGENT REINFORCEMENT PROCEDURES (TOKEN ECONOMY) ON A "CHRONIC" PSYCHIATRIC WARD. EN LIEBERMAN, D. (1974) LEARNING AND THE CONTROL OF BEHAVIOR. USA, HOLT, RINEHART AND WINSTON, 249- 259 PP.

AVILA, C. (1988): ANALISIS DE LOS VALORES Y ACTITUDES Y SU POSIBLE INFLUENCIA DENTRO DE LA PRACTICA CLINICA. MEXICO, ENEP-I, TESIS PARA EL GRADO DE LICENCIATURA EN PSICOLOGIA. CAP. 3.

BACKER, TH.E. (1989): BUILDING BRIDGES. PSYCHOLOGISTS AND FAMILIES OF THE MENTALLY ILL. AMERICAN PSYCHOLOGIST, 44(3), 546- 550

BALANDIER, G. (1988): LE DESORDRE. PARIS, FAYARD (ELOGE DU MOUVEMENT), CHAP. II, 41-61

BARKER, P. (1981): BASIC FAMILY THERAPY. GREAT BRITAIN, GRANADA PUBLISHING LIMITED, 86-100 PP.

BARRAGAN, Z.E. (1986): EL PAPEL DEL PSICOLOGO EN UN CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL. MEXICO, ENEP- I. TESIS.

BENEDITO, G.: ROL DEL PSICOLOGO: ROL ASIGNADO, ROL ASUMIDO Y ROL POSIBLE. EN BRAUNSTEIN, N. ET AL (1975) (COMP.): PSICOLOGIA, IDEOLOGIA Y CIENCIA, MEXICO, SIGLO XXI EDITORES.

BERTALANFFY, L.V. (1976): TEORIA GENERAL DE LOS SISTEMAS. MEXICO, FONDO DE CULTURA ECONOMICA

BLACKHAM Y SILBERMAN (1973): COMO MODIFICAR LA CONDUCTA INFANTIL. BUENOS AIRES, KAPELUSZ, CAP. 3, CAP. 5, CAP. 8

BOUDON, R. (1979): EFFETS PERVERS ET ORDRE SOCIAL. PARIS, PUF (SOCIOLOGIES).

BOUDON, R. (1986): L'IDEOLOGIE L'ORIGINE DES IDEES RECUES. FRANCE, FAYARD (IDEES-FORCES), CHAP. 8, 209-243 PP.

BOURRICAUD, F. (1977): L'INDIVIDUALISME INSTITUTIONEL. PARIS. PUF, (SOCIOLOGIES), 350 PP. CAP. 1

BOWLBY, J. (1972): CUIDADO MATERNAL Y AMOR. MEXICO, FCE., PARTE I.

BRAUNSTEIN, N. :ANALISIS DEL ENCARGO SOCIAL EN CADA RAMA DE LA PSICOLOGIA: LA PSICOLOGIA SOCIAL. EN BRAUNSTEIN, N. ET AL (1975) (COMP.): PSICOLOGIA, IDEOLOGIA Y CIENCIA, MEXICO, SIGLO XXI EDITORES.

BUBOLZ, M.M. Y WHIREN, A.P. (1984): THE FAMILY OF THE HANDICAPPED: AN ECOLOGICAL MODEL FOR POLICY AND PRACTICE. FAMILY RELATIONS, 33, 55-

CORONADO, V.O.A., MOSQUEIRA, R.H.E. Y URRUTIA, M.M. (1991): "LA DESPROFESIONALIZACION EN LA EDUCACION ESPECIAL". PONENCIA INEDITA PRESENTADA EN: XIII ENCUENTRO NACIONAL Y VIII LATINOAMERICANO DE ESTUDIANTES DE PSICOLOGIA, GUADALAJARA, JAL. UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA: FACULTAD DE PSICOLOGIA.

CORONADO, V.O.A. Y MOSQUEIRA, R.H.E. (1992): "COMO ABORDAR LA HISTORIA EN LA ENTREVISTA CLINICA". PONENCIA INEDITA PRESENTADA EN: I ENCUENTRO NACIONAL DE PSICOLOGIA. MEXICO, ENEP- IZTACALA.

CORONADO, V.O.A. Y MOSQUEIRA, R.H.E. (1992): "OCHO PRINCIPIOS SOCIOLOGICOS PARA SUPERAR MITOS Y FALACIAS DE LA PRACTICA PSICOTERAPEUTICA". PONENCIA INEDITA PRESENTADA EN: I ENCUENTRO NACIONAL DE PSICOLOGIA. MEXICO, ENEP- IZTACALA- UNAM.

CHUBB, H. (1990): LOOKING AT SYSTEMS AS PROCESS. FAMILY PROCESS, 29, 169- 175 PP.

DE COSTER, M. (1978): L'ANALOGIE EN SCIENCES HUMAINES. PARIS, PUF, SOCIOLOGIE D'AUJOURD'HUI. CHAP. 4

DUFLOT, C.: LE PSYCHOLOGUE, <<HOMME NOUVEAU>>. CRAPUCHET, S. (1974): SCIENCES DE L'HOMME ET PROFESSIONS SOCIALES. TOULOUSE, PRIVAT, 363- 372 PP

FABRY, J. B. (1977): LA BUSQUEDA DE SIGNIFICADO; TR. DEL INGL. (1968). MEXICO, FONDO DE CULTURA ECONOMICA, 11-23

FOLEY, V.D. (1986): AN INTRODUCTION TO FAMILY THERAPY. USA, GRUNE & STRATTON, 2a, CAP. 1 y 4

FREUD, S. :PSICOLOGIA DE LAS MASAS. MEXICO, ALIANZA EDITORIAL, CAP 4-12

KARNES, M.B. Y LEE, R.C. (1980): INVOLVING PARENTS IN THE EDUCATION OF THEIR HANDICAPPED CHILDREN. EN FIEN, M.J. (COMP.): HANDBOOK ON PARENT EDUCATION. NEW YORK, ACADEMIC PRESS. 201- 226

KIRILENKO, G. Y KORSHUNOVA, L. (1989): QUE ES LA PERSONALIDAD?. MOSCU, PROGRESO, CAP. IV.

KUDLAC. K.E. (1991): INCLUDING GOD IN THE CONVERSATION: THE INFLUENCE OF RELIGIOUS BELIEFS ON THE PROBLEM- ORGANIZED SYSTEM.

LE LABOUSSE- DELUZARCHES, J.: LE SOCIOLOGUE. EN CRAPUCHET, S. (1974): SCIENCES DE L'HOMME ET PROFESSIONS SOCIALES. TOULOUSE, PRIVAT EDEITEUR.

LOPEZ, E.A. Y RODRIGUEZ, Ma.E. (1985): PROYECTO DE INVESTIGACION: "ENTRENAMIENTO A PADRES POR PARAPROFESIONALES, UNA INTERVENCION EN COMUNIDAD". MEXICO, ENEP- I, TESIS DE LICENCIATURA EN PSICOLOGIA.

LUGAN, J-C. (1983): ELEMENTS D'ANALYSE DES SYSTEMES SOCIAUX. TOULOUSE, PRIVAT EDEITEUR. SOCIETAS, CHAP. 2, 3

MALAGON Y JIMENEZ (1988): LA ACTITUD DE LOS PADRES HACIA SUS HIJOS RETARDADOS. MEXICO, ENEP I, TESIS DE LIC. EN PSICOLOGIA. CAP. 3.

MARMAR, CH.R. (1990): PSYCHOTHERAPY PROCESS RESEARCH: PROGRESS; DILEMMAS, AND FUTURE DIRECTIONS. CONSULTING AND CLINICAL PSYCHOLOGY, 5(3), 265-272 PP.

MARQUEZ, G.L.A. Y HERNANDEZ, S.J.A. (1987): EL PAPEL DEL PSICOLOGO EN LA EDUCACION ESPECIAL Y LA REHABILITACION. MEXICO, ENEP-I. TESIS DE LIC. EN PSICOLOGIA. 11-35 PP.

MATHESON. D.W., ET. AL. (1983): PSICOLOGIA EXPERIMENTAL. DISEÑOS Y ANALISIS DE INVESTIGACION. MEXICO, C.E.C.S.A., CAP. 1.

MOLES, A.A. (1990): LES SCIENCES DE L'IMPRECIS. PARIS, EDITIONS DU SEUIL, 9-13 PP.

ORTIZ, de Z.,G. (1991): LA CONFORMACION DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL DEL PEDAGOGO. MEXICO. UNAM FIL. Y LETRAS, TESIS DE LICENCIATURA EN PEDAGOGIA, 8-21.

PAMPLIEGA, DE Q.A.: PSICOLOGIA SOCIAL Y CRITICA DE LA VIDA COTIDIANA. EN PICHON-RIVIERE, E. Y PAMPLIEGA, DE Q.A. (1985): PSICOLOGIA DE LA VIDA COTIDIANA. BUENOS AIRES, NUEVA VISION, 9-17 PP.

PEREZ, J. (1981): TERAPIA FAMILIAR EN EL TRABAJO SOCIAL TEORIA Y PRACTICA. MEXICO. PAX, CAP. 2

PEREZ, N. (1978): PROBLEMAS DE LA IMPLANTACION DE PROGRAMAS PARA EL DESARROLLO INFANTIL. EN SMAC: ANALISIS DE LA CONDUCTA. MEXICO. TRILLAS, 40-44 PP.

PICK, DE W.S. (1979) UN ESTUDIO SOCIAL- PSICOLOGICO DE LA PLANIFICACION FAMILIAR. MEXICO, S. XXI, CAP. 7

PROTINSKY, H., ETAL (1989): HIERARCHY REVERSALS IN CLINICAL AND NONCLINICAL FAMILIES. FAMILY THERAPY, 16 (3), 199- 201 PP.

PUGLISI, G. (1972): QUE ES VERDADERAMENTE EL ESTRUCTURALISMO. ESPAÑA, DONCEL, 13-65 PP.

RAMIREZ, I. Y TELLEZ, O. (1986): ANALISIS REFLEXIVO DE LA TERAPIA FAMILIAR Y ALTERNATIVA TEORICA. MEXICO, ENEP-I, TESIS DE LIC. EN PSICOLOGIA, PARTE 2, CAP. 2

RIBES Y LOPEZ (1985): TEORIA DE LA CONDUCTA. MEXICO, TRILLAS

RIBES, I.E. (1990): PROBLEMAS CONCEPTUALES EN EL ANALISIS DEL COMPORTAMIENTO HUMANO. MEXICO, TRILLAS, CAP. 1-8.

SCARR, S. (1985): CONSTRUCTING PSYCHOLOGY. MAKING FACTS AND FABLES FOR OUR TIMES. AMERICAN PSYCHOLOGIST, 40(5), 499-512 PP.

SCHEFLEN, A.E.: PSYCHOANALYTIC TERMS AND SOME PROBLEMS OF SEMIOTICS. EN: KRISTEVA, J., ETAL (COMPS.) (1971): ESSAYS IN SEMIOTICS ESSAIS DE SEMIOTIQUE. PARIS, MOUTON, CHAP. III. 267-278 PP.

SCHILLING, R.F. (1984): COPING AND SOCIAL SUPPORT IN FAMILIES OF DEVELOPMENTALLY DISABLED CHILDREN. FAMILY RELATIONS, 33, 47-54

SERLIN, R.C. Y LAPSLEY, D.K. (1985): RATIONALITY IN PSYCHOLOGICAL RESEARCH THE GOOD ENOUGH PRINCIPLE. AMERICAN PSYCHOLOGIST, 40(1), 73-83 PP.

SOUBRAN, O.L. Y DELGADO, H.L. (1989): LAS RELACIONES INTERPERSONALES EN EL PACIENTE FARMACODEPENDIENTE: 2 METODOS DE EXPLORACION. MEXICO, UNAM, FACULTAD DE PSICOLOGIA, TESIS

SQUARZON, (1985): GUIA DE ESTUDIO DIDACTICA GENERAL. MEXICO, UNAM, SUAFYL, 1-79 PP.

TINOCO, L. Y GARCIA, P. (1986): ENTRENAMIENTO A MADRES EN LA ELIMINACION DE CONDUCTAS INDESEABLES Y ESTABLECIMIENTO DE CONDUCTAS ACADEMICAS EN NIÑOS DE EDAD PREESCOLAR. MEXICO, ENEP-I, TESIS DE LIC. EN PSICOLOGIA.

TOURAINÉ, A. (1984): LE RETOUR DE L'ACTEUR. PARIS, FAYARD, (ESSAI DE SOCIOLOGIE), 107-140 PP.

VARELA, F.J. (1989): REFLECTIONS ON THE CIRCULATION OF CONCEPTS BETWEEN A BIOLOGY OF COGNITION AND SYSTEMIC FAMILY THERAPY. FAMILY PROCESS, 28, 15-24 PP

VAZQUEZ, G. (1988): ANALISIS DEL TRABAJO DEL PSICOLOGO EN LA DIRECCION GENERAL DE EDUCACION ESPECIAL. MEXICO, ENEP I, TESIS DE LIC. EN PSICOLOGIA, 76- 83 PP.

VERGARA, O.R.G. (1988): LA INTEGRACION DEL RETARDADO EN LA FAMILIA. MEXICO, ENEP-I, TESINA DE LIC. EN PSICOLOGIA, CAP. 2 APDO. 2.

VERON, E.: PSICOLOGIA SOCIAL E IDEOLOGIA. EN BRAUNSTEIN, N. ET AL (1975) (COMP.): PSICOLOGIA, IDEOLOGIA Y CIENCIA, MEXICO, SIGLO XXI EDITORES.

WAHLER, ETAL, LAS MADRES COMO TERAPEUTAS CONDUCTUALES DE SUS PROPIOS HIJOS. EN BIJOU (1975): PSICOLOGIA DEL DESARROLLO INFANTIL. MEXICO, TRILLAS, VOL. 2, CAP. 20

WITTIG, M.A. (1985): METATHEORETICAL DILEMMAS IN THE PSYCHOLOGY OF GENDER. AMERICAN PSYCHOLOGIST, 40 (7), 800-811